

nº especial primavera 2024

La "Nueva Teoría del Lenguaje" de N. Ia. Marr: cien años después

Ekaterina Velmezova

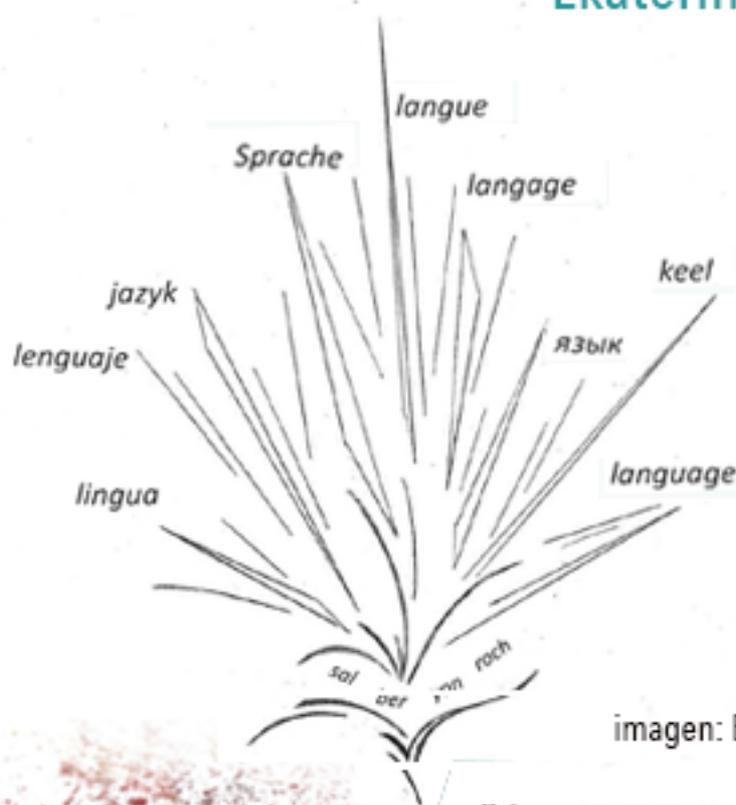


imagen: Ekaterina Velmezova

REFRACCION LINGÜÍSTICA MATERIALISTA
REVISTA SOBRE

REFRACCION

REVISTA SOBRE LINGÜÍSTICA MATERIALISTA

La “Nueva Teoría del Lenguaje” de N. Ia. Marr: cien años después. Punto(s) de vista de una historiadora de la lingüística

Ekaterina Velmezova

Universidad de Lausanne, Suiza

Ekaterina.Velmezova@unil.ch

Orcid: 0009-0005-9937-0945

Páginas: 1-4

Recibido: 12/03/24

Aceptado: 23/03/24

Un siglo ha pasado. ¿Y ahora qué?

Hace exactamente cien años, en 1923-1924, el lingüista soviético Nikolai Iakóvlevich Marr (1864-1934), elaboró su radical “Nueva Teoría del Lenguaje”, la cual suponía una ruptura con el pasado de la ciencia del lenguaje (mediante la “Teoría Jafética” del mismo Marr), y con la lingüística “burguesa” (europea primariamente) de la época. El 20 de junio de 1950 el mismo Stalin pondría fin a dicha doctrina con la publicación de su artículo en el periódico soviético *Pravda*. La doctrina de Marr ocupó un lugar muy destacado en las humanidades soviéticas y aunque en la actualidad, con raras excepciones, los estudiosos en humanidades no recurren a la teoría de Marr, ésta es aún de interés para los historiadores de la lingüística.

En este número especial de *Refracción* se publican algunos artículos dedicados a la herencia científica de Marr, primariamente a su “Nueva Teoría del Lenguaje”, los cuales se publicaron originalmente en diferentes países (Alemania, Gran Bretaña, Suiza, Francia), en lenguas diferentes (inglés y francés), y en épocas distintas: entre 2005 y 2013. Aunque mucho antes ya me había yo dedicado al estudio de numerosos misterios sobre la “Nueva Teoría del Lenguaje”, y continúo haciéndolo hasta ahora.

Uno de los artículos más importantes en esta colección (“*La Nueva Teoría del Lenguaje*” de N. Ja. Marr: Retos y Nuevos Enfoques”) está dedicado a cómo podemos abordar esta teoría en la actualidad, desentrañando lo que a primera vista pareciera ilógico, pero que cobra sentido al cambiar la dirección de la perspectiva científica individual sobre el trabajo de Marr.

Dentro del marco de la historia de los estudios de traducción, la misteriosa traducción al ruso del primer libro del filósofo, antropólogo e historiador francés Lucien Lévy-Bruhl llama la atención. La organización de dicha publicación contó con la participación del propio Marr y la traducción provee hoy en día la clave para entender dos formas diferentes de evolucionismo en las humanidades del siglo pasado, las cuales estaban basadas en visiones disímiles del concepto “primitivo” (“*Primitivo*’ o *inferior*”? Una traducción “marrista” de L. Lévy-Bruhl en ruso”).

Algunos fragmentos de la historia intelectual, los cuales, como en casos previos, se refieren a “malentendidos”, también son tomados en cuenta en el artículo “*Las “leyes del sentido difuso” de N. Marr*”, dedicado al concepto de ley; noción principal (*maître-notion*) de la lingüística europea de la segunda mitad del siglo XIX. A diferencia de los lingüistas europeos de su época, Marr no abordaba en absoluto esta noción desde una perspectiva positivista.

Sin importar cuán fantasiosas podrían parecer las teorías de Marr en la actualidad, hubo una época en la que no sólo influenciaron fuertemente las teorías soviéticas de la lingüística general, sino que también ejercieron esta influencia en ámbitos particulares de la lingüística teórica y aplicada, como es el caso de los estudios eslavos (en el artículo: *“Pueblos y lenguas eslavas: ¿una “aberración” de la “lingüística tradicional”? La eslavística fantástica de N. Ja. Marr”*), incluyendo nuestra propia perspectiva sobre cómo el marrismo se reflejaba tanto en la ficción literaria (*“La “cuestión eslava” en la “discusión libre sobre lingüística” en la URSS en 1950: un episodio de la historia de las ideas lingüísticas reflejado en la literatura”*), como en la enseñanza de lenguas en los colegios (en el artículo *“De una “teoría lingüística descabellada” a la enseñanza del ruso y de la lingüística en la escuela: un episodio de la disciplinarización de la semántica en la URSS”*). Al mismo tiempo, y a pesar de la naturaleza “acientífica” (de acuerdo a los cánones del desarrollo de la lingüística de entonces) de las teorías de Marr, aplicadas de manera práctica, estas pudieron producir algunos resultados. Por ejemplo, parece que los niños soviéticos de los años 1930s ya dominaban algunos de los conceptos básicos de la lingüística teórica, conceptos que son más bien proclives a ser incluidos en cursos universitarios en la actualidad.

La “Nueva Teoría del Lenguaje de Marr”, en tanto que reflejada en la literatura, es un tópico completamente particular. Estudiar la manera en que las teorías lingüísticas se reflejan en la literatura es interesante no sólo desde el punto de vista de la percepción de una concepción lingüística particular por parte de un autor, sino que además refleja el grado en que las teorías lingüísticas son conocidas, así como su recepción fuera del estrecho círculo profesional de especialistas en el estudio del lenguaje y de las lenguas. De manera adicional, permite a los historiadores de la lingüística considerar las teorías que se estudian “desde afuera”, revelando aquellos aspectos de teorías que fueron más populares en un cierto tiempo y en una “tradición” cultural dada. Al expresar adecuadamente las tesis principales de la teoría de Marr en sus trabajos, los autores de textos literarios simultáneamente influenciaron estudios científicos subsecuentes sobre las obras de Marr, dirigiendo el centro de atención de los historiadores de la lingüística hacia fragmentos particulares de su biografía y de su herencia intelectual.

Finalmente, en la traducción del posfacio de mi libro sobre semántica marrista, *Les lois du sens: la sémantique marriste* (Las leyes del sentido: la semántica marrista), el cual constituye la “Conclusión” de este número especial, abordé el marrismo desde el punto de vista de la historia

de las teorías del signo (de hecho, el propio libro está dedicado ampliamente a esta cuestión) así como al desarrollo subsecuente de las humanidades, ubicándose la semiótica en primer lugar, en la Unión Soviética.

Todas estas cuestiones (y no sólo estas), consideradas (por supuesto, no sólo por mí) también en trabajos ulteriores, continúan suscitando interés en la actualidad. Las respuestas a varias de estas cuestiones se han ido dando de manera parcial en la actualidad. No obstante, espero que sea de interés para los lectores familiarizarse con el trabajo que se ha hecho en esta dirección.

Me gustaría terminar esta breve introducción con palabras de gratitud al traductor, Eduardo Chávez Herrera; este número especial de *Refracción* no habría sido posible sin su motivación por el trabajo, su atención a la investigación y entusiasmo.

**La “Nueva Teoría del lenguaje” de N. Ia. Marr
Retos y Nuevos Enfoques¹**

Ekaterina Velmezova

Universidad de Lausanne, Suiza

Ekaterina.Velmezova@unil.ch

Orcid: 0009-0005-9937-0945

Páginas: 5-24

Recibido: 12/03/24

Aceptado: 23/03/24

¹ Este texto se publicó originalmente como “N. Ja. Marr’s “New Theory of Language”. *Challenges and New Approaches*” (2006). *Beiträge zur Geschichte der Sprachwissenschaft*, 16, 141-156. Traducido del inglés al español por Eduardo Chávez Herrera para *Refracción*.

Resumen

El artículo arroja nueva luz sobre algunos fragmentos de la “Nueva Teoría del Lenguaje” elaborada por N. Ia. Marr. Se consideran aspectos de esta teoría como es el caso de la tesis implícita sobre ciertas correlaciones de formas y significados en los signos lingüísticos, así como postulados sobre la evolución del lenguaje y de las lenguas en relación con sus formas y semántica. Esto permite, por un lado, subrayar la correspondencia de la “Nueva Teoría del Lenguaje” con el *air du temps* de su época y, por otro, explicar algunos fragmentos de la teoría de Marr que a primera vista parecen contradictorios e incluso absurdos.

Palabras clave: N. Ia. Marr, “Nueva teoría del lenguaje”, lingüística y semiótica, evolución del lenguaje, historia y epistemología de las ciencias del lenguaje.

Abstract

The article sheds new light on a selection of fragments of N. Ja. Marr’s “New Theory of Language”. The excerpts of Marr’s theory analysed here are considered to contain the author’s implicit thesis about certain correlations between forms and meanings in linguistic signs, as well as postulates about the evolution of language and languages in relation to their forms and semantics. On the one hand, this paper emphasizes the degree to which “New Theory of Language” corresponds to the *air du temps* of its time; on the other hand, the study explains a selection of fragments of Marr’s theory that at first glance seem contradictory and even absurd.

Keywords: N.Ja. Marr, “New Theory of Language”, linguistics and semiotics, language evolution, history and epistemology of language sciences

La “Nueva teoría del lenguaje” del lingüista soviético Nikolaj Jakovlevič Marr (1864-1934) ha sido durante mucho tiempo un enigma para lingüistas e historiadores de la lingüística. Durante la vida de Marr (o, de manera más precisa, aproximadamente desde finales de la década de 1920 hasta 1950) su doctrina dominó el campo de la lingüística en la Unión Soviética. Pero en junio de 1950, durante la llamada “discusión libre sobre lingüística” en el periódico soviético *Pravda*, fue desaprobada y rechazada por Stalin en persona. A raíz de esta intervención del dictador soviético, los elogios desmedidos a Marr y a sus teorías fueron sustituidos instantáneamente por numerosas acusaciones, especialmente aquellas que se referían a la falta de rigor científico en sus teorías.

La carrera filológica de Marr podría dividirse en tres periodos:

- 1) El periodo de estudio y publicación de manuscritos en georgio y armenio. En esa época, Marr también efectuó varias gramáticas y diccionarios de lenguas caucásicas². En su mayor parte, las obras importantes habían sido escritas antes de la Revolución de 1917. En 1912, Marr fue nombrado Académico Extraordinario y luego Ordinario por sus estudios en el campo de la filología oriental y la arqueología.
- 2) El periodo de la “teoría jafética”: fue en 1888 cuando Marr afirmó por primera vez que el georgio y las lenguas semíticas eran lenguas afines (Marr 1888)³. Según él, estas formaban una familia lingüística “jafética” particular⁴, a la que, cada año que pasaba, añadía más y más lenguas. Sin embargo, la mayoría de las obras de Marr sobre la “teoría jafética” (en contraste con las descripciones de las “lenguas jaféticas” concretas) se compusieron a finales de la década de 1910 y principios de la de 1920.
- 3) El periodo de la “nueva teoría del lenguaje”, que comenzó en 1923-1924⁵. Las teorías de

² Ver, por ejemplo, Marr (1903; 1910).

³ Ya en la escuela Marr había tratado de comparar las lenguas georgia y turca (Marr 1927a: 9).

⁴ Esta hipótesis despertó gran interés entre algunos lingüistas de la época, como por ejemplo es el caso de I. A. Badouin de Courtenay (1845-1929) (Boduèn de Kurtenè 1901: 17; 1904: 113).

⁵ Por supuesto, toda división en periodos es inevitablemente una simplificación y una idealización: aunque facilite el trabajo de los historiadores de la lingüística, la situación real siempre resulta más difícil. Por ejemplo, ya algunas obras de Marr que describían determinadas lenguas caucásicas, y que fueron escritas a principios del siglo XX se publicaron como “Materiales para la lingüística jafética” (Marr 1910). Por otro lado, tan sólo en 1925 y en 1926, respectivamente, Marr publicó una gramática de la antigua lengua georgia literaria y un diccionario abjazo-ruso (Marr 1925a; 1926a). En cuanto a la oposición temporal “jafético vs marrista”, pareciera aún más convencional: Marr no siempre distinguía entre estos dos “periodos” de su obra y podía hablar de los “principales éxitos de la teoría jafética” al discutir las tesis típicas del marxismo (véase más adelante, en esta página) (Marr 1925c).

Marr del último periodo de su carrera se oponían a lo que entonces se podría llamar lingüística tradicional (comparativismo indoeuropeo). En particular, en su “nueva teoría del lenguaje”, Marr:

- abandonó la noción de *familias lingüísticas*, sustituyéndola por la de *etapa* en el desarrollo del lenguaje humano;
- postulaba un único desarrollo evolutivo para todas las lenguas del mundo (“la unidad del proceso glotogónico”, por retomar la expresión de Marr [1927c: 135]). Para él, este proceso dependía directamente de la vida económica y social de la sociedad correspondiente;
- mostraba su especial interés por lo que él llamaba la *prehistoria de la lengua*. Marr señaló los famosos cuatro elementos primitivos que, en su opinión, habían estado en el origen de todas las palabras en todas las lenguas modernas: *sal-jon-ber-roš*;
- hablaba de la naturaleza híbrida de todas las lenguas;
- atribuyó una importancia excepcional al estudio de la semántica, considerándola la rama más importante de la lingüística⁶.

Existe ya un gran número de obras sobre Marr y sobre su teoría⁷. Todas estas investigaciones podrían dividirse cronológicamente en dos grandes grupos: las escritas antes de la intervención lingüística de Stalin y, las obras escritas posteriormente. En los libros y artículos hechos en la URSS antes de 1950, Marr había sido descrito a menudo como el más grande lingüista de todas las épocas y pueblos (o, al menos, como el más grande lingüista soviético), mientras que su teoría había sido declarada la única doctrina lingüística verdadera y relevante⁸. Por el contrario, después de la intervención de Stalin, el marrismo fue ridiculizado y, al menos hasta 1964, cuando el culto a la personalidad de Stalin fue oficialmente denunciado en la URSS, el primer lugar en la lingüística soviética había pertenecido a Stalin, incluso después de su muerte en 1953. Por eso no fue casualidad que los primeros libros sobre marrismo aparecieran fuera de Rusia. En Rusia sólo se ha escrito un libro sobre la historia del marrismo: el de Vladimir Mixajlovič Alpatov (1991).

⁶ Para más detalles sobre los fundamentos teóricos de la “nueva teoría del lenguaje” ver Velmezova (2007: 49-53).

⁷ Analizamos las investigaciones más interesantes en Velmezova (2007: 24-44).

⁸ Sería definitivamente erróneo considerar que todos los lingüistas rusos y soviéticos lo creían; incluso a pesar de la fuerte presión política e ideológica que existía en la URSS, algunos lingüistas –como es el caso de Evgenij Dmitrievič Polivanov (1891-1938), Mixail Mixajlovič Pokrovskij (1868-1942), o un grupo de jóvenes lingüistas soviéticos que se congregaron en una organización denominada Frente Lingüístico [*Jazykofront*]: Georgij Konstantinovič Danilov (1896-1937), Timofej Petrovič Lomtev (1906-1972), Jan Veljumovič Loja (1896-1969) y otros – habían tratado de criticar a Marr, aunque sin éxito (Alpatov 1991: 87-92, 95-98; Robinson 2004: 162-163).

Sin embargo, sólo un capítulo de este libro trata sobre las teorías lingüísticas de Marr. Alpatov no se preocupa por la lingüística, considerando inconsistentes la mayoría de las tesis de Marr y condenando su análisis lingüístico. La frase final de su libro recuerda más a un severo juicio de valor que a la conclusión de un análisis científico:

[...] El marrismo no es rehabilitar. (Alpatov 1991: 220)⁹

En la actualidad, las teorías de Marr están cayendo en el olvido, sin haber sido analizadas desde el punto de vista de la neutralidad epistemológica (*la neutralité épistémologique*), principio proclamado, en particular, por Sylvain Auroux (1989: 16). Ya en 1960, el alumno de Marr, Vasilij Ivanovič Abaev (1900-2001), mencionaba que sería muy fácil para cualquier lingüista profesional exponer la debilidad de las teorías de Marr (Abaev 1960: 90). Sin embargo, los historiadores de la lingüística deberían, en primer lugar, intentar comprender las teorías que analizan, y sólo después, si fuera necesario, juzgarlas.

Aquí surgen dos problemas relacionados con el uso de fuentes primarias. En primer lugar, la lectura de los textos de Marr es extremadamente complicada pues utilizaba frases muy largas, mostraba una verdadera pasión por hablar de varios temas a la vez, y hacía comparaciones inesperadas además de, metáforas¹⁰. El segundo problema es que Marr escribió muchas cosas y, a veces, en lenguas “exóticas”, como por ejemplo en georgio, su lengua materna. Tales obras a menudo se publicaban en pequeñas revistas y periódicos regionales los cuales son de difícil acceso en la actualidad. Por otra parte, muchos de sus artículos inéditos aún se encuentran en los archivos: al trabajar en los Archivos de la Academia Rusa de las Ciencias en San Petersburgo en 2004-2005, nos sorprendió mucho descubrir que algunas de sus obras inéditas nunca habían sido consultadas.

A pesar de todas estas dificultades para trabajar con fuentes primarias, parece necesario entender sobre qué escribió Marr, en lugar de declarar inconsistentes todas sus teorías lingüísticas; después de todo, “[...] las contradicciones en las teorías de Marr han sido señaladas por cada uno de sus críticos” (Thomas 1957: 135). Por lo tanto, un nuevo enfoque de la lingüística de Marr consistiría en tratar de comprender mejor sus teorías, lo cual a primera vista parecería

⁹ Todas las traducciones del ruso son nuestras.

¹⁰ Sobre su estilo, ver por ejemplo Sériot/Velmezova (2005).

incomprensible, raro, e incluso contradictorio, pero de manera más precisa, implica la necesidad de elaborar métodos particulares, o de encontrar un punto de vista específico, que permita dejar de considerar sus teorías como carentes de lógica (o al menos una parte de ellas).

A continuación, se presentarán varios ejemplos de la aplicación de este enfoque.

1. ¿Son arbitrarios los signos lingüísticos?

Las falsas etimologías de Marr suelen ser las más criticadas, lo cual no es difícil. He aquí, por ejemplo, su ilustre cadena semántico-derivacional, la cual establece vínculos semánticos entre las palabras alemanas *Hund* ‘perro’ y *hundert* ‘cien’: ‘perro como tótem de una colectividad’ → ‘el nombre de la colectividad correspondiente’ → ‘todos’ → ‘muchos’ → ‘cien’¹¹.

Este ejemplo es evidentemente absurdo desde el punto de vista de la etimología tradicional y ningún lingüista tendría dificultades para refutarlo. El hecho es que Marr intentó resolver todos los problemas etimológicos basándose en criterios que diferían ampliamente de los tradicionales: el principio de la arbitrariedad de los signos lingüísticos no era pertinente para sus estudios etimológicos. Esto le permitía unir (semántica y etimológicamente) palabras con formas similares, y a veces podía tomarlas de lenguas diferentes y no emparentadas¹². Como diría Abaev después de la muerte de Marr: “Marr nunca habría tolerado que se separasen las formas lingüísticas de los medios lingüísticos” (Abaev 1960: 96).

Así pues, aunque sobre el papel Marr siempre hubiera desaprobado cualquier interpretación lingüística en forma de una etimología¹³ *folk*, en gran medida su “nueva teoría del lenguaje” se basaba en un principio similar, el de la negación de la arbitrariedad de los signos lingüísticos. Hoy en día, esta tesis nos da una clave para la comprensión de los estudios etimológicos de Marr, los cuales a primera vista pueden parecer absurdos.

En la época de Marr, el principio de la no arbitrariedad de los signos lingüísticos era compartido por otros investigadores soviéticos, incluso aunque estuvieran en contra de las demás partes de su doctrina y que fuesen víctimas del régimen soviético en general. Tal fue el caso de la escuela

¹¹ Marr (1930c: 247; 1933: 391). – Entre otros numerosos ejemplos de este tipo en las obras de Marr, mencionemos el establecimiento de vínculos etimológicos y semánticos entre las palabras rusas *sol* ‘sal’ y *solnce* ‘sol’ (Marr 1931c: 477), *žuravl* ‘grulla’ y *žar* ‘calor’ (Marr 1930a: 255-256), *buka* ‘el coco’ y *bukva* ‘carta’ (Marr 1933: 388), entre el nombre propio ruso *Gleb* y el sustantivo común *хлеб* ‘pan’ (Marr 1930a: 250), entre las palabras francesas *hennir* ‘relinchar’ y *chien* ‘perro’ (Marr 1930a: 240).

¹² Ver, por ejemplo, Marr (1921e: 324).

¹³ Ver, por ejemplo, Marr (1926e: 146; 1927b: 332, 334; 1929b: 172; 1930a: 245; 1930d: 444; 1931d: 249)

teológica y lingüística de *imjaslavie* “glorificadores del nombre”: Sergej Nikolaevič Bulgakov (1871-1944), Aleksej Fedorovič Losev (1893-1988), Pavel Aleksandrovič Florenskij (1882-1937)¹⁴.

De manera concreta, Florenskij estudió la estructura “fonético-ontológica” de los sustantivos (incluidos los nombres propios) utilizando la tradición cabalística (Florenskij 1993: 18). En sus estudios a menudo se refería al libro del filósofo francés del siglo XVIII-principios del XIX, Antoine Fabre d'Olivet (1767-1824) *Le vocabulaire radical ou série des racines hébraïques* (El vocabulario radical o la serie de raíces hebraicas) (1815). Siguiendo el método de Fabre d'Olivet, Florenskij transliteró los nombres propios con letras hebreas. Como resultado, cada letra y cada sonido obtuvieron su propia semántica. Puesto que Florenskij estudió principalmente los *nombres propios* rusos, la semántica de éstos se le atribuyó exclusivamente a los sonidos y a las letras. Por eso, este análisis parece muy significativo a la luz del desacuerdo implícito de Florenskij con el principio de la arbitrariedad de los signos lingüísticos.

Al igual que Marr, Florenskij se interesó por los estudios etimológicos. En su tesis doctoral de 1914 (Florenskij 1914), escribió bastante sobre las posibilidades que podía ofrecer la etimología para influir en la historia de los nombres y los conceptos. Florenskij se consideraba a sí mismo un “filósofo que, más por cortesía que por seriedad, les prestaba oídos a las teorías lingüísticas” (Florenskij 1914: 11). No obstante, según el lingüista e historiador ruso de la cultura moderna Vjačeslav Vsevolodovič Ivanov, aunque en las investigaciones etimológicas de Florenskij había a menudo un elemento de juego, este filósofo había estudiado muy bien la lingüística comparada indoeuropea (Ivanov 1988: 71). Por eso, a pesar de ciertas imprecisiones en sus investigaciones lingüísticas, Florenskij solía acertar en los resultados finales de sus estudios etimológicos.

A veces, Florenskij proponía dos soluciones alternativas a problemas etimológicos: una tradicional, la cual también había sido confirmada por algún diccionario etimológico, y otra basada en el principio de la no arbitrariedad de los signos lingüísticos y, por lo tanto, cercana a la etimología *folk*. De este modo, Florenskij insistía en el carácter relativo de toda conclusión

¹⁴ La posición teológica de estos pensadores podría expresarse de la siguiente manera: “El nombre de Dios es Dios mismo” (Postovalova 1995: 350). Como ya se ha señalado, “[...] a pesar de que las obras de P. A. Florenskij, S. N. Bulgakov y A. F. Losev diferían considerablemente, todos estos filósofos compartían una serie de ideas lingüísticas, filosóficas y teológicas [...] que hoy nos permiten hablar de una concepción lingüística común que todos compartían” (Postovalova 1995: 375). A diferencia de la mayoría de los marristas de los años 1930-1950, estos pensadores fueron perseguidos y victimizados. Bulgakov tuvo que emigrar de Rusia, Losev fue acusado de idealismo y de ser un “líder ideológico” de la *imjaslavie* (que supuestamente perseguía el objetivo de restaurar la monarquía en Rusia), pasando varios años en campos de prisioneros a principios de la década de 1930, Florenskij fue fusilado.

etimológica. Es cierto que difícilmente se puede hablar de precisión y regularidad *absolutas* en las soluciones a cuestiones etimológicas: lo que hoy parece evidente puede refutarse fácilmente mañana, una vez que se descubran nuevos hechos lingüísticos, culturales o históricos¹⁵.

El hecho de que el principio de la no arbitrariedad de los signos lingüísticos no sólo era compartido por los marristas, sino también por otros investigadores soviéticos en los años 1920-1930, nunca ha sido formulado explícitamente en la lingüística soviética. Por lo tanto, sólo la lectura atenta de los libros y artículos correspondientes permite descubrirlo hoy y leerlo “entre líneas”.

2. *El lenguaje y las lenguas*

Otro principio importante de la lingüística de Marr se refiere a las llamadas lenguas prehistóricas y a la evolución del lenguaje humano en general. Esta dirección de los estudios de Marr también fue severamente criticada tras la intervención de Stalin. El problema no era sólo el hecho de que todas las reflexiones de este tipo son imposibles de probar o refutar. Al fin y al cabo, se puede hablar de la elaboración de un modelo particular que represente las primeras etapas del desarrollo del lenguaje humano. En cuanto a los modelos lingüísticos, sólo deben ser capaces de dar respuestas coherentes a una serie de preguntas concretas.

Lo problemático era más bien que esta parte de la lingüística de Marr siempre parecía la más contradictoria. Por un lado, Marr hablaba de la multitud original de lenguas, por otro lado, según él, las palabras de todas las lenguas se habían derivado de cuatro elementos primitivos (*sal-jon-ber-roš*). Estas dos aseveraciones pueden parecer contradictorias e incompatibles entre sí cuando se lee a Marr en ruso, pero esta contradicción desaparece cuando sus obras se traducen a otro idioma, como por ejemplo al francés.

En francés (a diferencia del ruso, del inglés, etc.) existen dos palabras diferentes para expresar la noción de *lenguaje*: *langue* y *langage*. La oposición de los conceptos¹⁶ correspondientes es

¹⁵ Aunque para otros representantes de la tendencia de la *imjaslavie*, los problemas etimológicos eran menos relevantes que para Florenskij; también pensaban en la correlación de formas y significados en el lenguaje, particularmente Losev (1968), quien llegó incluso a discutir esta cuestión en sus obras escritas en los años 1960-1970.

¹⁶ Para distinguir explícitamente estas dos nociones en la lingüística de Marr, nos basaremos en la oposición *langue/langage* propuesta por Ferdinand de Saussure: “Pero ¿qué es la lengua? Para nosotros, la lengua no se confunde con el lenguaje: la lengua no es más que una determinada parte del lenguaje, aunque esencial. Es a la vez un producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias adoptadas por el cuerpo social para permitir el ejercicio de esa facultad en los individuos. Tomado en su conjunto, el lenguaje es multiforme

extremadamente importante para poder entender diversas tesis y principios marristas que parecen incoherentes. La tesis de Marr sobre la multitud original de las lenguas se refiere a la evolución de la(s) lengua(s) (*langue[s]*). Al mismo tiempo, cuando asevera la existencia de cuatro elementos primitivos que dieron origen a todas las palabras modernas, está tratando la cuestión del lenguaje (*langage*). El término *langues*, para Marr se desarrolla desde su multitud original hacia un único lenguaje internacional: la *langue* del futuro¹⁷. Por el contrario, el lenguaje humano en general (*langage*) evoluciona a partir de un número muy limitado de elementos primitivos hasta toda la variedad de formas que disponemos en nuestras lenguas modernas:

Las lenguas tienen un origen, pero carecen, al principio, de una proto-lengua, el cual más bien era un estado proto-lingüístico [*prajazyčnoe sostojanie*] [...] Del mismo modo que la humanidad avanza desde la economía y las formas sociales primitivas hacia una sociedad general, mundial, en consonancia con los esfuerzos creadores de las masas trabajadoras, el lenguaje también avanza con pasos gigantescos desde una multiplicidad primitiva hacia una única lengua internacional (Marr 1936: 135)¹⁸.

Los siguientes esquemas representan la evolución de las lenguas (*langues*) según Marr y los lingüistas comparativos, así como la evolución del lenguaje humano en general (*langage*) de acuerdo a la “nueva teoría del lenguaje”.

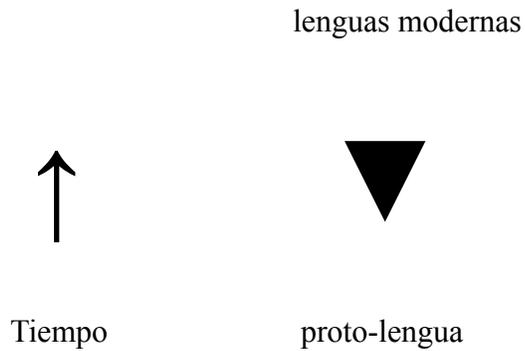
y heteróclito; a caballo en diferentes dominios, a la vez físico, fisiológico y psíquico, pertenece además al dominio individual y al dominio social; no se deja clasificar en ninguna de las categorías de los hechos humanos, porque no se sabe cómo desembrollar su unidad. La lengua, por el contrario, es una totalidad en sí y un principio de clasificación. En cuanto le damos el primer lugar entre los hechos de lenguaje, introducimos un orden natural en un conjunto que no se presta a ninguna otra clasificación” (Saussure 1945: 37). Se cita la edición en español del *Curso de Lingüística General* editada y traducida por Amado Alonso. Editorial Losada, Buenos Aires. *N. del T.*

¹⁷ De este modo, Marr refutó el axioma de la lingüística comparada indoeuropea, según el cual en el marco de las familias lingüísticas las lenguas (*langues*) evolucionaron desde una lengua originaria hasta la multitud: “[...] si uno representa la paleontología jafética en un dibujo, dará entonces una imagen diametralmente opuesta a la paleontología de la lingüística indoeuropea, al menos en lo que se refiere al problema del estado original del habla humana y, en general, de la formación y desarrollo de las lenguas. Según la lingüística japonesa, el nacimiento, crecimiento y futuro, o eventual logro del habla humana puede representarse en forma de una pirámide que se alza sobre su base. A partir de una amplia base, un estado proto-lingüístico en forma de numerosas lenguas embrionarias parecidas a moluscos, el habla humana, tras pasar por una serie de transformaciones tipológicas, aspira a la cima, es decir, a la unidad lingüística de todo el mundo. La paleontología de la lingüística indoeuropea, con su única proto-lengua, es reducible a una pirámide colocada en su cima con la base hacia arriba” (Marr 1924: 31), cf. también nuestros esquemas N°1 y 2.

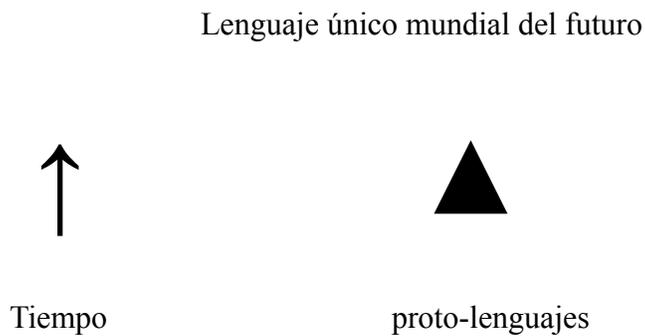
¹⁸ Ver también Marr (1924: 3-4, 10, 12, 22, 31).

I Esquema 1. La evolución de las lenguas (*langues*), según los lingüistas comparativos y según Marr

1.1 Esquema muy extendido en la lingüística comparada indoeuropea:



1.2 Esquema de Marr



Esquema 2. La evolución del lenguaje humano (*langage*) según Marr



La oposición *langue* vs *langage* en la lingüística europea de finales del siglo XIX y principios del XX ha sido estudiada detalladamente por Daniel Baggioni (Baggioni 1986). Discutiendo el problema del objeto principal de la lingüística (*langue* o *langage*), el lingüista francés escribió lo siguiente:

Je posais comme thèse que l'histoire de la linguistique peut se résumer par l'alternance entre un point de vue envisageant la recherche linguistique comme science du langage, processus complexe intégrant toutes les dimensions de l'acte langagier [...] ou comme science de la langue, objet de recherche strictement limité et excluant de ce fait de nombreuses questions comme non pertinentes [...] quitte à restreindre jusqu'à l'abstraction caricaturale l'objet "langue" envisagé. (Baggioni 1986: 10)¹⁹

Como conclusión a su libro, Baggioni propuso el modelo de un "reloj de arena" (*sablier*) para ilustrar la alternancia entre *langue* y *langage* como puntos centrales de interés de la lingüística europea de finales del siglo XIX y principios del XX: en la década de 1870-1880, la mayoría de los lingüistas europeos estudiaban lenguas (*langues*, especialmente su fonética y morfología) en su aspecto histórico. Sin embargo, hacia 1900, su objeto de estudio se había ampliado, de modo que en los años 1900-1920, los lingüistas estaban muy interesados en el estudio del lenguaje humano (*langage*) en general. Según Baggioni, la publicación del *Cours de linguistique générale* de Saussure en 1916, y la constante expansión de su influencia en la lingüística invirtieron esta tendencia:

On pourrait [...] considérer l'oeuvre de Saussure suivant le modèle du sablier. A un premier élargissement représenté par l'ouverture du maitre aux problèmes de linguistique générale et donc aux problèmes du langage, correspondait un évasement; l'édition de ces notes est déjà un rétrécissement qui se transforme en véritable "étranglement" à la suite des différentes lectures qui sont faites de ce Cours de linguistique générale (Baggioni 1986: 520)²⁰.

¹⁹ Propuse como tesis que la historia de la lingüística podía resumirse por la alternancia entre un punto de vista que contemplase la investigación lingüística en tanto que ciencia del lenguaje, proceso complejo integrando todas las dimensiones del acto lingüístico [...] o como ciencia de la lengua, objeto de investigación estrictamente limitado y excluyente de numerosas cuestiones que son consideradas no pertinentes [...] dejando de restringir hasta la abstracción caricatural el objeto contemplado como "langue" (Baggioni 1986: 10). *La traducción al español es nuestra. N. del T.*

²⁰ Se podría [...] considerar la obra de Saussure siguiendo el modelo del reloj de arena. Tiene una primera expansión que es representada por la apertura del maestro a los problemas de la lingüística general y, entonces, a los problemas

Así pues, tras el periodo de “ensanchamiento del reloj de arena” (*évasement du sablier*), el cual correspondió al estudio del lenguaje en la lingüística europea de principios del siglo XX, posteriormente llegó su época de estrechamiento. Por último:

[...] le triomphe des écoles structurales va coïncider avec un nouvel étranglement du champ d'étude limitant la linguistique à l'étude de “la langue en elle-même et pour elle-même”. (Baggioni 1986: 519)²¹

En la lingüística soviética, el periodo de “ampliación del reloj de arena” corresponde a los años 1920-1950, esto es después de 1923-24, cuando Marr más que interesarse en el estudio de lenguas concretas se interesó en los problemas del lenguaje humano en general.

Marr no estableció ninguna distinción explícita entre *langue* y *langage*: como ya hemos señalado, en ruso sólo existe una palabra (*jazyk*) para referirse a ambos conceptos. Sin embargo, la introducción de la oposición “*langue/langage*” en el análisis de las obras de Marr permite eliminar numerosas contradicciones en la interpretación de sus teorías. Atribuidas a Marr, dichas “contradicciones” han contribuido sustancialmente a la incomprensión de sus obras, cuando, en particular, los historiadores de la lingüística consideraban su teoría como una doctrina monogenética sobre el origen del lenguaje (como ya hemos demostrado, esto es incorrecto).

A continuación, se exponen algunos ejemplos de tales malinterpretaciones:

De manera paralela a su teoría jafética, Marr elaboró su teoría glotogónica. Adoptando un enfoque monogenético, concibió un origen común para todas las lenguas. (Phillips 1986: 78)

Como todas las lenguas tienen su origen en los cuatro elementos, todas las lenguas tienen el mismo origen. (Čikobava 1985: 15)

del lenguaje, correspondiéndole una ampliación; la edición de estas notas ya conforma una reducción que se vuelve un verdadero “estrangulamiento”, seguido de lecturas diversas que se le hacen a este Curso de lingüística general. (Baggioni 1986: 520). *La traducción al español es nuestra. N. del T.*

²¹ [...] el triunfo de las escuelas estructurales coincidirá con un nuevo estrangulamiento del campo de estudio, reduciendo la lingüística al estudio de “la lengua en sí misma y para ella misma”. (Baggioni 1986: 519). *La traducción al español es nuestra. N. del T.*

Marr [...] s'enlisa dans le problème insoluble de l'origine du langage [...] et se mit à prêcher [...] la doctrine de la monogenèse des langues du monde. (Leroy 1980: 157)²²

[...] la fameuse *théorie japhétique* (...) postule la monogenèse du langage: partant des langues caucasiennes, Marr démontre successivement leur parenté avec les langues sémitiques, celles du bassin méditerranéen et l'ensemble des langues du monde classées selon leur stade de développement par rapport à la langue originelle. (Slodzian 1994-95: 123)²³

Incluso los investigadores que fueron contemporáneos de Marr, y que aceptaron algunas de sus teorías, no siempre se dieron cuenta de la importancia de la distinción entre *langue* y *langage* en la lingüística marrista. El biólogo soviético Lev Semenovič Berg (1876-1950), quien estudió numerosos fenómenos de convergencia en la biología, así como en el campo de la lingüística (Berg 1922: 178), escribió lo siguiente sobre las “contradicciones” en la teoría de Marr sobre los cuatro elementos primitivos:

Tras haber rechazado con toda justicia la teoría del proto-lenguaje, Marr reconstruye finalmente este fantasma. (ARAS SPB fondo 804 – inventario 1 – documento 219: 5)

Berg parecía no entender que en la teoría del proto-lenguaje (indoeuropeo) que Marr rechazaba se encontraba la cuestión de una *langue*. Al mismo tiempo, era la reconstrucción del *langage* prehistórico en lo que el creador de la “nueva teoría del lenguaje” estaría siempre muy interesado.

3. Formas lingüísticas vs significados lingüísticos

²² Marr [...] se estanca en el problema insoluble del origen del lenguaje [...] y se pone a predicar [...] la doctrina de la monogénesis de las lenguas del mundo (Leroy 1980: 157). *La traducción al español es nuestra. N. del T.*

²³ Como vemos, ni siquiera los lingüistas franceses pudieron evitar cometer el error de una malinterpretación tan errónea. Parece que se confirma la famosa regla de los traductores, la cual consiste en no traducir nociones que no han comprendido bien (de lo contrario, dará lugar a malentendidos). Así pues, para lograr una mejor comprensión de las teorías marristas no bastaba con cambiar el lenguaje de análisis: aunque una transición de este tipo puede resultar a veces muy provechosa, por sí sola no garantiza el éxito del trabajo.

[...] la famosa teoría jafética (...) postula la morfogénesis del lenguaje: partiendo de las lenguas caucásicas, Marr demuestra sucesivamente su parentesco con las lenguas semiíticas, aquellas de la cuenca mediterránea y del conjunto de lenguas del mundo clasificadas de acuerdo a su estado de desarrollo con respecto a la lengua original (Slodzian, 1994-95: 123). *La traducción al español es nuestra. N. del T.*

Otra clave importante de la lingüística marrista es la comprensión del hecho de que en las teorías de Marr sobre la lengua prehistórica no existía ninguna correlación entre protoformas y proto-significados. Esta afirmación parece paradójica, pues contradice todos los intentos de reconstruir la protolengua (*proto-langue*) en la época de Marr y antes de él; tal proceso de reconstrucción implicaba el establecimiento de correspondencias entre formas y significados particulares. Sin embargo, como hemos demostrado, Marr estaba interesado en la reconstrucción del protolenguaje (*proto-langage*) que, según él, no tenía nada en común con la *proto-langue* indoeuropea.

La ausencia de correspondencia entre proto-formas y proto-significados en la lingüística de Marr ya se deduce de una diferencia cuantitativa entre los elementos *formales* y *semánticos* primitivos. Los elementos formales originales del habla humana eran, según Marr, sus famosos *cuatro* elementos: diferentes chillidos asemánticos²⁴. El único “proto-significado” difuso apareció más tarde y podía significar todo a la vez: las tribus primitivas “lo usaban en todos los significados que la humanidad conocía en aquel momento” (Marr 1925b: 217)²⁵. Este polisemantismo original se explicaba por la incapacidad del hombre primitivo para diferenciar, por una “naturaleza difusa del pensamiento primitivo” (Marr 1926b: 51). En esta parte de su doctrina, Marr estuvo muy influenciado por Lucien Lévy-Bruhl, antropólogo francés que utilizó el término “participación”, o “ley de la participación”, para denominar esta capacidad del hombre primitivo de distinguir una unidad en la pluralidad circundante (Lévy-Bruhl 1910: 77)²⁶. Otra fuente importante para Marr en esta parte de su doctrina fue Herbert Spencer y su concepción sobre la evolución como desarrollo, el cual pasa de la “homogeneidad” a la “heterogeneidad”. Se sabe que Marr leyó a Spencer en su juventud (Mixankova 1949: 13) y que, en 1933, reconoció la influencia que tuvo Spencer en su lingüística (ARAS SPB fondo 804 – inventario 1 – documento 1:10), en particular sobre su punto de vista sobre el desarrollo del lenguaje desde un estado distinto hacia uno más analítico²⁷.

Posteriormente, en la historia del lenguaje (*langage*) y de las lenguas (*langues*) las formas y los significados se desarrollan a diferente velocidad, de modo que la semántica, la cual refleja el

²⁴ Marr (1926c: 207; 1927d: 222, 242).

²⁵ En la forma en que lo reconstruimos en nuestro artículo (Velmezova 2005a), este “proto-significado” se refería a “cielo”.

²⁶ Sobre la influencia de Lévy-Bruhl en Marr ver Velmezova (2003; 2005b).

²⁷ Cf. Velmezova (2005a) sobre la lingüística marrista influenciada por Spencer.

régimen económico y social de la sociedad correspondiente²⁸, siempre va por delante de la forma²⁹. Por eso “las viejas formas lingüísticas reciben nuevos significados³⁰” y, en el futuro, el pensamiento humano (la semántica) se deshará por completo de la forma lingüística (Marr 1931b: 118):

[...] el pensamiento [...] debe desplazar y sustituir completamente al lenguaje. El lenguaje del futuro es el pensamiento que crece en una tecnología libre de materia natural. (Marr 1931b: 121)³¹

En otras palabras, a diferencia de Serge Karcevskij (1884-1955), para quien el dualismo asimétrico de los signos lingüísticos podía descubrirse ante todo en la sincronía (Karcevskij 1956), Marr trataba el dualismo asimétrico³² de los elementos lingüísticos en la diacronía.

Por eso es que para los marristas era posible encontrar en las lenguas modernas las así denominadas reliquias o vestigios: elementos lingüísticos cuya forma antigua ya no se correspondía con su semántica moderna³³. Entre dichos elementos se encontraban, por ejemplo, las construcciones impersonales³⁴. Según Marr, lo que hoy en día llamamos construcciones impersonales no sólo tenían un sujeto formal en la prehistoria, sino que también contaban con un sujeto semántico. En construcciones como *il fait chaud* (hace calor) en francés, o *Es ist warm* en alemán, el sujeto semántico era el ‘dios (o el tótem) del sol’; y en construcciones como *Il pleut* (llueve) o *Es regnet* – era el ‘dios (o el tótem) de la lluvia’,³⁵ etcétera. Y si la semántica de dichas construcciones cambia con el tiempo (de tal forma que en el presente ya no hablamos de dioses o tótems escondidos por ahí), su forma no cambia, o cambia muy poco y, por lo tanto, representa un vestigio de una etapa anterior en la evolución del lenguaje humano. Los marristas consideraban que también se podían encontrar vestigios similares en la morfología y en la fonética de las lenguas modernas (Velmezova 2007: 144-145, 191-192). Se suponía que tales vestigios demostraban que las formas y los significados se desarrollan a diferente velocidad en

²⁸ Cf. las siguientes aseveraciones de Marr: “El origen y la evolución de la semántica son de carácter social” (Marr 1926d: 98), “las palabras no tienen otros significados más que aquellos que pueden ser explicados a través de un orden social particular” (Marr 1926c: 198), ver también Marr (1926b: 39) y (1929: 66).

²⁹ Sobre esta regularidad en general, y sobre sus manifestaciones concretas ver Marr (1930b: 264; 1931a: 302; 1926b: 48).

³⁰ Marr (1931a: 303). – Ver también Marr (1931d: 253, 255; 1932b: 296; 1930a: 269; 1931c: 496-497).

³¹ Cf. también la expresión de Marr “la destrucción de las formas que la semántica sobrepasa” (Marr 1927e: 243).

³² Marr no utiliza esta expresión.

³³ Cf. Velmezova (2007: 140-151) sobre los intentos de conservación de la teoría lingüística de Marr.

³⁴ Sobre las construcciones impersonales en las teorías de Marr ver Velmezova (2000).

³⁵ Marr (1932^a: 315-316), también (1931b).

todas las lenguas.

4. Conclusión

Varias tesis importantes que nos proporcionan hoy una clave para la comprensión de las teorías de Marr podrían resumirse así:

1. El principio de no arbitrariedad de cualquier signo lingüístico;
2. La ausencia de cualquier correlación entre proto-formas y proto-significados en las lenguas prehistóricas;
3. El carácter asimétrico de la evolución de las formas lingüísticas y los significados lingüísticos;
4. La distinción de las nociones *lenguas* (concretas) y *lenguaje humano* en general (*langues* y *langage*) en las teorías de Marr.

Algunos de estos principios no son ciertamente aquellos a los que los lingüistas modernos han estado acostumbrados. No se imparten en las facultades de filología de nuestras universidades. Al mismo tiempo, su aplicación por parte de Marr en las décadas de 1920 y 1930 podrían recordarnos a los historiadores de la lingüística la existencia de un carácter relativo en cualquier teoría o principio lingüístico. Por otro lado, el desarrollo de estos principios “entre las líneas de las obras de Marr, permite comparar al marrismo con otras doctrinas de la época y, por lo tanto, no seguir considerando a Marr como un “outsider”³⁶.

Referencias bibliográficas

- Abaev, Vasilij [Vaso] Ivanovič. 1960. “N. Ia. Marr (1864-1934). K 25-letiju so dnja smerti”. *Voprosy jazykoznanija*. 1: 90-99.
- Alpatov, Vladimir Mixajlovič. 1991. *Istorija odnogo mifa. Marr i marrizm*. Moscú: Nauka.

³⁶ La expresión de Thomas John Samuelian (1981: 107).

- ARAS SPB. Archivos de la Academia Rusa de Ciencias, sucursal de San Petersburgo.
- Auroux, Sylvain. 1989. "Introduction". *Auroux* (1989-2000, I: 13-35). 1989-2000 (ed.) *Histoire des idées linguistiques*. Vol. I-III. Lieja, Bruselas: P. Mardaga.
- Baggioni, Daniel. 1986. *Langue et langage dans la linguistique européenne (1876-1933)*. Tesis presentada en la Universidad de Provence para obtener el doctorado en letras. Vol. I-III. Grenoble: Comages.
- Berg, Ley Semenovič. 1922. *Nomogenez, ili evoljucija na osnovе zakonomernostej*. Peterburg: Gosudarstvennoe izdatel'stvo.
- Boduèn de Kurtenè, Ivan Aleksandrovič [Baudoin de Courtenay, Jan Ignaci] 1901. "Jazykoznanie, ili lingvistika, XIX veka". *Boduèn de Kurtenè* (1963, II: 3-18).
1904. "Jazykoznanie". *Boduèn de Kurtenè* (1963, II: 96-117).
1963. *Izbrannye trudy*. Vol. I-II. Moscú: Izdatel'stvo Akademii nauk SSSR.
- Čikobava, Amol'd Stepanovič 1985. "Kogda i kak èto bylo?". *Ežegodnik iberijsko-kavkazskogo jazykoznanija*. XII. 9-23.
- Fabre d'Olivet, Antoine 1815. "Vocabulaire radical ou série des racines hébraïques (table)". *Fabre d'Olivet* (1815-16, I: 138). 1815-16. *La langue hébraïque restituée, et le véritable ser des mots hébreux. Rétabli et prouvé par leur analyse radicale*. Vol. I-II. París: Casa del autor.
- Florenskij, Pavel Aleksandrovič, 1914. *Stolp i utverždenie isliny*. Moscú: Put'.
1993. *Imena* (1926). Kostroma: Kupina.
- Ivanov, Vjačeslav Vsevolodovič, 1988. "O lingvističeskix issledovanijax Florenskogo". *Voprozy jazykoznanija*. 6: 69-87.
- Karcevskij, Serge [Sergej Osipovič], 1956. "Du dualisme asymétrique du signe linguistique" [1929]. *Cahiers Ferdinand de Saussure*. 14: 18-
- Leroy, Maurice 1980. *Les grands courants de la linguistique moderne*. Bruselas: Presses Universitaires de Bruxelles; París: Presses Universitaires de France.
- Lévy-Bruhl, Lucien 1910. *Les fonctions mentales dans les sociétés inférieures*. Paris: F. Alcan.
- Losev, Aleksej Fedorovič 1968. "O vozmožnosti sblizenija lingvistiki klassičeskoj i lingvistiki struktural'noj". *Voprozy jazykoznanija*. 1: 50-63.
- Marr, Nikolaj Jakovlevič 1888. "Priroda i osobennosti gruzinskogo jazyka". *Marr* (1933-37, I: 14-15).
1903. *Grammatika drevnearmjanskogo jazyka. Etimologija*. San Petersburgo: Tipografija

Imperatorskoj Akademii nauk.

1910. *Grammatika čanskogo (lazskogo) jazyka s xrestomatij i slovarem*. San Petersburgo: Tipografija Imperatorskoj Akademii nauk.

1924. "Ob jafetičeskoj teorii". *Marr* (1933-37, III: 1-34).

1925a. *Grammatika drevneliteraturnogo gruzinskogo jazyka*. Leningrado: Izdatel'stvo Rossijskoj Akademii nauk.

1925b. "K proisxoždeniju jazykov". *Marr* (1933-37, I: 217-220).

1926a. *Abxazsko-russkij slovar'*. *Posobie k lekcijam i v issledovatel'skoj rabote*. Leningrado: Akademija abxazskogo jazyka i literatury.

1926b. "Lingvističeski namečaemye èpoxi' razvitija čelovečestva i ix uvjazka s istoriej material'noj kul'tury". *Marr* (1933-37, III: 35-60).

1926c. "O proisxoždenii jazyka". *Marr* (1933-37, 11: 179-209).

1926d. "Proisxoždenie amerikanskogo čeloveka i jafetičeskoe jazykoznanie". *Marr* (1933-37, IV: 85-99).

1926e. "Sredstva peredviženija, orudija samozaščity i proizvodstva v doistorii". *Marr* (1933-37, III: 123-151).

1927a. "Avtobiografija". *Marr* (1933-37, I: 6-13).

1927b. "Ištar". *Marr* (1933-37, III: 317-350).

1927c. "Jazyk". *Marr* (1933-37, II: 127-135).

1927d. "Proisxoždenie terminov kniga i pis'mo v osveščennii jafetičeskoj teorii". *Marr* (1933-37, 11: 219-245).

1927e. "Značenie i rol' izučenija nacmen'sinstva v kraevedenii". *Marr* (1933-37, I: 231-248).

1929a. "Aktual'nye problemy i očerednye zadači jafetičeskoj teorii". *Marr* (1933-37, III: 61-77).

1929b. "Karfagen i Rim, fas i jus". *Marr* (1933-37, N: 161-193).

1930a. "Jafetičeskie zori na ukrainskom xutore". *Marr* (1933-37, V: 224-271).

1930b. "Jafetidologija v Leningradskom gosudarstvennom universitete". *Marr* (1933-37, I: 254-272).

1930c. "K voprosu o proisxoždenii arabskix čislitel'nyx". *Marr* (1933-37, IV: 230-256).

1930d. Pervaja vydviženčeskaja jafetidologičeskaja èkspedicija po samoobsledovaniju

- mariev". *Marr* (1933-37, V: 438-466)
- 1931a. "Jafetičeskie jazyki". *Marr* (1933-37, I: 290-311).
- 1931b. "Jazyk i myšlenie". *Marr* (1933-37, III: 90-122).
- 1931c. "Jazykovaja politika jafetičeskoj teorii i udmurtskij jazyk". *Marr* (1933-37, V: 467-533).
- 1931d. "K semantičeskoj paleontologii v jazykax nejafetičeskix sistem". *Marr* (1933- 37,11: 246-288).
- 1931e. "Novyj povorot v rabote po jafetičeskoj teorii (Iz rezul'tatov naučnoj komandirovki v Germaniju)". *Marr* (1933-37, I: 312-346).
- 1932a "Bezličnye, nedostatočnye, suščestvitel'nye i vspomogatel'nye glagoly". *Marr* (1933-37, 11: 300-320).
- 1932b. "Predslovie k rabote D.S. Lotte "Uporjadočenie texničeskoj terminologii"" *Marr* (1933-37, 11: 296-299).
1933. "Pis'mo i jazyk". *Marr* (1933-37,11: 379-392).
- 1933-37. *Izbrannye raboty*. Vol. I-V. Moscú, Leningrado: Izdatel'stvo gosudarstvennoj akademii istorii material'noj kul'tury (vol. I), Gosudarstvennoe social'no-èkonomičeskoe izdatel'stvo (vol. II-V).
1936. "Jazyk". *Marr* (1933-37, II: 127-135).
- Mixankova, Vera Andreevna 1949. *Nikolaj Jakovlevič Marr*. Moscú-Leningrado: Izdatel'stvo Akademii nauk.
- Phillips, Katherine H. 1986. *Language Theories of the Early Soviet Period*. Exeter: Exeter Linguistic Studies, Universidad de Exeter.
- Postovalova, Valentina Ivanovna 1995. "Lingvističeskaja škola vseidinstva i ideal cel'nogo znanija". *Stepanov* (1995: 342-420).
- Robinson, Mixail Andreevič 2004. *Sud'by akademičeskoj èlity: otečestvennoe slavjanovedenie (1917 - načalo 1930-x godov)*. Moscú: Indrik.
- Samuelian, Thomas John 1981. *The Search for a Marxist Linguistics in the Soviet Union, 1917-1950*. Universidad de Pensilvania (Tesis de doctorado).
- Saussure, Ferdinand de 1983. *Cours de linguistique générale* [1916]. París: Payot.
- Sériot, Patrick / Velmezova, Ekaterina 2005. "Présentation". *Cahiers de l'ILSL*. 20: 1-4.

Slodzian, Monique 1994-95. “La doctrine terminologique, nouvelle théorie du signe au carrefour de l’universalisme et du logicisme”. *ALFA*. 7/8: 121-136.

Stepanov, Jurij Sergeevič (ed.) 1995. *Jazyk i nauka konca 20 veka*. Moscú: Izdatel’skij centr Rossijskogo gosudarstvennogo gumanitarnogo universiteta.

Thomas, Lawrence Lesly 1957. *The linguistic theories of N. Ja. Marr*. Berkeley, Los Angeles: University of California Press.

Velmezova, Ekaterina 2000. “Les constructions impersonnelles dans les théories de N. Marr et I. Meščaninov: de l’évolutionnisme à la typologie”. *Cahiers de l’ILSL*. 12: 269-279.

2003. “Lucien Lévy-Bruhl lu par Nikolaj Marr: deux théories des langues dites primitives”. *Slavica Occitania*. 17: 119-138.

2005a. “Les ‘lois du sens diffus’ chez N. Marr”. *Cahiers de l’ILSL*. 20: 343-361.

2005b. “‘¿Primitif’ ou ‘inférieur’? Une traduction ‘marriste’ de L. Lévy-Bruhl en russe. *Bulletin of the Henry Sweet Society for the History of Linguistic Ideas*. 45: 43-51.

2007. *Les lois du sens. la sémantique marriste*. Bern: Peter Lang.

¿‘Primitivo’ o ‘inferior’? Una traducción “marrista” de L. Lévy-Bruhl en ruso¹

Ekaterina Velmezova

Universidad de Lausanne, Suiza

Ekaterina.Velmezova@unil.ch

Orcid: 0009-0005-9937-0945

Páginas: 25-38

Recibido: 12/03/24

Aceptado: 23/03/24

¹ Este texto se publicó originalmente como ‘*Primitif ou ‘inférieur’? Une traduction “marriste” de L. Lévy-Bruhl en russe. (2005). Henry Sweet Society Bulletin, 43-51.* Traducido del francés al español por Eduardo Chávez Herrera para *Refracción*.

Resumen

Este artículo examina la historia de la traducción al ruso de los textos de L. Lévy-Bruhl, publicados en la URSS en 1930. Las connotaciones prehistóricas del término *primitivo* se enfatizaron deliberadamente en la traducción rusa, lo que debería haber permitido al lector rusófono establecer paralelismos entre las teorías de L. Lévy-Bruhl sobre el “pensamiento primitivo” y varias tesis de N. Ja. Marr sobre la “Nueva Teoría del Lenguaje”

Palabras clave: L. Lévy-Bruhl, N. Ia. Marr, evolucionismo, historia de la traducción, lenguaje frente a pensamiento, historia y epistemología de las ciencias del lenguaje.

Abstract

This article examines the history of the Russian translation of L. Lévy-Bruhl’s texts, published in the USSR in 1930. The prehistoric connotations of the term primitive were deliberately accentuated in the Russian translation, something that would have encouraged the Russian-speaking reader to draw parallels between L. Lévy-Bruhl’s theories on “primitive thought” and several theses of N.Ja. Marr’s “New Theory of Language”.

Keywords: L. Lévy-Bruhl, N.Ja. Marr, evolutionism, history of translation, language vs thought, history and epistemology of the language sciences.

La historia de las traducciones podría reivindicar un estatuto como subrama especial en la historia de las ideas lingüísticas. De hecho, los libros traducidos no rara vez se comparan con las obras originales y, en la mayoría de los casos, los lectores confían sin reservas en los traductores. Sin embargo, las traducciones a veces pueden ocultar episodios fascinantes, verdaderos dramas intelectuales en la historia de las ideas.

La historia de la traducción rusa analizada en este artículo se asemeja a una novela policíaca muy (incluso demasiado) larga, en la que todos los protagonistas están presentes desde el principio, pero cuyo desenlace permaneció oscuro durante más de setenta años.

1. Una misteriosa traducción al ruso. *Cui prodest?*

El título [...] del libro de Lévy-Bruhl "La mentalité primitive" ya es de especial interés (N. Ja. Marr)².

En 1930 se publicó en la URSS el primer libro en ruso del sociólogo y antropólogo francés Lucien Lévy-Bruhl (1857-1939)³. Al traducirse al ruso⁴, el título del libro era *Pervobytnoe myšlenie*, que en teoría debería haber correspondido al título original en francés *La mentalité primitive*⁵ (La mente primitiva). Sin embargo, bajo el título de *La mentalité primitive* [*Pervobytnoe myšlenie*], se tradujo al ruso un libro completamente diferente...

De hecho, el autor era el mismo, y se trataba de la traducción de un libro de Lévy-Bruhl. Es más, en la obra traducida se habían incluido varias partes de *La mentalité primitive*, pero se trataba de la traducción de otro libro: *Les fonctions mentales dans les sociétés inférieures*⁶, cuyo título se habría traducido al ruso de forma bastante diferente: *Mental'nye (myslitel'nye) funkcii v obščestvax nizšego tipa*.

La posibilidad de un error del traductor parece excluida, de hecho, es poco probable que alguien se distrajera tanto como para traducir un libro poniéndole el título de otro. Por el contrario, lo

² Marr, 1930, p. XV.

³ Levi-Brjul' (Lévy-Bruhl), 1930.

⁴ El libro fue traducido del francés "bajo la dirección" de A.V. Kissin (de quien no tenemos información) y V. K. Nikol'skij (1894-1953). Actualmente no es posible decir si también fueron los traductores. V. Nikol'skij escribió el prefacio a la traducción del segundo libro de Lévy-Bruhl que apareció en ruso – *Sverx'estestvennoe v pervobytnom myšlenii* (Levi-Brjul', 1937), traducción de *Supernatural et la nature dans la mentalité primitive* (Lo sobrenatural y la naturaleza en la mentalidad primitiva) (Lévy-Bruhl, 1931) y que era bien conocido en la URSS por sus trabajos sobre la historia de la llamada sociedad primitiva, por ejemplo Nikol'skij, 1934; 1936; 1939, etc.

⁵ Lévy-Bruhl, 1922.

⁶ Lévy-Bruhl, 1910.

que tenemos aquí es un exitoso intento de sustitución, legitimizado por una editorial soviética muy respetada (“Ateist”) y por numerosos comités burocráticos. Fue, en efecto, una sustitución, y casi un fraude. Y aquí surge la clásica pregunta que siempre se plantea en estos casos: *Cui prodest?* ¿Quién se benefició de ocultar el título auténtico del libro traducido?

Intentemos comparar los dos títulos originales, *La mentalidad primitiva* (La mentalité primitive) y *Las funciones mentales en las sociedades inferiores* (Les fonctions mentales dans les sociétés inférieures), para entender por qué se optó por un título en vez del otro, hasta el punto de que el traductor “confundió” el título del libro en ruso. En este contexto, las nociones de funciones mentales y mentalidad parecen funcionar como sinónimos. Así que todo el problema es el de los adjetivos *primitivo* (primitif) e *inferior* (inferieur). ¿Por qué se sustituyó uno por otro en la traducción rusa?

En la tradición rusa, la traducción de ciertos detalles en las obras sobre humanidades no dependen siempre del traductor. Muy a menudo, las decisiones finales las toma el “editor” o la persona que elige el contenido del libro y que, en la mayoría de los casos, también se encarga del prólogo de la obra correspondiente.

En nuestro caso, parte del prólogo fue escrita por N. Ja. Marr (1864-1934), lingüista ruso-soviético cuya teoría fue adoptada por las autoridades soviéticas como “doctrina oficial” de la lingüística soviética en las décadas de 1920 y 1930. En aquella época, Marr era una de las figuras más influyentes de las humanidades en la URSS. Todo esto significa que, incluso aunque no fue el propio Marr quien cambió el título de la traducción, sí que debió haber avalado dicho cambio. ¿Por qué lo hizo?

2. Marr y Lévy-Bruhl: puntos en común entre ambas teorías

El gran trabajo realizado por Lévy-Bruhl [...] permitirá a los jóvenes investigadores marxistas ahorrar mucha fuerza y energía. [...] Sus trabajos despertaron gran interés en la URSS (V. K. Nikol'skij)⁷.

Para responder a esta pregunta, presentemos brevemente las teorías de Marr y de Lévy-Bruhl con el fin de comprender lo que pudo haber interesado a Marr sobre las concepciones de

⁷ Nikol'skij 1930, p. XI y XXIV.

Lévy-Bruhl⁸. ¿Por qué Marr, quien estaba tan ocupado, que fungía como presidente y miembro de innumerables comités y comisiones, y que era autor de un gran número de artículos, participó activamente en la traducción al ruso del libro de Lévy-Bruhl?

A pesar de que las teorías marristas son hoy en día objeto de gran debate por parte de los historiadores de la lingüística, y a pesar de los libros enteros que se han consagrado al marrismo⁹, en la mayoría de las obras, esta corriente no se analiza a la luz de la historia de las ideas, sino en el contexto de los acontecimientos políticos de la URSS en la primera mitad del siglo XX. Además, el trabajo de los historiadores de la lingüística se complica por el hecho de que Marr, que siempre estaba en proceso de cambio en sus ideas, no dejó una teoría lingüística consumada, o al menos una que no fuera contradictoria. Tras recibir el título de Académico en 1912 por sus estudios orientales (arqueológicos y filológicos), Marr se orientó hacia la lingüística teórica en la década de 1920. Así surgió su “teoría jafética”, la cual presuponía la existencia de una familia especial de lenguas, las llamadas lenguas jaféticas, a las que pertenecían el georgio (lengua materna de Marr) y otras lenguas caucásicas. Esta hipótesis despertó el interés y la aprobación de varios lingüistas de renombre, entre ellos I. A. Baudouin de Courtenay (1845-1929)¹⁰. Por ello, hacia 1923-1924, las ideas lingüísticas de Marr se volvieron aún más radicales, y su teoría jafética evolucionó gradualmente hasta convertirse en una “nueva teoría del lenguaje”, cuyos rasgos más característicos son:

–el abandono de la noción misma de *familia lingüística* y su sustitución por la de *etapa* en el desarrollo lingüístico

–la afirmación de la unidad del proceso “glotogónico”¹¹ (*glottogoničeskij process*) para la evolución de todas las lenguas del mundo y su dependencia de la vida económica y social de la sociedad correspondiente

–el interés por la “prehistoria” lingüística y, en particular, por la distinción entre los famosos “cuatro elementos primarios” (*sal–jon–ber–roš*), que según se cree fueron el origen de todas las palabras en todas las lenguas modernas

⁸ Para evitar aquí el discurso extendido sobre la “locura” de Marr, o sobre el carácter acientífico de sus teorías (cf. por ejemplo Yaguello, 1984), es necesario aclarar que este trabajo está basado en el principio de *neutralidad epistemológica*, el cual consiste en tratar a todas las teorías lingüísticas con el mismo respeto intelectual (cf. Auroux, 1989): el historiador de la lingüística debe sobre todo saber comprender más que juzgar.

⁹ Cf. en particular Thomas, 1957; L’Hermitte, 1987; Alpatov, 1991.

¹⁰ Cf. Boudèn de Kurtenè (Badouin de Courtenay), 1901 [1963, p. 17]; 1904 [1963, p. 113].

¹¹ Proponiendo una ley general y única sobre la evolución de todas las lenguas.

- la afirmación sobre la naturaleza híbrida de todas las lenguas
- las consideraciones sobre la prioridad de las investigaciones semánticas sobre todas las demás, en particular sobre el llamado análisis formal.

El hecho de que Marr participase activamente en la traducción del texto de Lévy-Bruhl permite suponer que había algo en común en las concepciones de Marr y Lévy-Bruhl, y que al no contar con el apoyo de investigadores occidentales, sobre todo, lingüistas, Marr eligió a un antropólogo como “aliado”¹².

Un año antes de la publicación de la primera traducción de Lévy-Bruhl al ruso, Marr, hablando de los principios fundamentales de su “nueva teoría del lenguaje” y criticando todavía a los lingüistas comparatistas, decía que para su gran sorpresa se había encontrado apoyado en sus investigaciones por las tesis de otros especialistas, en particular las del “etnólogo Lévy-Bruhl”¹³. Ya en su prólogo a la primera traducción de Lévy-Bruhl al ruso, Marr muestra bastante aprecio por las teorías del investigador francés:

La obra de Lévy-Bruhl, muy modesta y al mismo tiempo revolucionaria para el pensamiento francés actual, es enorme y de gran actualidad para nosotros [...] Esta obra instructiva, independientemente de los intereses lingüísticos de sus lectores, debería convertirse en el libro de cabecera de todos los lingüistas profesionales y, sobre todo, por supuesto, de los jafetólogos¹⁴.

Es aquí donde Marr habla del reconocimiento de sus teorías por parte de Lévy-Bruhl, negándose siempre, y de manera brusca, a verlo como algo más que un simple gesto amable por parte del antropólogo francés:

No es éste el lugar para hacerle una reverencia al autor, ya que en una conversación privada dijo que las ideas de la teoría jafética no le parecían inaceptables¹⁵.

¹² Cf. la siguiente tesis del antropólogo francés F. Bertrand: “En la traducción rusa de 1930 de *La mentalité primitive* de L. Lévy-Bruhl, el propio N. Ja. Marr firma él mismo una parte del prólogo. Esto confirma la importancia que Marr concedía a la obra de L. Lévy-Bruhl en la creación y legitimación de la jafetología” (Bertrand, 2002, p. 102).

¹³ Marr, 1933-1937, vol. II, p. 364.

¹⁴ Marr, 1930, p. XIV-XV

¹⁵ *Ibid.*, p. XV.

Al desarrollar la teoría del pensamiento “primitivo” o “inferior”, Lévy-Bruhl afirmaba que el pensamiento primitivo era fundamentalmente diferente del llamado pensamiento moderno o racional, tesis que desafiaba a las tesis de la escuela antropológica inglesa, cuyos representantes (E. Tylor (1832-1917), J. Frazer (1854-1941)) compartían el axioma de que la mente humana es siempre y en todas partes idéntica a sí misma. Según Lévy-Bruhl, “los primitivos no perciben nada como nosotros”¹⁶.

De acuerdo a Lévy-Bruhl, las diferencias principales entre estos dos tipos de pensamiento eran las siguientes:

1. El “carácter místico” de la mentalidad primitiva, donde todo fenómeno se explica de manera simultánea por razones visibles y no visibles, por causas místicas: “En las sociedades inferiores, nada se percibe sin cualidades místicas y sin propiedades ocultas”¹⁷.
2. La insensibilidad de la mentalidad primitiva a las contradicciones (lo que resulta lógicamente de su “carácter místico”): cada objeto puede ser él mismo y, al mismo tiempo y a la vez, algo completamente distinto:

El hombre supersticioso [...] cree en dos órdenes de realidades, unas visibles y tangibles, sujetas a las leyes necesarias del movimiento, las otras invisibles, impalpables, “espirituales”, formándose como una esfera mística que envuelve a las primeras. Pero, para la mentalidad de las sociedades inferiores, no hay dos mundos en contacto, distintos e interdependientes, que se intersectan mutuamente en mayor o menor medida. Sólo hay uno¹⁸.

Lévy-Bruhl situó este tipo de pensamiento en la escala de las propiedades humanas en general, para él era importante vincularlo a un *tipo particular de sociedad*:

Mi objetivo [...] es determinar las leyes más generales de las representaciones colectivas (incluidos aquí sus elementos afectivos y motores) en las sociedades más bajas que conocemos¹⁹.

Marr no podía pasar por alto la teoría de la evolución del pensamiento en varias etapas, presente en la obra de Lévy-Bruhl: como ya hemos dicho, el antropólogo francés distinguía dos etapas

¹⁶ Lévy-Bruhl, 1910, p. 37

¹⁷ *Ibid.*, p. 52.

¹⁸ *Ibid.*, p. 67.

¹⁹ *Ibid.*

(prelógica y lógica) en el desarrollo del pensamiento (y, por tanto, del lenguaje). El propio Marr distinguió cuatro etapas en el proceso glotogónico de la evolución lingüística, siendo las lenguas correspondientes:

- lenguas de la primera etapa (chino y algunas lenguas africanas)
- lenguas de la segunda fase (turco, mongol, lenguas fino-úgricas)
- lenguas de la tercera etapa: las denominadas lenguas jaféticas (algunas lenguas caucásicas, así como lenguas cuyo origen aún se desconocía en la época de Marr, como el euskera)
- lenguas de la cuarta etapa: las lenguas indoeuropeas que, a diferencia de las lenguas pertenecientes a los tres grupos anteriores, aún estaban en desarrollo²⁰.

Cada etapa de la evolución del lenguaje estaba determinada, según Marr, por la evolución social y económica de la sociedad en cuestión, a través de la intermediación del pensamiento²¹, que, como en el caso de Lévy-Bruhl, tendría que pasar por un cierto número de etapas en su proceso evolutivo. Por eso, decía Marr, “el problema del pensamiento es uno de los más amplios, incluso quizás sea el problema teórico más amplio”, ya que concierne a “la revolucionaria transformación de una tropa de animales en una sociedad humana”²².

Así, para Marr, la “verdadera lingüística” sólo podía comenzar con el problema de la relación entre lengua y pensamiento²³. De ahí su interés por la semántica, y de sus recriminaciones al comparativismo, al que consideraba “una ciencia burguesa”, replegada sobre sí misma:

El hecho de que los lingüistas estén muy alejados de las reflexiones sobre el pensamiento constituye el legado de la lingüística burguesa europea, la cual pesa como una maldición sobre todos nuestros esfuerzos por organizar la investigación y la educación, y no sólo en el campo de la lingüística²⁴.

²⁰ Cf. Marr, 1933-1937, vol. II, p. 405 y también Čikobava, 1985, p. 16.

²¹ “La pertenencia de diferentes sistemas morfológicos a diferentes periodos de creación lingüística (*jazykotvorčestvo*) no depende directamente de un tipo particular de técnica, o estructura económica y social, es el pensamiento el que sirve de intermediario” (Marr, 1933-1937, vol. III, p. 70).

²² Marr, 1933-1837, vol. III, p. 104.

²³ *Ibid.*

²⁴ *Ibid.*

Por eso fue tan importante para Marr remitirse a Lévy-Bruhl en su búsqueda de apoyos en las ciencias afines y en otros campos. En cuanto al estudio del pensamiento, a Marr le resultó mucho más fácil encontrar partidarios occidentales entre los antropólogos (para quienes el pensamiento siempre siguió siendo uno de los principales objetos de estudio) que entre los lingüistas. Marr parecía apreciar especialmente la idea de cambios cualitativos (evolución por etapas) en el pensamiento humano a lo largo de la historia en la teoría de Lévy-Bruhl, pero también el establecimiento de vínculos entre el pensamiento y los hechos lingüísticos. Para el antropólogo francés, esto fue objeto de un capítulo especial en su obra *Fonctions mentales dans les sociétés inférieures* (Funciones mentales en las sociedades inferiores)²⁵. Según la conclusión de Lévy-Bruhl, “a las mentalidades de diferentes tipos²⁶ les deberían [...] corresponder lenguajes de estructuras diferentes²⁷, lo que nos remite a una de las ideas fundamentales de la teoría marrista.

3. El misterio de la traducción al ruso

Lévy-Bruhl, que no es dialéctico [...] fue incapaz de sacar todas las conclusiones de los valiosos hechos que había reunido. Vestido con la toga del positivismo, este admirador de los hechos [...] se negó a generalizar sobre la base de su hipótesis de trabajo relacionada con la “mentalidad primitiva”. (V. K. Nikol'skij)²⁸

Y sin embargo, ¿qué fue lo que llevó a Marr a cambiar el título del libro traducido al ruso en 1930, o al menos a aceptar este cambio? ¿Qué significa este juego de palabras entre primitivo e inferior?

Según el contexto, el adjetivo francés *primitif* (primitivo) puede corresponder a varios adjetivos rusos: *pervobytnyj* ‘muy antiguo, prehistórico’ (éste es el significado principal de esta palabra rusa); *pervonačal'nyj*, *pervičnyj*, *isxodnyj* ‘original, de origen’ y, por último, *primitivnyj* ‘muy

²⁵ Lévy-Bruhl, 1910, p. 151-203.

²⁶ Mientras que Marr hablaba de *etapas* (cf. “l’histoire de l’évolution par stades” (la historia de la evolución por etapas) (Marr, 1933-1937, vol. I, p. 264); “les langues des [différents] stades de développement” (las lenguas de las [diferentes] etapas del desarrollo” (Ibid, vol. IV, p. 59), etc.), Lévy-Bruhl prefería la noción de *tipo* (cf. “les types sociaux différents” (los tipos sociales diferentes) (Lévy-Bruhl, 1910, p. 19); “les mentalités de types différents” (las mentalidades de tipos diferentes) (Ibid., p. 151), etc.), noción que es más estrecha que la de *etapa*. Cada etapa puede ser un tipo, pero un tipo no puede ser una etapa. Esto está ciertamente relacionado con la tesis de Lévy-Bruhl sobre la posibilidad de coexistencia de “mentalidades de tipos diferentes”. Por otra parte, dado que en la historia de la sociedad un tipo sustituiría gradualmente a otro, su noción de *tipo* se aproxima a la de *etapa*.

²⁷ Lévy-Bruhl, 1910, p. 151.

²⁸ Nikol'skij, 1930, p. XXIII.

simple', 'anticuado' o 'inferior'. Al parecer, el traductor (o el editor) del libro intentó deshacerse de este último significado en la traducción rusa del título. Y para conseguirlo, tuvo que elegir otra palabra rusa, *pervobytnyj*, cuyo significado estaba relacionado sobre todo con épocas antiguas, prehistóricas, épocas a las que Marr dedicó la mayor parte de su atención. Así que la necesidad de sustituir un término por otro implicaba sustituir un título por otro.

Marr se refería a menudo al trabajo de Lévy-Bruhl, en particular, cuando hablaba del cálculo entre los pueblos primitivos o “probaba” la existencia del lenguaje de signos en tiempos “prehistóricos”²⁹. No obstante, según Lévy-Bruhl, el lenguaje de signos aún existía en su época: “Según el señor Boas, un lenguaje de este tipo aún estaba muy extendido en 1890 en el interior de la Columbia Británica”³⁰.

Esta observación es importante para ilustrar las diferencias entre las teorías de Marr y las de Lévy-Bruhl. Al propio Marr no le gustaba hablar de ellas. Creía que el punto fuerte de su “nueva teoría del lenguaje” era precisamente la posibilidad de discutir estados prehistóricos de la evolución lingüística. Al mismo tiempo, criticaba el comparativismo por su “apego al tiempo histórico” y a su total incapacidad para decir algo sobre las lenguas humanas y el lenguaje prehistórico en ese momento. Por eso, Marr sólo reconoció a regañadientes que “en realidad, Lévy-Bruhl no se ocupaba del verdadero pensamiento primitivo”³¹. Es cierto que Lévy-Bruhl no se ocupaba en absoluto de las antigüedades prehistóricas. El antropólogo francés estaba describiendo las peculiaridades de un tipo específico de pensamiento que todavía era propio de algunos de sus contemporáneos: las tribus indígenas de África, Australia, Oceanía, etcétera. Esta situación era típica de la antropología del primer tercio del siglo XX, en la que los investigadores se apresuraban a describir un material que parecía estar desapareciendo³².

Lévy-Bruhl, que debía de ser consciente de los posibles malentendidos, escribió un breve prefacio a la traducción rusa de su libro, el cual comienza así:

²⁹ Sobre la naturaleza de dichas “pruebas” cf. Velmezova, 2003.

³⁰ Lévy-Bruhl, 1910, p. 178.

³¹ Marr, 1930, p. XIV, el subrayado es nuestro.

³² Cf. por ejemplo, las preocupaciones de B. Malinowski (1884-1942), expresadas al principio y al final de su libro de 1922 (Malinowski, 1922 [1963]): “La etnología se encuentra en una situación a la vez ridícula y deplorable, por no decir trágica, pues en el mismo momento en que empieza a organizarse, a forjar sus propias herramientas y a estar en condiciones de cumplir su tarea, el material en que se basa su estudio desaparece con desesperante rapidez” (p. 54); “[...] la etnología debe moverse rápidamente, el tiempo apremia; ¿se reconocerán su importancia y su verdadera significación antes de que sea demasiado tarde?” (p. 590).

La “mentalidad primitiva” es una expresión que se utiliza mucho desde hace algún tiempo. [...] Quizá sea útil recordar aquí en pocas palabras lo que entiendo por “mentalidad primitiva”. La palabra “primitivo” es un término puramente convencional. Llamamos primitivos a pueblos como los australianos, los habitantes de las islas Fiji, los indígenas de las islas Andamán, etc. Cuando los blancos entraron en contacto con estos pueblos, aún no tenían metales y su civilización recordaba el orden social de la Edad de Piedra. Así que frente a los europeos había personas que más que parecerse a nuestros antepasados, *parecían* ser los contemporáneos de nuestros antepasados de la edad neolítica o incluso paleolítica. De ahí el término pueblos primitivos. Sin embargo, su primitivismo es muy relativo. [...] No sabemos absolutamente nada del hombre primitivo en el verdadero sentido de la palabra³³.

Sin embargo, esta advertencia de dos páginas contra la interpretación errónea de la palabra *primitivo* va precedida de treinta páginas de prólogos de renombrados investigadores soviéticos, para quienes la palabra tenía evidentes connotaciones prehistóricas...

Así, mientras Marr trazaba fronteras entre distintos tipos de lenguaje (las “etapas” lingüísticas) *en el tiempo*, los límites de Lévy-Bruhl entre dos tipos diferentes de pensamiento eran ante todo *espaciales*, aunque con una presuposición en cuanto a la evolución de la humanidad desde un tipo de pensamiento (el pensamiento primitivo pertenecería a la “prehistoria, mientras que la exigencia lógica apenas se sentía”³⁴) hacia otro³⁵.

La elección de diferentes objetos de investigación por parte de los dos investigadores (el tiempo, en el caso de Marr, el espacio, en el caso de Lévy-Bruhl) explica también la diferencia entre los métodos utilizados. Al describir los fenómenos del mundo que le rodeaba, el antropólogo francés prefería describir hechos concretos o, en todo caso, construir sus teorías a partir de material concreto, antes que sacar conclusiones difíciles de verificar.

Marr, en cambio, se limitaba muy a menudo a generalizar, utilizando métodos deductivos en los que las conclusiones precedían al análisis de los hechos. En la mayoría de los casos, nunca explicaba cómo había llegado a un determinado resultado. La pregunta “¿Cómo?” (que implica una gran precisión en los métodos de investigación) le parecía sin duda mucho menos importante

³³ Levi-Bruhl, 1930, el énfasis es nuestro.

³⁴ Lévy-Bruhl, 1910, p. 453.

³⁵ Cf. en particular la cita siguiente: “Al mismo tiempo que la mentalidad de las sociedades del tipo inferior se vuelven más permeables a la experiencia, esta se vuelve más sensible a la contradicción. Antes, era casi enteramente indiferente” (Lévy-Bruhl, 1910, p. 443).

que la pregunta “¿Qué?” (los resultados concretos obtenidos). He aquí su punto de vista sobre los métodos de su investigación lingüística, tan opuestos a los de Lévy-Bruhl:

En lo que respecta a los hechos y fenómenos lingüísticos, hemos llegado a los *límites extremos*. La nueva teoría del lenguaje se debate a *nivel mundial*. Nadie podrá evitar este giro en la lingüística, ni un solo especialista del habla sonora³⁶.

Esta diferencia en los métodos (inductivo/deductivo) utilizados por los dos científicos, así como sus diferentes maneras de trazar los límites de su objeto de estudio (en el tiempo o en el espacio), nos permite constatar la coexistencia de dos enfoques distintos a la propia noción de evolucionismo social y lingüístico a principios del siglo XX.

He aquí la respuesta a la pregunta de por qué se sustituyó un título por otro. Al no ser tomado en serio por la mayoría de los lingüistas indoeuropeos de Occidente, a cuyas teorías se había opuesto desde el principio de su carrera científica, Marr probablemente quiso encontrar aliados extranjeros entre los representantes de otras disciplinas. Lévy-Bruhl debió de ser uno de ellos. Pero para presentarlo como “aliado” en la URSS, se tuvo que pretender que Lévy-Bruhl escribía sobre el mismo tema que el autor de la “nueva teoría del lenguaje”. Por ello, y puesto que “no toda la verdad era buena para contar” sobre las teorías de Lévy-Bruhl en la URSS, el adjetivo *inferior* (*inférieur*) (que no alude a la prehistoria marrista) fue sustituido por la palabra *primitivo* (*primitif*) (donde esta alusión es bastante clara) en el título en ruso, sustituyendo entonces un título por otro.

³⁶ Marr, 1933-1937, vol. III, p. 62, el énfasis es nuestro.

Referencias bibliográficas

- Alpatov, Vladimir Mixajlovič. 1991. *Istorija odnogo mifa, Marr i marrizm*. Moscú: Nauka [La historia de un mito: Marr y el marrismo].
- Auroux, Sylvain. 1989. "Introduction" en Auroux, Sylvain (ed.) *Histoire des idées linguistiques*. Lieja-Bruselas: Mardaga, III vols (1989-2000), vol. I, p. 13-35. I, p. 13-35.
- Bertrand, Frédéric. 2002. *L'anthropologie soviétique des années 1920-1930*. Burdeos: Presses Universitaires de Bordeaux.
- Boduèn de Kurtenè, Ivan Aleksandrovič (Baudouin de Courtenay). 1901. "Jazykoznanie, ili lingvistika, XIX veka", en Boduèn de Kurtenè, 1963, vol. II. II, p. 3-18 [La ciencia del lenguaje, o la lingüística en el siglo XIX].
- .1904. "Jazykoznanie", en Boduèn de Kurtenè, 1963, vol. II, pp. 96-117 [La lingüística].
- . 1963. *Izbrannye trudy*. Moscú: Izdatel'stvo Akademii nauk, vol. I-II [Obras escogidas].
- Čikobava, Arnol'd Stepanovič. 1985. "Kogda i kak èto bylo?", en *Ežegodnik iberijsko-kavkazskogo jazykoznanija*. Tiflis, No XII, pp. 9-23 [¿Cuándo y cómo sucedió?]
- Levi-Brjul', Lucien (Lévy-Bruhl). 1930. *Pervobytnoe myšlenie*. Moscú-Leningrado: Ateist, Gosudarstvennaja tipografija imeni Evgenii Sokolovoj [La Mentalidad primitiva].
- . 1937. *Sverx' 'estestvennoe v pervobytnom myšlenii*. Moscú: Gosudarstvennoe Akademičeskoe izdatel'stvo, tipografija imeni Stalina [Lo sobrenatural en la mentalidad primitiva].
- Lévy-Bruhl, Lucien. 1910. *Las funciones mentales en las sociedades inferiores*. París: F. Alcan.
- . 1922. *La mentalité primitive*. París: F. Alcan.
- . 1931. *Le surnaturel et la nature dans la mentalité primitive*. París: F. Alcan.

L'Hermitte, René. 1987. *Marr, Marrisme, Marristes. Une page de l'histoire de la linguistique soviétique*. París: Institut d'études slaves.

Malinowski, Bronislaw. 1922 [1963]. *Les Argonautes du Pacifique occidental*. París: Gallimard, 1963.

Marr, Nikolaj Jakovlevič. 1930. "Predislovie k knige L. Levi-Brjulja *Pervobytnoe myšlenie*", en Levi-Brjul, 1930, p. XIV-XV [Prefacio al libro de L. Lévy-Bruhl *La mentalité primitive*].

----. 1933-1937. *Izbrannye raboty*. Vol. I-V. Moscú-Leningrado: Izdatel'stvo gosudarstvennoj akademii istorii material'noj kul'tury (vol. I), Gosudarstvennoe social'no-èkonomičeskoe izdatel'stvo (vol. II-V) [Obras escogidas].

Nikol'skij, Vladimir Kapitonovič. 1930. "Pralogičeskoe myšlenie". "Rabočaja gipoteza" Levi-Brjulja", en Levi-Brjul', 1930, pp. XVI-XXVIII ["Pensamiento prelógico". Una "hipótesis de trabajo" de Lévy-Bruhl].

----. 1934. *Lekcii po doklassovomu obščestvu*. Moscú: Steklogr.-Promyšlennyj kombinat Dzeržinskogo rajsoвета [Curso sobre la sociedad primitiva sin clases].

----. 1936. *Doistoričeskaja kul'tura*. Moscú-Leningrado: ONTI, Glavnaja redakcija naučno-populjarnoj i junošeskoj literatury, tipografija imeni Buxarina v Leningrade [Cultura prehistórica].

----. 1939: *Detstvo čelovečstva*. Moscú-Leningrado: Detizdat [La infancia de la humanidad].

Thomas, Lawrence Lesly. 1957. *The Linguistic Theories of N. Ja. Marr*. Berkeley, Los Angeles.

Velmezova, Ekaterina. 2003. "Lucien Lévy-Bruhl lu par Nikolaj Marr: deux théories des langues dites primitives", en *Slavica Occitania*, 2003, No 17, pp. 119-138

Yaguello, Marina. 1984. *Les fous du langage: des langues imaginaires et de leurs inventeurs*. París: Seuil.

Las “leyes del sentido difuso” de N. Marr¹

Ekaterina Velmezova

Universidad de Lausanne, Suiza

Ekaterina.Velmezova@unil.ch

Orcid: 0009-0005-9937-0945

Páginas: 39-57

Recibido: 12/03/24

Aceptado: 23/03/24

¹ Este artículo se publicó originalmente como *Les “lois du sens diffus” chez N. Marr. (2005). Cahiers de l’ILSL, 20, 343-361.* Traducido del francés al español por Eduardo Chávez Herrera para *Refracción*.

Resumen: Este artículo examina las dos leyes semánticas formuladas por N. Marr: la ley de los opuestos y la ley de la semántica difusa. Marr y sus seguidores proclamaron el carácter innovador de sus teorías semánticas, pero el análisis de estas leyes posibilita saber quiénes fueron los precursores de Marr en la materia, así como encontrar la respuesta a la pregunta sobre cuáles eran las premisas filosóficas y epistemológicas de las teorías semánticas de Marr.

Palabras clave: cosmismo; enantiosemia; evolucionismo; ley; semántica; palabras primitivas.

Abstract

This article examines the two semantic laws formulated by N. Marr: the law of opposites and the law of diffuse semantics. Marr and his followers proclaimed the innovative nature of Marr's semantic theories. Yet, the analysis of these laws reveals Marr's predecessors in this field and examines the philosophical and epistemological premises of Marr's semantics theories.

Keywords: cosmism, enantiosemy, evolutionism, law, semantics, primitive words.

“Según la teoría jafética, los fenómenos difusos preceden cronológicamente a los fenómenos simples”

(N. Marr, 1933-1937, vol. II, p. 73).

1. La noción de *ley*: ¿un topos de la época?

Este artículo abordará las dos leyes semánticas que se han formulado de forma más o menos explícita en la obra de N. Marr, así como sus fuentes y premisas epistemológicas. Se trata de la *ley de los opuestos* y la *ley de la semántica difusa*.

La tesis de Marr según la cual su “nueva teoría del lenguaje”, a diferencia de la “lingüística tradicional”, se ocupaba de las leyes de la semántica más que de las leyes fonéticas², goza hoy de gran aceptación. Sin embargo, una lectura atenta de la obra de Marr muestra que, al hablar de leyes, discutía las leyes fonéticas (principalmente en las así llamadas lenguas jaféticas) tan a menudo como las leyes semánticas. En este sentido, a pesar del carácter “innovador” de su doctrina, la cual él fue el primero en proclamar, Marr se mantuvo próximo a los comparativistas del siglo XIX, cuya obsesión era precisamente la investigación y la formulación de leyes fonéticas.

Por otra parte, la propia noción de *ley* es un término muy difícil de abordar para Marr. En principio, puede tomarse en el sentido de una determinación absoluta, como es el caso de las ciencias naturales (por ejemplo, la gravitación universal), o en el sentido de una fuerte tendencia estadística. Marr parece confundir ambos sentidos. Sigue llamando *leyes* no sólo a ciertas regularidades generales, sino también a sus manifestaciones particulares, cuestión que examinaremos a continuación a través de ejemplos concretos.

2. Las “leyes del sentido difuso”

2.1. La ley de los opuestos

La ley de los opuestos (*zakon protivopoložnostej*) formulada por Marr consiste en la divergencia, la división del significado original y “difuso”, en dos significados opuestos, más concretos:

“En el curso de la evolución del lenguaje, los elementos lingüísticos primitivos [...] sufren numerosos cambios en el marco [...] de la ley de los opuestos” (Marr, 1933-1937, vol. III, p. 100); “[...] según la ley de la división semántica, originalmente, la misma base servía para expresar dos sentidos opuestos” (*ibid.*, p. 18).

² “La antigua teoría del lenguaje tenía razón al pretender haber excluido el pensamiento de su ámbito de aplicación, porque estudiaba el habla sin estudiar el pensamiento. Había en esta teoría leyes de la fonética para explicar los fenómenos sonoros, pero no había leyes de la semántica, ni leyes sobre el nacimiento del sentido, sobre la comprensión del habla y de sus partes, incluidas las palabras” (Marr 1933-1937, vol. III, p. 103).

Al hablar de la ley de los opuestos, Marr fue muy parco en ejemplos, no obstante, aquí se muestran algunos ejemplos:

- en la prehistoria, ‘bueno’ suponía al mismo tiempo ‘malo’³, y el ‘bien’ – el ‘mal’⁴
- ‘dios’ – ‘diablo’⁵
- ‘principio’ y ‘cabeza’ – ‘fin’ y ‘cola’⁶
- ‘día’ y ‘blanco’ – ‘noche’ y ‘negro’⁷
- ‘maestro’ (en el sentido de “el que recibe” cf. *xozjain* en ruso) – ‘invitado’⁸
- ‘arriba’ – ‘abajo’⁹
- ‘longitud’ – ‘brevedad’ y ‘largo’ – ‘corto’¹⁰
- ‘cielo’ – ‘tierra’¹¹
- ‘fuego’ – ‘agua’¹²
- ‘su turno’, ‘agua’, en el curso de la evolución lingüística se dividió en ‘oscuridad’ y ‘luz’¹³, etcétera.

En su artículo de 1931, “Jafetičeskie jazyki” [las lenguas jaféticas], Marr clasifica a las lenguas en lenguas que expresan significados opuestos con la misma forma (*edinstvo vyraženiya dvux protivopoložnyx značenij*) entre las lenguas amorfas, mientras que, por el contrario, en las lenguas flexivas, cada uno de los “sentidos opuestos” recibiría una forma particular¹⁴. Marr no aporta, sin embargo, ninguna prueba, ni siquiera ejemplos que apoyen esta tesis.

Sin distinguir explícitamente entre lengua y habla, “à la Saussure”, Marr lo haría de forma implícita, ya que tenía que considerar el fenómeno de la enantiosemia como específico de la *lengua* (langue). Al mismo tiempo, el *habla* (parole) contribuiría a eliminar las ambigüedades lingüísticas: “[...] para la adecuada comprensión de las palabras supuesamente antónimas (*raznoznačaščie*), calculaba la mímica, y antes que cualquier otra cosa la mano, es decir, los gestos”¹⁵, la entonación, el tono del discurso, así como el contexto general¹⁶. Posteriormente, una diferenciación fonética se produciría¹⁷, y sentidos diferentes habrían recibido formas diferentes.

³ *Ibid.*, p. 14, 18 y 20.

⁴ *Ibid.*, vol. II, p. 138 y 143; vol. III, p. 267.

⁵ *Ibid.*, vol. III, p. 267.

⁶ *Ibid.*, vol. II, p. 239; vol. III, p. 96.

⁷ *Ibid.*, vol. III, p. 96.

⁸ *Ibid.*, vol. V, p. 187.

⁹ *Ibid.*, vol. III, p. 96.

¹⁰ *Ibid.*, vol. II, p. 156

¹¹ *Ibid.*, vol. II, p. 220 y 406; vol. III, p. 279-280, vol. V, p. 56.

¹² *Ibid.*, vol. II, p. 313; vol. III, p.96, 223; vol. V, p. 474.

¹³ *Ibid.*, vol. II, p. 298.

¹⁴ *Ibid.*, vol. I, p. 307.

¹⁵ *Ibid.*, p. 100.

¹⁶ *Ibid.*, p. 101. En otro artículo, Marr afirma que fue el uso de palabras “con sentidos opuestos” por parte de distintos grupos sociales lo que sirvió para resolver las contradicciones originales (Marr, 1933-1937, vol. p. 267).

¹⁷ Marr, 1933-1937, vol. III, p. 18.

La ley semántica de la divergencia del sentido primitivo en dos sentidos opuestos ha sido considerada durante mucho tiempo como uno de los grandes méritos del Marr en el campo de la semántica¹⁸.

Es cierto que, a primera vista, la ley de los opuestos parece un punto muy original de la doctrina marrista. Sin embargo, incluso antes de la teoría marrista de la división semántica en dos unidades opuestas en el curso de la evolución lingüística, no sólo en Rusia, sino también en otros países, ya había aparecido teorías similares en otros países, las cuales partían del principio de la división semántica de las palabras en el curso de la evolución de las lenguas. Entre otras cosas, se encontraron materiales para “probar” estas teorías en casos que ilustraban el fenómeno que revela la existencia de “palabras opuestas” (enantiosemia), y se consideró que este fenómeno era específico, sobre todo, de las lenguas antiguas. Según G. Lepschy, estas teorías pertenecen “a una larga tradición de estudio, desde la gramática de los estoicos, pasando por el capítulo de la tradición lingüística árabe dedicado a [...] palabras con sentidos opuestos, hasta las discusiones de los gramáticos del hebreo en la Edad Media [...], y hasta los estudiosos de la tradición bíblica cristiana que, al menos desde el siglo XVII, estudiaban ejemplos de enantiosemia en las lenguas sagradas, clásicas y modernas [...] En la primera parte del siglo XIX encontramos a los románticos alemanes, quienes reflexionaron sobre el tema de los opuestos”¹⁹.

Así pues, cronológicamente, Marr y los marristas más que los primeros fueron los últimos investigadores en dar a este fenómeno una explicación que estaba vinculada con la evolución del lenguaje y del pensamiento. Sin tener como objetivo el análisis de todas estas teorías (de hecho, ya existe mucha bibliografía sobre la enantiosemia²⁰), vamos a intentar encontrar los precursores más recientes de los marristas, en cuyas obras las palabras con sentidos opuestos desempeñaron un papel central²¹.

2.2. Sobre el carácter “diacrónico” de la enantiosemia: antes y después de Marr

El fenómeno de la enantiosemia se refiere a la existencia de palabras en la lengua cuyo significado combina “sentidos opuestos”, como en el caso de las palabras rusas *odolžit'* (que significan “prestar” y “tomar prestado”) o *naverno* ‘quizás’ y ‘seguramente’²². Las teorías de K. Abel – S. Freud – É. Benveniste, tres investigadores que reflexionaron mucho sobre dicha

¹⁸ Es la opinión de lingüistas soviéticos como G. Serdjučenko (1904-1965) (1949, p. 39) y L. Pejsikov, 1982, p. 29.

¹⁹ Lepschy, 1982, p. 29.

²⁰ Sobre el tema de la investigación fundamental de los últimos años, cf, por ejemplo, Basile, 1996. Hay que señalar, sin embargo, que el nombre de Marr no aparece, que sepamos, en las investigaciones dedicadas a la enantiosemia.

²¹ No analizaremos aquí las teorías en las que la tesis sobre la divergencia de las formas que expresan sentidos opuestos en el curso de la evolución lingüística ocupa un lugar marginal. Así, por ejemplo, en el capítulo de su *Semántica*, consagrado a la “extinción de las formas inútiles”. M. Bréal (1832-1915) habla del latín, que, según él, “podía tener dificultades para distinguir ciertos homónimos. Había dos verbos *luere*, uno que significaba ‘lavar’ y otro precisamente con el sentido contrario, ya que significaba ‘ensuciar’ (cf. *lues*, ‘la suciedad’). Pero la lengua evitaba la ambigüedad sin dificultad, mediante el compuesto *polluere*, que asumía el sentido del verbo simple” (Bréal, 1897, p. 107-108). Por otro lado, ya en 1877, I. Baudouin de Courtenay (1845-1929) identificó la divergencia de raíces (en el lado del significado) como una de las principales tendencias de los cambios semánticos (Boduèn de Kurtenè, 1877 [1963, p. 100]). Pero no da ejemplos para demostrar esta tesis y no la desarrolla en sus trabajos.

²² Cf. la definición de este fenómeno por el lexicólogo ruso L. Novikov (Novikov, 1990, p. 36).

cuestión en distintas épocas (antes y después de Marr), son hoy en día muy poco conocidas en Rusia a este respecto, a pesar de la similitud de ciertos aspectos de sus teorías con los ejemplos de Marr sobre la “ley de los opuestos”.

2.2.1. Über den gegensinn der urworte” contra “o slovox s protivopoložnymi značenijami”: 1884

En el mismo año (¡!), 1884, dos obras fueron publicadas, una en Rusia y otra en Alemania. Fueron escritas por V. Šercl' (1843-1906), que por aquel entonces trabajaba en Voronež, y K. Abel (1827-1906)²³. En estas dos obras, “O slovox s protivopoložnymi značenijami” [Sobre las palabras con sentidos opuestos] y “Über den Gegensinn der Urworte” (Sobre el significado de las palabras con sentidos opuestos), se trataban palabras cuyos significados contenían dos “sentidos opuestos”. Ambos lingüistas consideraban el fenómeno de la enantiosemia como una especificidad de las lenguas antiguas:

“La enantiosemia es uno de los fenómenos más asombrosos y notables en el campo de la semántica (*semejotika*) [...]. Cuanto más antigua es la lengua y más primitivo es el pueblo correspondiente, más se observa este fenómeno” (Šercl', 1884 [1977, p. 242]).

Šercl' brindó ejemplos tomados del latín (por ejemplo, la palabra latina *altus* significa al mismo tiempo ‘alto’ y ‘profundo’), del sánscrito (en donde *aktu* significa ‘luz’ y ‘noche’), y del griego antiguo, mientras que el egiptólogo Abel dedicó un trabajo a las palabras “con sentidos opuestos” en egipcio antiguo al considerarla como la “lengua humana más antigua” conservada de su época²⁴:

“En la lengua egipcia, esa reliquia única de un mundo primitivo, hay bastantes palabras con dos sentidos, donde uno de ellos significa exactamente lo contrario del otro. Imaginemos, si fuera posible imaginarse tal sinsentido, que la palabra ‘stark’ en alemán signifique tanto ‘stark’ como ‘schwach’; que el nombre ‘Licht’ se utilice en Berlín para designar tanto ‘Licht’ como ‘Dunkelheit’; que un ciudadano de Munich llame ‘Bier’ a la cerveza, mientras que otro utilice la misma palabra para referirse al agua; y luego tenemos la asombrosa práctica que los antiguos egipcios acostumbraban como natural en su lengua. ¿A quién se puede culpar de menear la cabeza con incredulidad?” (Abel, 1884, citado de Freud, 1910 [1993, p. 170]); “[...] de todas las excentricidades del léxico egipcio, quizá la más extraordinaria sea que, aparte de palabras que conjuntan sentidos opuestos, éste tenga otras palabras compuestas, en las que dos vocablos de significado opuesto se unan en un compuesto, que tiene el significado de uno solo de sus dos miembros constituyentes. En esta extraordinaria lengua, por tanto, no sólo hay palabras que significan tanto “fuerte” como “débil”, tanto “ordenar” como “obedecer”; y también hay palabras compuestas como “viejo-joven”, “lejos-cerca”, “unido-separado”, “fuera-dentro”... y que, a pesar

²³ Para un análisis más detallado de las teorías de Šercl' y Abel en el contexto de su época, cf. Velmezova, 2003 y Velmezova, 2004.

²⁴ Abel, 1888, p. 1.

de su composición, incluyendo aquello que más tiene de diferente, signifiquen, la primera: solamente ‘joven’, la segunda: solamente ‘cerca’, la tercera: solamente ‘atar’, la cuarta: solamente ‘dentro’... En estas palabras compuestas, por tanto, se han unido contradicciones conceptuales de forma bastante intencional, no para crear un tercer concepto, como ocurre de vez en cuando en chino, sino simplemente para expresar, a través del compuesto, el significado de uno de sus miembros contradictorios, que por sí solo habría significado lo mismo” (Abel, 1884, citado de Freud, 1910 [1993, p. 171-172).

Ambos lingüistas consideraban que las palabras con “sentidos opuestos” también existían en las lenguas modernas en forma de “vestigios” o “testimonios” de etapas pasadas de la evolución lingüística. Así, escribe Šercl’, la palabra persa *bâcher* significa ‘este’ y ‘oeste’ al mismo tiempo, la palabra en euskera *bilhatu* – ‘buscar’ y ‘encontrar’, o la palabra en japonés *kage* – ‘luz’ y ‘sombra’²⁵. Abel se refería, entre otras cosas, al alemán, su lengua materna, en la que de manera concreta *der Boden* significa ‘suelo’ y ‘desván’, es decir, las partes más altas y bajas de la casa. Al igual que Marr, Šercl’ y Abel subrayaron la importancia del habla para eliminar las ambigüedades lingüísticas: en su opinión, fenómenos como los gestos, la entonación y las interjecciones debían contribuir a la desaparición de la polisemia en el habla de los humanos primitivos.

Šercl’ y Abel, independientemente el uno del otro, explicaron el fenómeno de la enantiosema prácticamente de la misma forma, estableciendo, como Marr, vínculos entre el lenguaje, el pensamiento y su evolución. Así, el hombre primitivo, pensaban, era incapaz de representar cualquier concepto sin pensar al mismo tiempo en su opuesto:

“Aunque en la actualidad, y en aras de comprender la noción de ‘grande’, parecería inútil compararla con la de ‘pequeño’, hubo un tiempo en que este procedimiento intelectual era necesario, cuando no se podía tener la noción de uno olvidándose del otro” (Šercl’, 1884 [1977, p. 245]).

Según ambos investigadores, sería hasta más tarde, en el curso de la evolución del pensamiento abstracto, cuando este tipo de palabras, estas “muletas” de la conciencia, comenzarían a desaparecer.

2.2.2. S. Freud, vulgarizador de las ideas lingüísticas

La reputación lingüística de Šercl’ ya parecía muy dudosa en el siglo XIX²⁶. En cuanto a Abel, las severas críticas a sus teorías, tanto en lingüística general como en egiptología comenzarían mucho más tarde. A finales del siglo XIX, su ponencia sobre “palabras con sentidos opuestos” en el X Congreso Internacional de Orientalistas celebrado en Lisboa fue un éxito, y su noción de

²⁵ Šercl’ 1884 [1977, p. 242].

²⁶ Así, I. V. Jagič (1838-1923) lo presentaba como “un hombre extraordinario en cuanto a sus capacidades para aprender idiomas” (Jagič, 1910 [2003, p. 784]), enfatizando que “sus trabajos han probado, no obstante, que esta capacidad no garantizaba en ningún caso resultados científicos fiables” (p. 785).

Gegensinn fue retomada por otros investigadores, no sólo egiptólogos, sino también especialistas en otras lenguas “exóticas”²⁷. Las principales ideas de Abel encontraron apoyo en un lingüista tan reconocido como H. Schuchardt (1842-1927). Sin embargo, al mismo tiempo que afirmaba que la tesis general de Abel era correcta, Schuchardt insistía en la considerable limitación de su campo aplicación²⁸.

Pero la crítica más positiva a las ideas de Abel se encuentra en los escritos de S. Freud (1856-1939), quien encontró en las teorías del egiptólogo alemán material para sus propias reflexiones sobre el lenguaje de los sueños.

Freud leyó el panfleto de Abel en 1909 y, un año más tarde, publicó su obra “Über den *Gegensinn der Urworte* (Referat über die gleichnamige Broschüre von Karl Abel, 1884)”, en el que establecía un paralelismo entre las peculiaridades de las lenguas antiguas (en la interpretación de Abel) y el lenguaje de los sueños, el cual a veces abunda en contradicciones. De hecho, en la interpretación de los sueños por parte de los psicoanalistas, ciertos objetos pueden interpretarse a veces de manera opuesta, contraria a su naturaleza. Los objetos de nuestros sueños se “transforman” fácilmente en sus contrarios:

“El comportamiento del sueño con respecto a la categoría de oposición y contradicción es de lo más sorprendente. Simplemente no se tiene en cuenta. Para el sueño, el ‘no’ parece no existir. Con especial predilección, las oposiciones se contraen en una unidad o se presentan todas a la vez. Mejor aún, el sueño también se toma la libertad de presentar cualquier elemento mediante su opuesto en términos de deseo, de modo que, a primera vista, no sabemos de algún elemento susceptible de tener un opuesto si está contenido en los pensamientos oníricos de manera positiva o negativa” (Freud, 1910 [1993, p. 169]).

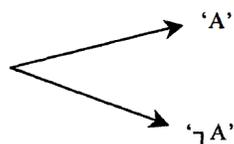
He aquí los diagramas que establecen un paralelismo entre la peculiaridad del lenguaje onírico, que consiste en reunir objetos que en realidad son opuestos (según la interpretación de Freud), y la peculiaridad de las lenguas antiguas, en las que se reunían significados opuestos en una sola palabra.

1

El sueño

Su interpretación

Objeto A



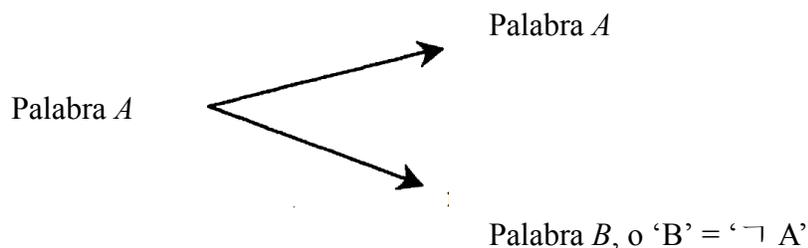
2

²⁷ Cf. en particular Brinton, 1890.

²⁸ Schuchardt, 1922.

Lengua antigua

Lengua moderna



Como lo resumió Freud:

“[...] en la concordancia entre [esta] particularidad del trabajo onírico [...] y la práctica de las lenguas más antiguas descubiertas por el investigador en lingüística, estamos autorizados a vislumbrar una confirmación de nuestra concepción del carácter regresivo y arcaico de la expresión del pensamiento en los sueños. Y la suposición inevitable que se nos impone a nosotros, los psiquiatras, es que comprenderíamos mejor el lenguaje de los sueños y lo traduciríamos más fácilmente si supiéramos más acerca de la evolución del lenguaje” (Freud, 1910 [1993 p. 176]).

2.2.3. La crítica de Benveniste, seguidor de Saussure

El “mito” de Abel-Freud²⁹ sobre las correspondencias entre las peculiaridades del “lenguaje” de los sueños y los rasgos típicos de las lenguas antiguas, fue duramente criticado por É. Benveniste (1902-1976), quien en sus “Remarques sur la fonction du langage dans la découverte freudienne” ha cuestionado abiertamente los vínculos entre el lenguaje humano y el “lenguaje” del inconsciente³⁰. Al negar la existencia de estos vínculos, Benveniste refuta el material lingüístico de Abel. Finalmente, habla de la ausencia de diferencias significativas entre las lenguas antiguas y las modernas:

“La lengua es un instrumento para organizar el mundo y la sociedad, se aplica a un mundo considerado “real” y refleja un mundo “real”. Pero aquí cada lengua es específica y configura el mundo a su manera. Las distinciones que hace cada lengua deben relacionarse con la lógica particular que las sustenta, y no someterse de entrada a una evaluación universal. *En este sentido, las lenguas antiguas o arcaicas no son ni más ni menos especiales que aquellas que hablamos nosotros*” (Benveniste, 1956 [1966, p. 82], [la cursiva es nuestra]).

²⁹ El nombre de Šercl’ permaneció bastante mal conocido en occidente sobre esta relación.

³⁰ Más precisamente, el objetivo de Benveniste es comparar el *simbolismo* del lenguaje humano y del lenguaje del inconsciente: “Aquí llegamos al problema esencial cuyas discusiones y procedimientos analíticos prueban la instancia: el del simbolismo” (Benveniste, 1956 [1966, p. 85]).

Las líneas de Benveniste pusieron fin a toda una época en la que los lingüistas se habían esforzado considerablemente por descubrir las diferencias entre las lenguas antiguas y las modernas.

Esta crítica de Benveniste no sólo se debió a que muchos de los ejemplos de Abel fueron refutados después de su muerte³¹. Benveniste, considerado más como un lingüista “aparte”, más que como un representante de una corriente lingüística particular³², se comporta aquí como fiel seguidor de F. de Saussure. En su *Curso de Lingüística General*, Saussure considera que el principio de las distinciones y diferencias entre los elementos lingüísticos es esencial para su definición de la naturaleza de la lengua:

“En la lengua sólo hay diferencias” (Saussure, 1916 [1983, p. 1 66]).

Al mismo tiempo, el principio de Abel de que las distinciones semánticas surgen *en el habla y no en la lengua*, puede considerarse como un ataque directo al concepto mismo de lengua tal como se previó en el *Curso de Lingüística General*³³. En efecto, ¿de qué diferencias en la lengua podemos hablar si sus elementos se consideran contradictorios en sí mismos, opuestos únicamente en su uso particular en el habla?

En su obra, Marr nunca cita a sus precursores más recientes, como Šercl’ y Abel, ni a los autores de otras investigaciones sobre la “división” de los sentidos en el curso de la historia lingüística, y se atribuye el descubrimiento de esta ley, algo que, seguramente, no puede justificarse.

Sin embargo, hay una diferencia importante entre las teorías de Šercl’–Abel y la doctrina de Marr. Los dos primeros hicieron alusión sobre todo a la enantiosemia en *lenguas concretas*, mientras que Marr escribió mucho más sobre el lenguaje humano en general y sus estados antiguos, aunque a veces pudiera encontrar “vestigios” de éste en diferentes³⁴ *lenguas*.

Las teorías marristas sobre la división del sentido de las palabras originales en dos partes siguen siendo desconocidas para los investigadores occidentales que estudian el fenómeno de la enantiosemia. Esto no sólo se debe al obstáculo lingüístico que supone la lengua rusa. La tesis de Marr sobre las palabras de significado opuesto sólo representa una pequeña parte de su “nueva teoría del lenguaje”, mientras que el interés de los investigadores que estudian el marrismo suele

³¹ La principal crítica que se le hace hoy a Abel tiene que ver con el hecho de que emprendió un análisis “sincrónico” de palabras pertenecientes a distintos periodos de la evolución de la lengua egipcia. Sin embargo, en las últimas décadas del siglo XX aparecieron varios artículos cuyos autores tendían a justificar en cierto sentido las tesis de Abel, afirmando que algunos de sus ejemplos estaban bien fundamentados. De ahí en adelante, se criticó a Benveniste, quien, según uno de sus críticos, no debería haber leído a Abel únicamente en función de la interpretación freudiana (Arrivé, 1985, p. 309).

³² Cf. en particular Stepanov, 2002, p. 5: “forma parte de los lingüistas [...], cuyos trabajos representan ya en sí mismos toda una dirección”, o Alpatov, 1998, p. 282: “[...] ocupó un lugar especial en la lingüística de su tiempo, sin adherirse hasta el final a una corriente estructuralista cualquiera”.

³³ Sobre este tema cf. Milner, 1985, p. 315.

³⁴ He aquí algunos ejemplos: en abjazio, las nociones de ‘muerto’ y ‘vivo’ se expresaban con la misma palabra (Marr, 1933-1937, vol. I, p. 308; vol. III, p. 85); en armenio, se utilizaba una sola palabra para ‘cuerpo’ y ‘alma’ (*ibid.* vol. II, p. 308) y para ‘subir’ y ‘salir’ (‘bajar’) (*ibid.*, p. 312); en georgio antiguo, ‘bueno’ significaba al mismo tiempo ‘malo’ (*ibid.*, vol. III, p. 18), y así sucesivamente. Para ser más precisos, aquí como en otros lugares, Marr establece primero (por deducción) una regularidad semántica que luego aplica a lenguas particulares.

centrarse en sus tesis de carácter más global (como los famosos cuatro elementos primarios o el carácter de clase propio de la lengua, etcétera).

3. La ley de la “semántica difusa”

En la teoría marrista, la ley de los opuestos parece estar muy próxima a otra ley semántica más general, aunque Marr casi nunca la formule explícitamente. Se trata de la ley de la divergencia semántica en varios sentidos, o ley de la “semántica difusa”, la llamamos así porque Marr no la formula él mismo, y en este caso sólo denomina explícitamente como “leyes” a sus manifestaciones particulares: en particular, la “ley” del carácter polisemántico de la palabra que designa: ‘cielo + montaña + cabeza’³⁵, la “ley” del uso de la palabra ‘cielo’ en el sentido de ‘bóveda’, ‘círculo’, ‘bola’ y ‘globo’³⁶, etcétera.

Esta ley supone la evolución semántica de todas las palabras en todas las lenguas a partir de “series” (*rjady*), “haces” (*pučki*) o “nidos” (*gnězda*)³⁷, los cuales aglutinaban varios sentidos. La divergencia semántica, en opinión de Marr, implicaba dividir estos “nidos” semánticos en sentidos más concretos. He aquí uno de los ejemplos:

“La paleontología del lenguaje nos muestra que “pez”, al igual que “lluvia”, recibió su nombre de “agua”. En cuanto a la semántica de estas palabras, el chino aún conserva este estado primitivo, en el que la misma palabra que significa “agua” se utiliza para decir “lluvia” y “pez”” (Marr, 1933-1937, vol. II, p. 55).

Aquí, “agua” es un “nido” semántico que reúne significados como “pescado” y “lluvia”. En su artículo “O proisxoždenii jazyka” [Sobre el origen del lenguaje], Marr indica el número exacto de estos “nidos” primitivos:

Vimos que sólo había unas pocas palabras primitivas, no más de siete, en el lenguaje sonoro (Marr, 1933-1937, vol. II, p. 193).

Sin embargo, Marr no dice cuáles eran esos siete “nidos”. A diferencia de la ley de los opuestos, donde fue muy parco en los ejemplos, en sus artículos Marr da numerosos ejemplos de “nidos” semánticos, y su número sobrepasa los siete. Estos “nidos” son:

- ‘cielo – mano’³⁸
- ‘cielo – hombre’³⁹

³⁵ Marr, 1933-1937, vol. V, p. 114.

³⁶ *Ibid.*

³⁷ Marr utilizó las palabras *haces* y *nidos* de manera sinónima. Por ello, en nuestro trabajo elegiremos una sola palabra (*nido*) para representar a ambos. En cuanto a la palabra *serie*, bien podía ser un sinónimo de *haz* o de *nido*, que combinaba varios significados (Marr, 1933-1937, vol. IV, p. 195), bien podía referirse a una cadena de derivaciones semánticas (como ‘cielo’ → ‘ciudad’, *ibid.*, p. 222).

³⁸ Marr, 1933-1937, vol. I, p. 334; vol. II, p. 208.

³⁹ *Ibid.*, vol. V, p. 139.

- ‘cielo – sol’⁴⁰
- ‘cielo – fuego’⁴¹
- ‘cielo – espacio’⁴²
- ‘cielo – tiempo’⁴³
- ‘cielo – morada’⁴⁴
- ‘cielo – huevo – pelota – círculo – redondo – arco – bóveda’⁴⁵
- ‘cielo – agua’⁴⁶
- ‘cielo – mano – agua’⁴⁷
- ‘cielo – tierra’⁴⁸
- ‘aurora – caballo – sol’⁴⁹
- ‘sal – sol – fuego’⁵⁰
- ‘sol – la verdad’⁵¹
- ‘agua – fuego’⁵²
- ‘agua – caballo’⁵³
- ‘puño – círculo’⁵⁴
- ‘libro – escritura’⁵⁵
- ‘coser – aguja’⁵⁶ etc.

Al establecer vínculos entre los sentidos que componen todos estos “nidos”, veremos que, en la mayoría de los casos, estos sentidos se agrupan en torno a varios sentidos, si no los principales, al menos los más frecuentes. Se trata de ‘cielo’, ‘sol’, ‘agua’ y ‘mano’.

Tres de estos cuatro sentidos forman parte de los dos “nidos” semánticos que Marr menciona más a menudo en sus obras.

⁴⁰ *Ibid.*, vol. II, p. 220; vol. IV, p. 241; vol. V, p. 465, 480 y 522.

⁴¹ *Ibid.*, vol. IV, p. 118.

⁴² *Ibid.*, vol. II, p. 143; vol. V, p. 522.

⁴³ *Ibid.*, vol. II, p. 143.

⁴⁴ *Ibid.*, vol. IV, p. 216.

⁴⁵ *Ibid.*, vol. V, p. 412.

⁴⁶ *Ibid.*, vol. II, p. 143, 147, 208, 220, 225, 229 y 277; vol. III, p. 331; vol. IV, p. 118 y 241; vol. V, p. 118, 141, 170, 241, 257, 268, 412 y 480.

⁴⁷ *Ibid.*, vol. I, p. 266.

⁴⁸ *Ibid.*, vol. II, p. 220; vol. III, p. 280.

⁴⁹ *Ibid.*, vol. II, p. 277; vol. V, p. 132.

⁵⁰ *Ibid.*, vol. V, p. 477.

⁵¹ *Ibid.*, p. 144.

⁵² *Ibid.*, p. 257 y 480.

⁵³ *Ibid.*, p. 456.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 401.

⁵⁵ *Ibid.*, vol. III, p. 234.

⁵⁶ *Ibid.*

Se trata de los “nidos” “mujer – agua – mano”⁵⁷ y “cielo – montaña – cabeza”⁵⁸.

Así pues, de un modo u otro, todos los “nidos” semánticos mencionados anteriormente pueden reducirse a estos dos “nidos”.

Pero Marr no se detiene ahí. En primer lugar, ya vimos que establecía vínculos entre los sentidos pertenecientes a estos dos “nidos” semánticos diferentes (como por ejemplo ‘cielo – mano’, ‘cielo – agua’, etc.). Por otra parte, en algunos artículos, Marr remonta todos los sentidos existentes en las lenguas actuales a *un único* significado original. Se trata de ‘cielo’, el “nido de los proto-sentidos” según el título de su artículo de 1923⁵⁹.

En sus otras obras, Mar habla explícitamente de la existencia de una palabra única en el origen del lenguaje:

“El lenguaje sonoro tiene varias decenas de miles de años. Basta decir que en la actualidad la paleontología lingüística nos ofrece la posibilidad de obtener la época en la que las tribus no tenían más que una palabra única y la utilizaban en todos los sentidos en los que la humanidad tomó consciencia en esa época” (Marr, 1933-1937).

Aunque en este artículo Marr no dice cuál era esta palabra polisémica primitiva, sus otras obras no dejan lugar a dudas: se trata efectivamente de ‘cielo’⁶⁰:

“[Al principio], cada tribu primitiva sólo tenía una palabra única, que era el tótem y el dios. ‘Cielo’ fue el primer tótem, [...] constituyó la imagen central y dio lugar a un gran número de cadenas semánticas, es decir, a series de sentidos ligados entre sí (Marr, 1933-1937, vol. I, p. 213); [...] al pronunciar la palabra, ‘cielo’, la utilizo convencionalmente tal como se presentaba al pensamiento rudimentario del hombre primitivo, el cual identificaba el ‘cielo’ con todo el universo, incluido él mismo; representándose ‘cielo’ como compuesto de todos los elementos, sobre todo ‘agua’ (más ‘la oscuridad’), y por tanto, como veremos, de su antítesis, el ‘fuego’ (más ‘la luz’)” (*Ibid.* vol. II, p. 207).

En conclusión, escribe Marr,

⁵⁷ *Ibid.*, vol. I, p. 265 y 266; vol. II, p. 9, 83, 149 y 237; vol. III, p. 187 y 303; vol. IV, p. 114, 118, 191, 235, 241 y 262; vol. V, p. 253, 268, 342, 377, 412, 481 y 483, etc.

⁵⁸ *Ibid.*, vol. II, p. 143, 148, 208 y 425; vol. III, p. 187 y 195; vol. IV, p. 137, 216 y 253; vol. V, p. 170, 247, 459, 465 y 502, etc.

⁵⁹ *Ibid.*, vol. II, p. 143-146.

⁶⁰ En muchos otros artículos de Marr (que, por cierto, son numerosos), es la ‘mano’ la que se lleva las palmas en cuanto al orden de aparición del sentido. No obstante, la primacía cronológica de ‘cielo’ para Marr pareciera estar asegurada y confirmada por la ley semántica marrista de la transposición del nombre que designa el todo en los nombres designando a sus partes (Marr, 1933-1937, vol. III, p. 75), al igual que para la tesis de Mar sobre la transposición de los nombres de los objetos cósmicos en objetos microcósmicos (*ibid.*, vol. IV, p. 30). Así, la siguiente cadena semántica puede reconstituirse: ‘cielo’ → ‘hombre’ → ‘mano’ o, como Marr escribió, ‘cielo’ → ‘sol’/ ‘luna’ → ‘pie’/‘mano’ (*ibid.*, p. 253). Por el contrario, no se encuentra en Mar alguna ley semántica que confirme la primacía cronológica de la ‘mano’ en relación a ‘cielo’. Por cierto, en varios artículos Marr remonta explícitamente la ‘mano’ al ‘cielo’ (*ibid.*, vol. III, p. 325).

[...] Tenemos que aceptar el hecho de que la noción de *cielo* tiene tantos aspectos semánticos como estrellas hay en el cielo. Al principio, ese gran número puede asombrar, pero el lingüista-jafetidólogo las clasifica tan bien como el astrónomo clasifica las estrellas celestes. Así pues, ‘cielo’ no es un proto-sentido, sino el proto-nido que reunió los nidos de proto-sentidos (Marr, 1933-1937, vol. II, p. 147).

En su artículo de 1930, Marr indica el siguiente orden de divergencia semántica de ‘cielo’:

En el principio estaba ‘cielo’, de donde apareció el elemento ‘agua’, un término cosmético, luego ‘madre’, un término social, y finalmente ‘mano’, un término de producción (Marr, 1933-1937, vol. I, p. 266).

El principio clave de las dos leyes de la semántica marrista analizadas anteriormente es el de la divergencia. Este mismo principio se encontraba en la base de las teorías relativas a otros niveles lingüísticos (en particular, a la sintaxis y a la fonética) y siendo elaboradas por los colegas y los alumnos de Marr o por los lingüistas que no eran marristas, pero que en sus teorías hacían alusión a la autoridad de Marr⁶¹.

4. Los fundamentos filosóficos de las teorías que postulan la evolución lingüística de lo difuso hacia lo concreto

Todas las teorías analizadas en este artículo, las cuales evocan la divergencia lingüística durante la evolución, tienen mucho en común. En primer lugar, se presentó aquí el esquema general de la evolución lingüística; por otro lado, todas estas teorías presuponen la existencia de vínculos indisolubles entre el lenguaje y el pensamiento en la evolución de las lenguas. Por último, los lingüistas encuentran cada vez más “vestigios” de etapas anteriores de la evolución lingüística en las lenguas modernas.

Nos parece, sin embargo, que sería un error confundir dos principios diferentes: el de la división de los “elementos primitivos” en dos elementos y el de su divergencia en varias partes. En el primer caso, la ley de los opuestos de Marr, al igual que la hipótesis de “Šercl’-Abel” sobre la semántica difusa primitiva en la lengua y sobre la divergencia posterior de los sentidos, parece próxima a la doctrina de G.-W.-F. Hegel (1770-1831) sobre el “concepto” que expresa el fundamento de todas las cosas, a lo que Hegel dedicó gran parte de su *Wissenschaft der Logik* [Ciencia de la Lógica]. Según Hegel, el concepto (*Begriff*) o idea (*Idee*) expresa el estado embrionario de una cosa, que luego se va diferenciando y realizando de manera gradual. En un estadio primitivo del conocimiento, la definición del objeto en la idea es sólo muy general y abstracta. Poco a poco se va concretando y, en el curso del conocimiento, la diferenciación

⁶¹ Sobre la aplicación del principio de divergencia a los estudios sintácticos y fonéticos en los años 1930-1950, cf. Velmezova, 2005.

evoluciona y comienza a expresarse, avanzando hacia objetos cada vez más concretos. La tesis general expresada en las obras de juventud de Hegel y que, en principio, constituyó la base de su dialéctica, afirma la transformación dialéctica de la unidad primitiva de la vida en su opuesto, el cual está dividido en dos partes. Al superar esta división, volvemos a la unidad, pero esta vez es una unidad más rica y concreta. De este modo, las contradicciones se consideran como una fuente interior de desarrollo, una “subida” de lo abstracto hacia lo concreto.

He aquí cómo define Hegel este proceso dialéctico de divergencia y su negación ulterior en la *Fenomenología del Espíritu*:

[...] la escisión de lo simple en dos partes, o la duplicación opuesta, que, a su vez es la negación de esta diversidad indiferente y de su oposición (Hegel, 1807 [1939-1941, vol. I p. 18]).

La primera fase de este complejo proceso, la “escisión de lo simple en dos partes”, corresponde a la ley de los opuestos de Marr, así como a la doctrina de la evolución lingüística basada en las “palabras opuestas” de Šercl’-Abel⁶².

Por otra parte, las ideas marristas sobre la evolución de lo “difuso” y su divergencia en varias partes son mucho más cercanas a las teorías del “padre espiritual del evolucionismo”, H. Spencer (1829-1903). La idea de la evolución, entendida como progreso gradual, ocupa un lugar principal en la filosofía de Spencer, cuyas teorías, en la segunda mitad del siglo XIX, eran tan populares como las ideas de Ch. Darwin. Según Spencer, la evolución consiste en la transformación de lo homogéneo en lo heterogéneo: “el estado de homogeneidad [...] no puede mantenerse”⁶³. Esta inestabilidad:

“[...] es evidentemente la consecuencia de este hecho que las diversas partes de un agregado homogéneo estén necesariamente expuestas a fuerzas diferentes, ya sea en especie o en intensidad, y que por consiguiente se modifiquen diferentemente. Del hecho de que tenga un lado interno y un lado externo, del hecho de que estos lados no estén igualmente cerca de fuentes de acción vecinas, resulta que reciben influencias desiguales en términos de calidad o cantidad, o ambas cosas a la vez. También resulta que deben producirse cambios diferentes en las partes que son diversamente influenciadas. Por razones similares, es obvio que la operación debe repetirse en cada grupo subordinado de unidades diferenciadas por fuerzas modificadoras. Cada uno de estos grupos subordinados debe, como el grupo primitivo, perder gradualmente el equilibrio de sus partes bajo la influencia de las fuerzas que actúan sobre él, y pasar de un estado uniforme a un estado multiforme, y así continuamente. *En consecuencia, no sólo lo homogéneo cae en el estado no-homogéneo, sino que lo más homogéneo debe tender siempre a hacerse menos homogéneo.* Si un todo dado, en lugar de estar absolutamente unificado en todas partes, está compuesto de partes que pueden distinguirse unas de otras, si cada una de estas partes, al diferenciarse un poco de las otras, permanece uniforme en sí misma, resulta que, estando cada parte en un equilibrio inestable, los cambios

⁶² Cf. también la siguiente observación de Lepschy: “Sería imposible de no acordarnos de los comentarios de Hegel sobre *aufheben*, el término clave de su lógica. Significa a la vez ‘eliminar’ y ‘preservar’ e ilustra la coexistencia en la lengua de sentidos opuestos con una gran importancia especulativa” (Lepschy, 1982, p. 29). Lepschy inscribe a Hegel en una larga tradición de reflexiones sobre las palabras en sentidos opuestos, aunque sin analizar la importancia de su doctrina para la formulación de teorías parecidas, lo que intentamos hacer a partir del ejemplo de la teoría marrista.

⁶³ Spencer, 1907, p. 32.

efectuados en ella deben volverla más multiforme, y que, posteriormente, el todo se vuelve aún más multiforme que antes” (Spencer, 1907, p. 363. El énfasis es nuestro).

Spencer consideraba universal esta ley de la diferenciación de la materia física (sobre todo biológica) e intentó aplicarla a distintas ramas de las ciencias humanas: la historia de la sociedad, la religión, la psicología⁶⁴. Así, entre 1862 y 1896, Spencer creó un sistema de filosofía sintética, y las ideas de Marr analizadas en este artículo pueden considerarse una aplicación de la filosofía de Spencer a la lingüística.

Por supuesto, en ambos casos no se trata de una influencia directa, ni siquiera consciente, sino del *air du temps* en el que estas ideas aparecieron y se desarrollaron.

En particular, en los cinco volúmenes de las *Obras Escogidas* Marr sólo menciona a Hegel, ese “precursor del marxismo” tan querido por los dirigentes soviéticos, en un único artículo⁶⁵. Pero sus obras, en donde trata la ley de los opuestos, parecen estar impregnadas⁶⁶: los autores cuyas doctrinas nos influyen más no son siempre los más citados.

En cuanto a Spencer, Marr nunca lo cita, aunque, según su biógrafa V. Mixankova, quien se refiere a las notas inéditas del mismo Marr, todavía en el liceo, habiendo leído y releído muchísimas veces los trabajos de este último.⁶⁷ La influencia de las teorías de Spencer en las tesis de Marr se vuelve aún más clara después de leer los documentos correspondientes, que no se han publicado hasta hoy y que permanecen en los archivos de la Academia Rusa de Ciencias. Se trata concretamente del borrador del artículo de Marr “Kak ja prišel k marksizmu” [Cómo llegué al marxismo], escrito en 1933. Esto es lo que había escrito:

“Nunca fui filósofo, a pesar de mi interés por la historia de la filosofía: era un lector apasionado de todos los libros raros que encontraba a mi alrededor. Puedo confirmar que uno de los libros que más me marcó fue el de historia de la filosofía (el cual incluía la historia de las matemáticas), escrito en inglés. Volví a leerlo cuando era estudiante, e incluso después de terminar la universidad nunca me separé de ese libro, a pesar de los consejos de los mejores profesores que tuve como directores de investigación. Recuerdo muy bien los libros que había leído antes, en el liceo, dos obras que habían influido profundamente mi estilo de pensamiento casi al mismo tiempo: el trabajo sobre la historia de la naturaleza de Schleiden *El mar*, en ruso y, también en ruso, el de Spencer, sobre la historia del pensamiento (de la ‘[filosofía] sintética’)” (AASR FSP, fondo 800, inventario I, documento 850, p. 9 y 10).

⁶⁴ Spencer, 1855; 1864; 1882-1898.

⁶⁵ En el artículo “Marks i problemy jazyka” [Marx y los problemas del lenguaje] (Marr, 1933-1937, vol. II, p. 444-459). Se trata de la influencia de Hegel en las teorías de Marx y Engels; todos los comentarios de Marr sobre Hegel son muy positivos.

⁶⁶ Precisamente, y como prácticamente toda la cultura intelectual rusa en el cambio de siglos. Sobre el componente hegeliano del pensamiento en los intelectuales rusos en el siglo XIX cf. en particular Čiževskij, 1939 (cf. “[...] la influencia de Hegel [en Rusia –E. V.] es para siempre, a partir de principios de la década de los años 1830 y hasta la época actual”, p. 7) y Koyré, 1950.

⁶⁷ Mixankova, 1949, p. 13.

Así, Marr sólo menciona *dos* libros que fueron los primeros en marcar su estilo de pensamiento, durante su época en el liceo, entre ellos encontrándose, efectivamente, la famosa obra de Spencer.

5. Conclusión

El análisis de las dos “leyes del sentido difuso” de Marr lleva a las siguientes conclusiones:

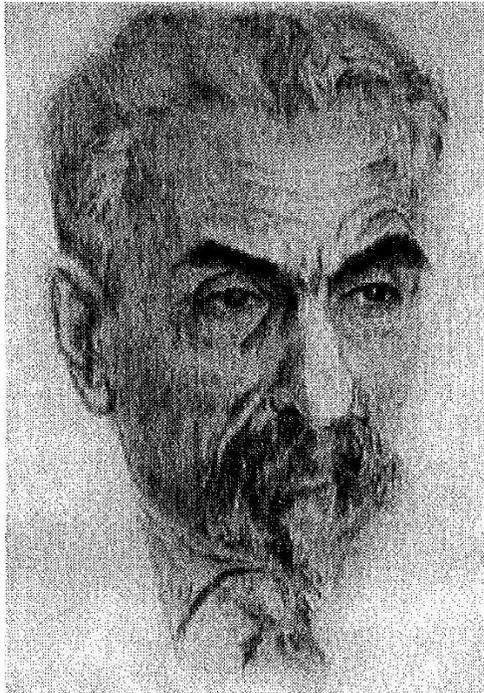
- Las dos leyes semánticas de Marr analizadas en este artículo, la ley de los opuestos y la ley de la semántica difusa, tienen el mismo principio clave. Se trata del principio de divergencia y de evolución semántica de lo difuso y lo homogéneo hacia lo heterogéneo.
- El principio de divergencia permite establecer vínculos entre las teorías de Marr y otras investigaciones semánticas (como por ejemplo, “la hipótesis Šercl’-Abel”). Es aún más interesante que la forma de presentar la evolución lingüística de lo difuso y lo homogéneo hacia lo heterogéneo, la cual estaba muy extendida incluso antes de Marr, de modo que las teorías marristas fueron prácticamente las últimas, concluyendo todo un periodo de la historia del pensamiento lingüístico. El análisis de estas teorías demuestra que las reflexiones semánticas de Marr pertenecían a un contexto epistemológico mucho más amplio que el del marco de la propia corriente marrista.
- A pesar del principio común (el de la divergencia) que subyace a las dos leyes semánticas de Marr analizadas en este artículo, en el primer caso (la ley de los opuestos) se puede suponer la influencia de las ideas de Hegel en la evolución del conocimiento lingüístico, mientras que en el segundo caso (la ley de la semántica difusa), la de las doctrinas evolucionistas de Spencer.

Referencias bibliográficas

- AASR FSP: *Archivos de la Academia Rusa de Ciencias*, Filial de San Petersburgo.
- Abel, Karl, 1884: *Über den Gegensinn der Urworte*, Leipzig: W. Friedrich.
- 1888: *Über Wechselbeziehungen der ägyptischen, indo-europäischen und semitischen Etymologie*, Leipzig: W. Friedrich.
- Alpatov, Vladimir, 1998: “Francuzskaja lingvistika 40-60-x godov. L. Ten’er, È. Benvenist, A. Martine”, en Alpatov V. M. *Istorija lingvističeskix učenij*, Moscú: Jazyki russkoj kul’tury, p. 277-293. [La lingüística francesa en los años 1940-1960. L. Tesnière, E. Benveniste, A. Martinet]
- Arrivé, Michel, 1985: “Quelques aspects de la réflexion de Freud sur le langage”, en *La linguistique fantastique*, París: Joseph Clims, De Noël, p. 300-310.

- Basile, Grazia, 1996: *Sull'enantiosemia*, Rende: Centro Editoriale e Librario Università degli Studi della Calabria.
- Benveniste, Émile, 1956 [1966]: "Remarques sur la fonction du langage dans la découverte freudienne", en Benveniste É. *Problèmes de linguistique générale*, vol. I-II, París: Gallimard. Vol. 1, 1966, p. 75-87.
- Boduèn de Kurtenè, Ivan Aleksandrovič (Baudouin de Courtenay, Jan Ignazi), 1877 [1963]: "Podrobnaja programma lekcij v 1876-77 učebnom godu", en Boduèn de Kurtenè, I. A. (Baudouin de Courtenay) *Izbrannye trudy*, Moscú: Izdatel'stvo Akademii nauk, Vol. I-II. Vol. 1, 1963, p. 88-107. [Programa detallado de cursos en el año académico 1876-1877].
- Bréal, Michel, 1897: *Essai de sémantique (Science des significations)*. París: Hachette et Cie.
- Brinton, K., 1890: *Essays of an Americanist. Journey of the Soul*, Philadelphia: D. Mc Kay.
- Čiževskij, Dmitrij, 1939: *Gegel' v Rossii*, París: Dom knigi i Sovremennye zapiski. [Hegel en Rusia].
- Freud, Sigmund, 1910 [1993]: "Du sens opposé des mots originaires", en Freud S., *Œuvres complètes*, vol. X, París: PUF, p. 165-176.
- Jagič Ignatij Vikent'evič (Vatroslav), 1910 [2003]: *Istorija slavjanskoj filologii*, Moscú: Indrik, 2003. [Historia de la filología eslava]
- Hegel, Georg-Wilhelm-Friedrich, 1807 [1939-1941]: *Phénoménologie de l'Esprit*, 2 vols. París: Aubier.
- Koyré, Aleksandr, 1950: *Études sur l'histoire de la pensée philosophique en Russie*, París: J. Vrin.
- Lepschy, Giulio, 1982: "Linguistic Historiography", en *Linguistic Controversies: Essays in Linguistic Theory and Practice in Honour of F.R. Palmer*, Londres: E. Arnold, p. 25-31.
- Marr, Nikolaj, 1933-1937: *Izbrannye raboty*. Vol. I-V, Moscú-Leningrado: Izdatel'stvo gosudarstvennoj akademii istorii material'noj kul'tury (vol. I), Gosudarstvennoe social'no-èkonomičeskoe izdatel'stvo (vol. II-V). [Obras seleccionadas].
- Milner, Jean-Claude, 1985: "Sens opposés et noms indiscernables: K. Abel comme refoulé d'E. Benveniste", en *La linguistique fantastique*, París: Joseph Clims, Denoël, p. 311-323 .
- Mixankova, Vera, 1949: *Nikolaj Jakovlevič Marr*, Moscú-Leningrado: Izdatel'stvo Akademii nauk, 3a ed. [Nikolaj Jakovlevič Marr].
- Novikov, Lev, 1990: "Antonimy", en *Lingvističeskij ènciklopedičeskij slovar'*, Moscú: Sovetskaja ènciklopedija, p. 36 [Los antónimos].
- Pejsikov, Lazar', 1948: "O principax postroenija kursa leksikologii (pečataetsja v porjadke obsuždenija)", en *Učenyje zapiski Voennogo instituta inostrannyx jazykov*, 1948, No 6, p. 52-66. [Sobre los principios del desarrollo del curso de lexicología (la discusión está abierta)].
- Saussure, Ferdinand de, 1916 [1983]: *Cours de linguistique générale*, París: Payot, 1983.
- Schuchardt, Hugo, 1922: "Sprachliche Beziehung", en *Sitzungsberichte der preussischen Akademie der Wissenschaften*, pp. 199-209.
- Serdjučenko, Georgij, 1949: "O tvorčeskom nasledii akademika N. Ja. Marra", en *Russkij jazyk v škole*, 1949, No 3, p. 38-44. [Sobre el legado científico del académico N. Ja. Marr].

- Spencer, Herbert, 1855: *The Principles of Psychology*. Londres: Longmans.
—, 1864: *First Principles*. Londres: Williams and Norgate.
—, 1882-1898: *The Principles of Sociology*, 3 vols, Londres: Williams and Norgate.
—, 1907: *Les premiers principes*. París: Félix Alcan.
- Stepanov, Jurij, 2002: “Èmil’ Benvenist i lingvistika na puti preobrazovanij”, en Benvenist È. (Benveniste È.), *Obščaja lingvistika*, Moscú: URSS, p. 5-16. [Èmile Benveniste y lingüística en vías de transformaci3n].
- Šercl’ Vikentij , 1884 [1977]: “O slovax s protivopoložnymi značenijami”, en *Xrestomatija po istorii ruskogo jazykoznanija*, Sostavitel’ F. M. Berezin, 2a ed. Moscú: Vysšaja škola, 1977, pp. 242-246. [Sobre las palabras de sentidos opuestos]
- Velmezova, Ekaterina, 2003: “La sémantique diachronique au tournant des XIXe et XXe siècle: Europe de l’Est– Europe de l’Ouest”, en P. Sériot (éd.): *Slavica Helvetica. Contributions suisses au XIIIe congrès mondial des slavistes à Ljubljana, août 2003*, Berna: Peter Lang, p. 345-361.
- , 2004: “La polysémie à l’extrême?” en *Slavodka: Revue de la Section de langues slaves, Université de Lausanne*, Lausanne, 2004, No 12, p. 10-17.
- , 2005: “V načale byla... diffuznost’? O filosofsko-èpistemologičeskix predposylkax nekotoryx èvoljucionistskix teorij v lingvistike v konce XIXogo–načale XXogo veka” en *Jazyk. Ličnost’. Tekst. Sbornik statej k 70-letiju T. M Nikolaevoj*, Moscú: Jazyki ruskoy kul’tury, p. 73-86. [En el principio fue... ¿lo difuso? Sobre las premisas filosóficas y epistemológicas de ciertas teorías lingüísticas evolucionistas de finales del siglo XIX y principios del XX].



Pueblos y lenguas eslavas: ¿una “aberración” de la “lingüística tradicional”? La eslavística fantástica de N. Ia. Marr¹

Ekaterina Velmezova

Universidad de Lausanne, Suiza

Ekaterina.Velmezova@unil.ch

Orcid: 0009-0005-9937-0945

Páginas: 58-71

Recibido: 12/03/24

Aceptado: 23/03/24

¹ Este artículo se publicó originalmente como *Peuples et langues slaves: une “aberration” de la “linguistique traditionnelle”?* *La slavistique fantastique de N. Ja. Marr. (2009). Cahiers de l’ILSL, 26, 187-198.* Traducido del francés al español por Eduardo Chávez Herrera para *Refracción*.

Resumen

Aunque N. Ia. Marr (1864-1934) abandonó las nociones de *familias* y *grupos* lingüísticos, continuó utilizando la noción de lenguas *eslavas* en su obra. ¿Qué entendía entonces Marr por *eslavos* y lenguas *eslavas*? Antes de 1923-1924, Marr utilizaba la noción de hibridación para explicar la formación de lenguas y grupos lingüísticos, como hizo en su teoría de la nación. Del mismo modo, y ya apasionado por la unidad del “proceso glotogónico”, no abandonaría esta noción más tarde. La explicación que Marr brindaba sobre la existencia de las lenguas eslavas es irrelevante, insistía, al igual que ocurrió con la *nación eslava*, en el carácter “mítico” de la “pureza [ontológica]” de las *lenguas* eslavas y el habla del “espejismo” de una “proto-lengua” eslava. El análisis de este aspecto de la “nueva teoría del lenguaje” ofrece una nueva perspectiva sobre una etapa concreta de la historia de la eslavística, y proporciona una respuesta a la pregunta de por qué Stalin decidió intervenir oficialmente contra el marrismo en 1950.

Palabras clave: N. Ia. Marr, marrismo, familias vs grupos lingüísticos, nación, lenguas eslavas, eslavística, intervención de Stalin en la lingüística

Abstract

While N.Ja. Marr (1864-1934) would, in his final linguistic studies, abandon the very notion of language families and groups, he continued to use the notion of Slavic languages. This contradiction raises the question: What was Marr’s understanding of Slavs and Slavic languages? In order to explain the formation of languages and nations, before 1923-1924, Marr resorted to the concept of hybridization. Similarly, he did not abandon this notion later, when he was already passionate about the unity of the “glotogonic process”. Yet, Marr’s explanation of the existence of Slavic languages is of little importance: he insists, as he did for the Slavic nation, upon the “mythical” character of the “[ontological] purity” of Slavic languages and talks about the “miracle” of a “proto-Slavic language”. The analysis of this aspect of the “New Theory of Language” provides a new angle on a particular stage in the history of Slavic studies, and provides an answer to the question of why Stalin decided to officially intervene against Marrism in 1950.

Keywords: N.Ja. Marr, marrism, language families vs groups, nation, Slavic languages, Slavistic studies, Stalin’s intervention in linguistics.

Contradictorio para algunos e incomprensible para otros, el marrismo, teoría del lingüista soviético N. Ia. Marr (1864-1934), no es aceptada por la mayoría de los lingüistas contemporáneos. En la vida de Marr, y durante más de diez años después de su muerte, esta teoría fue en cierto modo la “doctrina oficial” de la lingüística soviética. Pero en 1950, luego de la discusión libre sobre lingüística en el periódico *Pravda*, fue desaprobada y anulada por J. Stalin. Como resultado, los elogios desmedidos que se dirigieron a Marr fueron rápidamente sustituidos por numerosas acusaciones, en particular, que sus teorías carecían de valor científico. Aunque esta situación persiste (sobre todo en Rusia), creemos que el marrismo merece, no obstante, ser estudiado por los historiadores de las ideas lingüísticas, como cualquier otra teoría. En este artículo, nos centraremos en el análisis de las nociones de *pueblos y lenguas eslavas* en la “nueva teoría del lenguaje”. Una exposición razonada de la interpretación que Marr hace de ellas (la cual, como veremos, dista mucho de ser “tradicional”) ofrece una nueva perspectiva sobre una etapa concreta de la historia de la *eslavística*² y proporciona una respuesta a la pregunta de por qué Stalin decidió intervenir oficialmente contra el marrismo en 1950.

En la actividad filológica de Marr pueden distinguirse tres periodos, teniendo en cuenta, obviamente, que cada periodización es necesariamente una simplificación y una idealización:

1) obras escritas en su mayor parte antes de la Revolución de 1917 y dedicadas a la composición de gramáticas y diccionarios de lenguas caucásicas³, así como a la interpretación de textos escritos en lenguas orientales;

2) la etapa de la “teoría jafética”, que se remonta a la época universitaria de Marr en la Universidad de San Petersburgo y a su tesis sobre la relación entre el georgio y las lenguas semíticas. La primera publicación de Marr sobre este tema data de 1888⁴. La teoría jafética suponía la distinción de una familia particular de lenguas –la familia jafética⁵– a la que, con el tiempo, Marr fue añadiendo más y más lenguas;

3) por último, la etapa de la “nueva teoría del lenguaje”, cuyos rasgos más característicos son:

² La mayoría de las veces se define la eslavística (no sólo hoy, sino en otros tiempos también) como “[...] el conjunto de disciplinas científicas que estudian las lenguas, las literaturas, el folclor, la historia y las culturas materiales y espirituales de los pueblos eslavos” (“La eslavística” [*Slavjanovedenie (slavistika)*], en *BES*, 2002, p. 1109), o como “[...] el conjunto de disciplinas centradas en los eslavos, su historia, sus lenguas y su literatura” (“La eslavística” [*Slavjanovedenie*], en Ožegov 1972 [1988, p. 594]).

³ Cf. en particular, Marr, 1903; 1910.

⁴ Marr, 1933-1937, vol. I, p. 14. I, p. 14. Ya desde la escuela, Marr intentó comparar el georgio con el turco (*ibid.*, p. 9).

⁵ Esta hipótesis encontró cierta aprobación entre lingüistas de renombre, como es el caso de I. A. Baudouin de Courtenay (1845-1929), cf. en particular Boduèn de Kurtenè, 1901 [1963, vol. II, p. 17]; 1904 [1963, vol. II, p. 113].

- el abandono de la noción misma de *familia lingüística* y su sustitución por la de *etapa* en la evolución del lenguaje;
- la afirmación de la unidad del proceso glotogónico [*glottogoničeskij process*⁶] para la evolución de todas las lenguas del mundo y la dependencia de estas de la vida económica y social de la sociedad correspondiente;
- interés por la “prehistoria” de la lengua y, en particular, por la distinción entre los famosos “cuatro elementos primarios” (*sal-jon-ber-roš*), las cuales constituirían el origen de todas las palabras de todas las lenguas modernas;
- la aseveración sobre la naturaleza híbrida de todas las lenguas; afirmaciones sobre la prioridad de las investigaciones semánticas sobre todas las demás, en particular sobre el análisis “formal”.

No obstante, aunque en el último periodo de su actividad lingüística Marr abandonó las propias nociones de *familias* y *grupos lingüísticos*, siguió utilizando la noción de *lenguas eslavas* en su obra. Entonces, ¿qué entendía Marr por *eslavos* y *lenguas eslavas*⁷?

1. Los *eslavos* y la *fraternidad eslava* en la “nueva teoría del lenguaje”

Marr ya escribió sobre los “eslavos” en sus artículos de juventud⁸ y continuó haciéndolo posteriormente⁹. En general, Marr había aludido a muchas naciones y nacionalidades en su obra, pero los “eslavos” nunca ocuparon un lugar destacado¹⁰. Se interesó sobre todo en los pueblos cuyas “lenguas vivas” no habían sido adecuadamente estudiadas, justo como él creía.

A menudo, Marr escribió sobre el concepto de nación¹¹, ya que elaborar una nueva definición de nación le parecía una tarea importante. Así, en su artículo de 1927 “Sobre la importancia y el

⁶ Que establece una única ley general para la evolución de todas las lenguas.

⁷ Los estudios eslavos nunca estuvieron entre los intereses prioritarios de Marr, que ante todo era un especialista en lenguas orientales. En sus obras hace referencia a muy pocos estudiosos eslavos, la mayoría de los cuales se adhirieron al marrismo: N.S. Deržavin (1877-1953) (Marr, 1933-1937, vol. I, p. 228; vol. II, p. 211) o M.G. Dolobko (1884-1935) (*ibid.*, vol. II, pp. 210- 211), por ejemplo. Además, Marr tenía en gran consideración las ideas de A. A. Šaxmatov (1864-1920) sobre los vínculos entre los eslavos y los celtas, que habrían sido rechazados por los investigadores “formalistas” (*ibid.*, vol. IV, p. 201). Sin duda, sería interesante analizar el uso de las nociones de *pueblos* y *lenguas eslavas* no sólo en la obra de Marr, sino también en la de aquellos marristas que estudiaron las lenguas eslavas en determinados periodos de su actividad profesional.

⁸ Cf. en particular Marr, 1933-1937, vol. V, p. 37. V, p. 37.

⁹ *Ibid.*, pp. 264, 306.

¹⁰ *Ibid.*, vol. I, p. 252.

¹¹ De manera más detallada, ver el análisis sobre este concepto para Marr el cual se expone en Velmezova, 2005a.

papel del estudio de las minorías nacionales para la etnografía” [*Značenie i rol' izučenija nacmen'sinstva v kraevedenii*] escribió: “Ha llegado el momento de definir la nación”¹². Aparte de que la terminología científica cambia con el tiempo (la evolución del pensamiento científico dependía directamente, en su opinión, de la vida social¹³), Marr afirmaba que una nueva definición de nación formaba una parte integral en su “nueva teoría del lenguaje”¹⁴:

“El enfoque aislacionista del estudio del habla humana, que se reduce inevitablemente al estudio de las formaciones “primarias” de raza, de tribu y de nación (que en realidad aparecieron más tarde) [...] no tiene nada que ver con la exigencia de la humanidad [...] de forjar una ciencia lingüística objetiva”¹⁵.

Por ello, la “nueva teoría del lenguaje” “[...] no sólo derriba las principales doctrinas de la antigua teoría del lenguaje, sino también una serie de opiniones relativas a la nación, a las lenguas nacionales y a su relevancia, opiniones que no son más que reliquias del pasado”¹⁶.

Así es como Marr define la *nación*:

“Hoy se le define como un fenómeno exclusivamente social, [...] no como uno físico ni zoológico. Cada nación no es más que una etapa particular en la evolución de la historia de la humanidad, en el desarrollo de su vida económica y política”¹⁷.

Más adelante, en el mismo artículo, aclara:

“Debemos abandonar el término ἔθνος, o 'tribu', tal como se entendía antiguamente. [...] De igual manera habría que considerar la sustitución del término ‘etnología’, pues la tribu [...] es un fenómeno económico y social más que racial. Las formas sociales más antiguas eran grupos de personas unidas por sus exigencias económicas más que por lazos de sangre. Al principio, no sólo no había un “padre fundador”, sino que ni siquiera había parentesco alguno”¹⁸.

¹² Marr, 1933-1937, vol. I. p. 235.

¹³ “La ciencia fuera de la vida social [*obščestvennost'*] [...] no existe, es la negación de la ciencia, peor aún, es la negación del pensamiento creativo” (*ibid.*, p. 246).

¹⁴ *Ibid.*, vol. IV, p. 4.

¹⁵ *Ibid.*, vol. I. p. 235.

¹⁶ *Ibid.*, vol. IV, p. 53.

¹⁷ *Ibid.*, vol. I, pp. 235-236.

¹⁸ *Ibid.*, p. 241.

En su obra, por ejemplo, Marr se refiere a la “formación social alemana conocida como nación”¹⁹, y considera al pueblo abjazio un “grupo social”.²⁰ a los mari “una organización de clase”²¹ y a los escitas “una formación social que más tarde se convirtió en tribu y nación”²². Marr también desaprobaba “la ingenuidad de quienes utilizan la expresión “la nacionalidad turca” al hablar de un fenómeno exclusivamente social y económico de los nómadas [kočevničestvo]”²³ y habla de “nacionalidad de clase” [klassovaja nacional’nost’]²⁴, así como de “naciones de todos los estadios de evolución”²⁵.

Marr no solía hablar de los “eslavos” bajo este prisma, aunque sí mencionó una vez a los “esclavos eslavos”, considerando a Rusia como una “categoría” “social y económica”, y suponía que un gran éxito de su teoría residía en que ésta permitía “superar” el “asfixiante aislamiento” de los “pueblos eslavos”²⁶.

Como hemos demostrado en nuestra investigación consagrada al marrismo²⁷, una de las principales contradicciones de la doctrina de Marr fue su intento, en el último periodo de su actividad, de conciliar dos explicaciones de la formación de las naciones que eran completamente distintas, así como de las lenguas y sus grupos. En sus primeras investigaciones, Marr creía que las lenguas y las naciones se formaban por hibridación. Por eso, según él, la “pureza” étnica de los “eslavos” no existía, no siendo más que un “mito creado en las oficinas [de los investigadores]”²⁸. Ya en 1922, Marr afirmaba que los rusos se habían convertido en eslavos por hibridación²⁹. Al mismo tiempo, consideraba que la población autóctona (“prehistórica”) de toda Eurasia en general³⁰, y de Rusia en particular³¹, era jafética. De esta manera es que se produjo en Rusia una “compleja hibridación étnica” de los pueblos jaféticos con los indoeuropeos³². Y puesto que los pueblos jaféticos “se manifestaban” [vystupali] en los

¹⁹ *Ibid.*, p. 317.

²⁰ *Ibid.*, vol. IV, p. 56.

²¹ *Ibid.*, vol. V, p. 525.

²² *Ibid.*, p. 410.

²³ *Ibid.*, vol. IV, p. 152.

²⁴ *Ibid.*, vol. V, p. 354.

²⁵ *Ibid.*, vol. I, p. 247.

²⁶ *Ibid.*, vol. II, p. 383.

²⁷ Velmezova, 2007, Parte II, Capítulo II, punto 8.

²⁸ Marr, 1933-1937, vol. V, p. 47. Cf. también la expresión de Marr “el supuesto mito eslavo” [tak nazyvaemyj slavjanskij mif] (*ibid.*, p. 48).

²⁹ *Ibid.*, vol. I, p. 147.

³⁰ *Ibid.*, vol. V, p. 111.

³¹ *Ibid.*, vol. III, p. 27.

³² *Ibid.*, vol. V, p. 111.

eslavos³³, estos últimos estaban más cerca de la “familia europea prehistórica [*obščeevropijskaja doistoričeskaja sem'ja*]”³⁴. Por eso, según Marr, los eslavos se referían a sí mismos con un nombre de origen jafético, el cual relacionó con una palabra georgiana que significaba “escitas”³⁵.

A partir de 1923-1924, sin embargo, Marr se inclinó cada vez más por considerar a cada nación como una *etapa* particular en la evolución de la humanidad. En 1923-1924, Marr seguía mostrándose reacio a dar prioridad, en sus explicaciones sobre la formación de las naciones, a la hibridación o al carácter unitario de la evolución humana:

“[...] hay que entender qué proceso tuvo lugar: o bien la hibridación [...] o bien una transformación de las tribus jaféticas en una población indoeuropea rusa”³⁶.

A veces, Marr intentaba utilizar estos dos factores para explicar el origen de los “eslavos”:

“En la formación [...] del eslavo, del ruso [...], hay que tener en cuenta una verdadera población prehistórica, no como fuente de influencia, sino como fuerza material en su constitución; esta

³³ *Ibid.*, vol. III, p. 27.

³⁴ *Ibid.*, vol. V, p. 181.

³⁵ *Ibid.*, vol. I, p. 174; vol. III, p. 27; vol. V, pp. 62, 98, 340. Marr tenía una teoría muy concreta para explicar la etimología de los etnónimos. Dado que las naciones no eran inicialmente más que formaciones sociales, sus nombres, concluía Marr, derivaban de los nombres que designaban a estas formaciones sociales (*ibid.*, vol. I, p. 263). Ya se ha mencionado la obsesión de Marr por remontar todas las palabras en todas las lenguas hasta los famosos “cuatro elementos primarios” (*sal-jon-ber-roš*). En la mayoría de los casos, Marr no aporta ninguna prueba que apoye estas etimologías. Al mismo tiempo, los “estudios etimológicos” de Marr concernientes a los nombres de las naciones representan una de las raras excepciones en donde podemos al menos establecer vínculos lógicos en sus ideas, incluso si esto no basta para considerarlos como pruebas científicas. Los cuatro elementos primarios, según Marr, se relacionan con los tótems: “Cada uno de esos elementos [...] designaba [...] al protector o al tótem de cierto grupo social, después al tótem de la tribu, un dios” (*ibid.*, vol. II, p. 89). Por metonimia, las palabras correspondientes se han transpuesto a las formaciones sociales que veneraban esos tótems. Como las tribus y las naciones habían aparecido después de dichas formaciones, estas habrían sido designadas por los mismos nombres: “Los nombres de las tribus se derivan de los nombres que designan los tótems de las formaciones económicas y sociales” (*ibid.*, vol. IV, p. 254). “[...] los nombres de los tótems al principio designaban agrupaciones económicas y sociales que, posteriormente devinieron formaciones étnicas” (*ibid.*, p. 269). Así, en cada nombre moderno que designa una nación, se pueden distinguir los famosos cuatro elementos del principio, en particular se podía distinguir el elemento *sal* – en sármatas (*ibid.*, vol. V, p. 288), *roš* – en etruscos (*ibid.*, pp. 115-116), *ber* – en íberos (*ibid.*, vol. II, p. 158), *jon* – en jónico (*ibid.*, vol. III, p. 226), etcétera. Al mismo tiempo, en sus otros trabajos Marr habla sobre el carácter convencional de la designación de los cuatro elementos primarios al no haber derivado los nombres de las naciones y de los pueblos, sino que al contrario, ha designado los cuatro elementos al apoyarse en los nombres de los pueblos: “Estos cuatro elementos están a nuestra disposición en sus múltiples formas regulares, de las cuales hemos elegido cuatro para designarlos convencionalmente: *sal, ber, jon, roš* [...]. Esta elección se debe a su parecido sonoro con nombres tribales bien conocidos” (*ibid.*, vol. II, p. 130; el subrayado es nuestro). Sobre las contradicciones teóricas de Marr vinculadas a la tesis sobre el carácter concreto frente al convencional de los cuatro “elementos primarios”, *cf.* también Nikolaeva, 2005.

³⁶ Marr, 1933-1937, vol. V, p. 185

población es un factor importante en el proceso de formación de las nuevas condiciones económicas que han dado lugar a nuevas formas de organizaciones sociales; y es también, un factor en la constitución de un nuevo tipo de sociedad por hibridación”³⁷.

Incluso más tarde, cuando Marr insistió en la determinación socioeconómica de la formación de lenguas y nacionalidades, no abandonaría la noción de *hibridación*. Por ejemplo, seguiría considerando a la población “jafética” prehistórica de Europa como “creadora de los orígenes de la cultura europea”³⁸, a los “antiguos vínculos ruso-caucásicos de la vida cotidiana” como una manifestación de las relaciones entre el mundo eslavo y el “jafético”³⁹, y todavía se referiría al historiador ruso V. O. Klučevskij (1841-1911), quien hacía referencia a la población del sur de Rusia, la cual había precedido a los “eslavos” en esta región⁴⁰.

En general, la ambigüedad de las explicaciones de Marr permite dirigir a su teoría las mismas críticas que él mismo dirigió a la “ciencia tradicional”. Según Marr, la ciencia tradicional no podía “explicar a los eslavos” “ni en general, ni en sus manifestaciones particulares”⁴¹. Sin embargo, tanto si Marr optaba por una u otra de las explicaciones sobre la constitución del “pueblo eslavo” (hibridación frente a unidad en la evolución de la humanidad), siempre insistía en el hecho de que la noción de “hermandad eslava” no tenía más que un carácter “mítico”⁴², y no era más que un “espejismo”⁴³.

2. Las lenguas eslavas: ¿un mito de la lingüística tradicional?

Gran parte de lo que se ha dicho anteriormente sobre la noción de *eslavos* en Marr podría aplicarse a la noción de *lenguas eslavas* en su doctrina. A pesar del carácter no tradicional de su teoría lingüística, Marr nunca puso en duda la existencia de las lenguas eslavas⁴⁴, y contaba entre

³⁷ *Ibid.*, p. 306

³⁸ *Ibid.*, p. 370

³⁹ *Ibid.*, p. 104.

⁴⁰ *Ibid.*, vol. III, p. 311.

⁴¹ *Ibid.*, vol V. p. 286.

⁴² *Ibid.*, p. 47.

⁴³ *Ibid.*

⁴⁴ *Ibid.*, vol. I, pp. 2, 217; vol. IV, pp. 218-224, etc.

ellas a las lenguas que “tradicionalmente” se habían considerado como tales: ruso⁴⁵, ucraniano⁴⁶, polaco⁴⁷, búlgaro⁴⁸, etc.

Siguiendo el ejemplo de los lingüistas “tradicionales”, Marr incluyó las lenguas eslavas en el grupo de lenguas indoeuropeas, del mismo modo que, por ejemplo, las germánicas⁴⁹.

El concepto de evolución lingüística de Marr puede aplicarse a su análisis sobre las *lenguas eslavas*. Si, para Marr (después de 1923-1924), la nación era un fenómeno social *por excelencia*, también lo eran las llamadas lenguas “nacionales”⁵⁰. Marr no sólo consideraba a la lengua como un fenómeno que “representaba” a la nación de la manera más obvia⁵¹, sino que a menudo situaba a la nación y a la lengua al mismo nivel en sus investigaciones⁵². Así:

“[...] el parentesco entre lenguas no se deriva de los lazos de sangre, ni de su origen común, sino que aparece como resultado de la formación de grupos de personas, según las necesidades de la vida económica y social”⁵³.

Por ello, tenemos este ejemplo:

“[...] a la luz de la nueva teoría del lenguaje a escala global, ha quedado claro que las llamadas lenguas finas surgieron como resultado de la formación de estructuras sociales y económicas particulares”⁵⁴.

⁴⁵ *Ibid.*, vol. II, p. 189; vol. III, pp. 11, 20, 25, 232, 266; vol. V, pp. 187, 189, 251, 306.

⁴⁶ *Ibid.*, vol. III, p. 11; vol. V, pp. 189, 251.

⁴⁷ *Ibid.*, vol. II, p. 189.

⁴⁸ *Ibid.*, vol. III, p. 11.

⁴⁹ *Ibid.*, vol. II, p. 231.

⁵⁰ Marr utiliza la expresión *lengua nacional* en su obra (*cf.* las numerosas referencias en los cuadros analíticos de las *Obras Selectas* [Marr, 1933-1937] que, por una vez, remite a los lugares correctos de los cinco volúmenes). Es cierto que Marr cuestionaba a veces la existencia misma de las “lenguas nacionales”, lenguas sin divisiones ni diferencias sociales: “No existe una lengua nacional. Existe una lengua de clase [*klassovyj jazyk*] y la las lenguas de una misma clase en diferentes países, pero al tener la misma estructura social, tienen más similitudes tipológicas que las lenguas de clases diferentes en un mismo país o nación” (*ibid.*, vol. II, p. 415). No obstante, la posición de Marr sobre el problema de las lenguas nacionales sigue pareciendo muy moderada en comparación con, por ejemplo, las tesis de su contemporáneo G. K. Danilov (1896-1937), quien llegó prácticamente a negar la existencia de las “lenguas nacionales” (Danilov, 1929a; 1929b).

⁵¹ Marr, 1933-1937, vol. IV, p. 228.

⁵² *Ibid.*, vol. II, p. 443.

⁵³ *Ibid.*, p. 243.

⁵⁴ *Ibid.*, 287.

Asimismo, según Marr, las lenguas eslavas se conformaron en el curso de la “transformación socioeconómica” de otras lenguas. Esta convicción le llevó a afirmar, ya en la década de 1920, que no existía una proto-lengua⁵⁵, y que la llamada “unidad de las familias lingüísticas” no era más que el “fruto” de la evolución de la vida social y económica⁵⁶. Las lenguas indoeuropeas, según Marr, no son más que una “nueva etapa en la evolución de las lenguas jaféticas”⁵⁷, la cual se corresponde con la etapa alcanzada en la evolución de la vida social y económica⁵⁸. Para Marr, las lenguas *eslavas* son una “formación social”⁵⁹, el “resultado de la vida social y económica de la humanidad”⁶⁰, un grupo de lenguas que se formó dentro de las lenguas “prometeicas”⁶¹. Marr utiliza la expresión “eslavos indoeuropeizados”⁶², así como la tesis misma de que “la lengua eslava rusa” llegó a una “etapa” indoeuropea en su evolución⁶³. Y, como ilustra la siguiente cita sobre la lengua ucraniana, el objetivo de Marr es el de encontrar, para cada lengua, su lugar dentro del proceso glotogónico⁶⁴: “Como en otros casos, la cuestión primordial es la de determinar el lugar de la lengua ucraniana en el proceso global de la glotonía”⁶⁵.

En un artículo de 1928, Marr adscribió una etapa de evolución a cada familia lingüística. Las lenguas indoeuropeas y semíticas pertenecerían a la cuarta etapa, la más reciente en el desarrollo lingüístico. Marr también insistiría en que las lenguas eslavas –indoeuropeas– consistían de muchos “vestigios” de una etapa evolutiva anterior⁶⁶, la de las lenguas “jaféticas”. Por eso, Marr habla de “vestigios lingüísticos [jaféticos]” en las lenguas eslavas, y en particular en el ruso⁶⁷.

⁵⁵ Más tarde, en 1928, Marr todavía más categóricamente, pretenderá la no existencia de una proto-lengua general, ni ninguna proto-lengua indoeuropea o proto-lengua eslava (*ibid.*, vol. IV, p. 3).

⁵⁶ *Ibid.*, vol. I, p. 132.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 187.

⁵⁸ *Ibid.*, vol. III, p. 249.

⁵⁹ *Ibid.*, vol. II, p. 249.

⁶⁰ *Ibid.*, vol. III, p. 65.

⁶¹ Es así que a veces Marr denominaba las lenguas indoeuropeas (*ibid.*, vol. IV, p. 136).

⁶² *Ibid.*, vol. V, p. 98.

⁶³ *Ibid.*, p. 138.

⁶⁴ Cf. la nota 6.

⁶⁵ Marr, 1933-1937, vol. V, p. 266.

⁶⁶ *Ibid.*, vol. II, p. 405.

⁶⁷ *Ibid.*, vol. III, p. 29; vol. V, pp. 62, 152, 339. De todas las lenguas eslavas, el ruso es la lengua más frecuentemente mencionada por Marr. Esto puede ser una prueba indirecta del hecho de que tal vez desconociera la existencia misma de la *eslavística* como tal (a diferencia de los autores cuyas definiciones de la *eslavística* citamos al principio de nuestro trabajo, aquí nos referimos a un estudio comparativo de los diferentes grupos de *lenguas eslavas*, presuponiendo ciertos métodos particulares), ya que se basa únicamente en su *conocimiento* del ruso. De hecho, Marr, este “líder” de la lingüística soviética en los años veinte y treinta, nunca estudió lingüística como tal. Estudió en la Facultad de Estudios Orientales de la Universidad de San Petersburgo. En aquella época, sin embargo, se hacía hincapié en el estudio de determinadas lenguas orientales o, en palabras del historiador de la lingüística rusa V. M. Alpatov, en el estudio de “la cultura [oriental] en general” (Alpatov, 1991, p. 8), más que en la comparación entre lenguas, o en la lingüística histórica (*ibid.*, pp. 8-9; cf. también Beljaev, Vinnikov, 1972).

Así, nos dice Marr, que el ruso contiene ciertos elementos heredados del periodo “pre-eslavo” [*doslavjanskij*] de su evolución⁶⁸: la palabra *volk* ‘lobo’⁶⁹, por ejemplo, así como todo un grupo de palabras de “origen jafético” (*sobaka* ‘perro’, *kon* ‘caballo’, *medved* ‘oso’, *kunica* ‘marta’, etc.)⁷⁰.

Marr también subraya los vínculos entre el ruso y determinadas lenguas “jaféticas”, como son el abjazio⁷¹, o la presencia de numerosos “chuvashismos” en ruso⁷², etc. Además, una de las “pruebas” de la existencia de elementos “jaféticos” en las lenguas eslavas, según Marr, es el hecho de que los cuatro elementos primarios *sal*, *jon*, *ber* y *roš* pueden encontrarse en el ruso⁷³ y en el ucraniano⁷⁴. Marr considera que los elementos primarios son la manifestación más evidente de la “prehistoria” en las lenguas modernas, mientras que la abundancia de elementos prehistóricos es la principal característica de las lenguas “jaféticas”⁷⁵.

Además, según Marr, el ruso era mucho más cercano, en ciertos aspectos, a las lenguas “jaféticas” (al georgio en particular) que a otras lenguas eslavas o indoeuropeas⁷⁶. Por ello, para Marr, el análisis del material “jafético” sería necesario para el estudio de las lenguas eslavas⁷⁷.

Para explicar la formación de las lenguas y sus grupos, Marr utilizó la noción de hibridación antes de 1923-1924, como hizo en su teoría de la nación. Del mismo modo, y ya un entusiasta de la unidad del “proceso glotogónico, no abandonaría esta noción posteriormente”. En 1926⁷⁸, por ejemplo, Marr enfatizaría que las lenguas eslavas, como todos los demás grupos lingüísticos, se

⁶⁸ Marr, 1933-1937, vol. IV, p. 265.

⁶⁹ *Ibid.*, p. 275.

⁷⁰ *Ibid.*, vol. I, p. 133; *cf.* también vol. IV, p. 63, etc. IV, p. 63, etc. No analizamos aquí las etimologías de palabras eslavas propuestas por Marr. Basta decir que, en la mayoría de los casos, no son aceptadas por los lingüistas actuales. Ya en 1948, uno de los alumnos de Marr, V. I. Abaev (1900-2001), había afirmado que el 75% de las etimologías de Marr eran erróneas (Abaev, 1948, p. 14). Sobre los principios básicos de la investigación etimológica de Marr, *cf.* Velmezova, 2007, parte II, capítulo 3, punto 3.2.

⁷¹ Marr, 1933-1937, vol. IV, p. 66. IV, p. 66.

⁷² *Ibid.*, p. 148. Según Marr, la lengua chuvash es la más arcaica de todas las lenguas cuyos vestigios aún se conservan en el ruso (*ibid.*, p.3)

⁷³ *Ibid.*, vol. II, pp. 163, 199; vol. V, pp. 262, 337-338.

⁷⁴ *Ibid.*, vol. V, p. 262.

⁷⁵ *Ibid.*, vol. II, p. 189.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 455.

⁷⁷ *Ibid.*, vol. I, p. 142; vol. II, p. 231; vol. IV, p. 62; vol. V, p. 251. Incluso en sus artículos sobre el análisis del material lingüístico eslavo, Marr estudió las lenguas eslavas sólo en términos de sus vínculos con las lenguas “jaféticas”. Los títulos de estos artículos son elocuentes a este respecto: “Los vestigios jaféticos en ruso” [*Iz jafetičeskix perežitkov v russkom jazyke*] (*ibid.*, vol. V, pp. 114-116), “Dos términos de los vínculos étnicos abjazio-rusos: “Lošad” ‘caballo’” y “Trizna ‘almuerzo funerario’” [*Terminy iz abxazo-russkix ètničeskix svjazej. “Lošad” i “Trizna”*] (*ibid.*, pp. 117-152), “Las auroras jaféticas en la granja ucraniana” [*Jafetičeskie zori na ukrainskom xutore*] (*ibid.*, pp. 224-271), etc.

⁷⁸ *Ibid.*, vol. II, p. 189.

formaron a través de un proceso de hibridación, a partir de elementos y de “capas” lingüísticas que ya existían en otras lenguas. No obstante, no es muy relevante su explicación en cuanto a la existencia de las lenguas eslavas, él insiste, de la misma manera que hizo con la noción de *nación eslava*, en la naturaleza “mítica” de la “pureza [ontológica. –E. V.]” de las lenguas eslavas⁷⁹, y aluda a la “ilusión” de una “proto-lengua eslava”⁸⁰.

Esta fue sin duda una de las principales razones que llevaron la formulación de las críticas de Stalin a Marr y las teorías marristas en el año 1950. La orientación de la política exterior de la URSS en aquel momento exigía el fortalecimiento del bloque socialista, y para lograrlo era necesario hacer hincapié en la unidad ontológica de los *pueblos eslavos* y de *las lenguas eslavas*⁸¹. Aunque las ideas “internacionalistas” de Marr ya contradecían la orientación general de la política exterior de la URSS⁸² a principios de los años 40 (había que inspirar a los “hermanos eslavos” para que lucharan contra los nazis, y los argumentos lingüísticos eran a menudo indispensables para llevarlo a cabo satisfactoriamente), parece que en los años de guerra (1941-1945) y en la posguerra, los problemas lingüísticos ciertamente podían esperar. Hasta el 20 de junio de 1950, fecha de la intervención estalinista en la lingüística.

Referencias bibliográficas

–Abaev, Vasilij Ivanovič (Vaso), 1948: “Ponjatje ideosemantiki”, en *Jazyk i myšlenie*, 1948, vol. XI, pp. 13-28. [La noción de semántica ideológica].

–Alpatov, Vladimir Mixajlovič, 1991: *Istorija odnogo mifa. Marr i marrizm*. Moscú: Nauka, Glavnaja redakcija vostočnoj literatury. [La historia de un mito. Marr y el marrismo].

–Beljaev, Viktor Ivanovič, Vinnikov Isaak Natanovič, 1972: “Arabistika i semitologija v Peterburgskom-Leningradskom Universitete (napravlenija i linii razvitija)”, en *Vestnik*

⁷⁹ *Ibid.*, p. 293.

⁸⁰ *Ibid.*, vol. V, p. 248.

⁸¹ También hay que mencionar igualmente la conclusión del Pacto de Varsovia (1955), firmado por 8 países, de los cuales la mitad estaba conformada por “países eslavos” (la URSS, Bulgaria, Polonia, Checoslovaquia).

⁸² Cf. Alpatov, 1991, pp. 130-131; Robinson, 2004, Capítulo 3; Velmezova, 2005b.

Leningradskogo universiteta, 1972, No 20, pp. 137-142. [Estudios árabes y semíticos en la Universidad de Petersburgo (Leningrado) (tendencias y direcciones de desarrollo)].

–*BÈS 2002 - Bol'shoj ènciklopedičeskij slovar'*. Moscú: Naučnoe izdatel'stvo "Bol'shaja rossijskaja ènciklopedija" – San Petersburgo: Izdatel'stvo "Norint". [Gran Diccionario Enciclopédico].

–Boduèn de Kurtenè, Ivan Aleksandrovič (Baudouin de Courtenay Jan Ignaci), 1901 [1963]: "Jazykoznanie, ili lingvistika, XIX veka", en Boduèn de Kurtenè, 1963. Vol. II, pp. 3-18. [La ciencia del lenguaje, o lingüística, en el siglo XIX].

–, 1904 [1963]: "Jazykoznanie", en Boduèn de Kurtenè, 1963. Vol. II, pp. 96-117. [La lingüística]

–, 1963: *Izbrannye trudy*. Vol. I-II, Moscú: Izdatel'stvo Akademii nauk SSSR. [Obras escogidas].

–Danilov, Georgij Konstantinovič, 1929a: "Jazyk obščestvennogo klassa", en *Učenyje zapiski Instituta jazyka i literatury RANION*, 1929, vol. II. 3, pp. 163-194. [La lengua de una clase social]

–, 1929b: "Marksistskij metod v leksikologii", en *Russkij jazyk v sovetskoj škole*, 1929, No 6, pp. 48-62. [El método marxista en lexicología].

–Marr, Nikolaj Jakovlevič, 1903: *Grammatika drevnearmjanskogo jazyka. Ètimologija*. San-Petersburgo: Tipografija Imperatorskoj Akademii nauk. [Gramática del armenio antiguo. Etimología].

–, 1910: *Grammatika čanskogo (lazskogo) jazyka s xrestomatiej i slovarem*. San Petersburgo: Tipografija Imperatorskoj Akademii nauk. [Gramática de la lengua chan (laze) con crestomatía y diccionario].

–, 1933-1937: *Izbrannye raboty*. Vol. I-V, Moscú-Leningrado: Izdatel'stvo gosudarstvennoj akademii istorii material'noj kul'tury (vol. I) – Gosudarstvennoe social'no-èkonomičeskoe izdatel'stvo (vol. II-V). [Obras seleccionadas].

- Nikolaeva, Tat'jana Mixajlovna, 2005: “Les éléments primaires chez les linguistes et la complémentarité du paradigme linguistique”, en *Cahiers de l'ILSL*, 2005, No 20, pp. 215-226.
- Ožegov Sergej Ivanovič, 1972 [1988]: *Slovar' ruskogo jazyka*, 20a ed. Moscú: Russkij jazyk, 1988. [Diccionario de la lengua rusa].
- Robinson, Mixail Andreevič, 2004: *Sud'by akademičeskoj èlity: otečestvennoe slavjanovedenie (1917 - načalo 1930-x godov)*. Moscú: Indrik. [El destino de una élite académica: la eslavística en nuestro país (1917 - principios de 1930)].
- Velmezova, Ekaterina, 2005a: “Nations et minorités nationales dans la “nouvelle théorie du langage”: de la célébration à la negation”, en *Slavica Occitania*, 2005, No 20, pp. 289-302.
- , 2005b: “Obraz “bratskogo češskogo naroda”: žurnal “Slavjane””, en Glanc T., Meyer H., Velmezova E. (eds.), *Inventing Slavia / Izobretenie Slavii*. Praga: Národní knihovna ČR - Slovanská knihovna, pp. 83-98. [La imagen del “pueblo checo fraternal”: la revista *Slavjane*].
- , 2007: *Les lois du sens : la sémantique marriste*. Berna [etc.]: Peter Lang.

La “cuestión eslava” en la “discusión libre sobre lingüística” en la URSS en 1950: un episodio de la historia de las ideas lingüísticas reflejado en la literatura¹

Ekaterina Velmezova

Universidad de Lausanne, Suiza

Ekaterina.Velmezova@unil.ch

Orcid: 0009-0005-9937-0945

Páginas: 72-89

Recibido: 12/03/24

Aceptado: 23/03/24

¹ Este artículo se publicó originalmente como *La “question slave” dans la libre discussion linguistique en URSS en 1950: un épisode de l’histoire des idées linguistiques réflété dans la littérature. (2013). Cahiers de l’ILSL, 37, 245-259.* Traducido del francés al español por Eduardo Chávez Herrera para *Refracción*.

Resumen

Hubo varias razones para la intervención de Stalin en la “discusión libre sobre lingüística” de 1950, entre ellas la así denominada “cuestión eslava”: en su “nueva teoría del lenguaje”, Nikolaj Marr había abandonado la noción misma de familia lingüística, sustituyéndola por la de *etapa* en la evolución del lenguaje humano. Esto implicaba que ni (eso que llamamos tradicionalmente) las familias lingüísticas ni los grupos lingüísticos que las componen constituían unidades ontológicas. Sin embargo, en las décadas de 1940-1950, al buscar el refuerzo de las relaciones de amistad entre los “pueblos eslavos”, la URSS insistió a menudo en el carácter ontológico de los vínculos entre los “pueblos eslavos”, que se derivaban del parentesco de las lenguas eslavas. Así, la lingüística marrista, que era ampliamente conocida en la URSS fuera de los círculos puramente lingüísticos, dejó de corresponderse con una de las líneas centrales de la política exterior del país, lo cual pudo haber provocado la intervención de Stalin en la lingüística. Este “componente eslavo” de la “discusión libre sobre lingüística” se reflejó implícitamente en la novela de Aleksandr Solzhenitsyn *El primer círculo*.

Palabras clave: historia de la lingüística en la historia de la literatura, *pueblos y lenguas eslavas*, política exterior de la URSS, intervención estalinista en la lingüística en 1950, N. Marr y el marrismo, A. Solzhenitsyn.

Abstract

There were several reasons for Stalin’s intervention in the “open linguistic discussion” of 1950, among which figures the so-called “Slavic question” in Nikolaj Marr’s “New theory of language”. Marr had at that point abandoned the very notion of language families, replacing it with that of stage in the evolution of human language. This implied that neither (what we traditionally call) language families nor the groups of languages within these families constituted ontological units. However, in the 1940s and 1950s, in the pursuit for friendship among the “Slavic brothers” and in order to strengthen its own friendly relations with them, the USSR often insisted on the ontological nature of the links between the “Slavic peoples”. This stemmed from the existing kinship of the Slavic languages. In this way, marrist linguistics, widely known in the USSR beyond purely linguistic circles, no longer corresponded to one of the central lines of the country’s foreign policy. This may have provoked Stalin’s intervention in linguistics. This “Slavic component” of the “open linguistic discussion” was implicitly reflected in Aleksandr Solzhenitsyn’s novel *The First Circle*.

Keywords: history of linguistics in the history of literature, Slavic languages and peoples, USSR’s foreign policy, Stalin’s intervention in linguistics in 1950, N. Marr and marrism, A. Solzhenitsyn.

La preparación por parte de Stalin de su intervención en la “discusión libre sobre lingüística” que tuvo lugar en la URSS en 1950 es solamente un episodio de la historia de las ideas lingüísticas reflejada en la novela de Aleksandr Solzhenitsyn *El primer círculo* [*V kruge pervom*]². La primera versión de esta novela data de 1955-1958³; en cuanto a los acontecimientos que se desarrollan en esta obra, tienen lugar (con numerosas analepsis) entre el 24 y el 27 de diciembre de 1949, es decir, menos de seis meses antes de la publicación, el 20 de junio de 1950 en el diario *Pravda*, del célebre artículo de Stalin, el cual criticaba severamente la “nueva teoría del lenguaje”.

Se pueden aducir varias razones para la intervención de Stalin en la lingüística en 1950. En general, se explica por la disconformidad entre las ideas principales de la “nueva teoría del lenguaje” de N. Marr, la cual fue duramente criticada por Stalin en 1950, con relación a las orientaciones más importantes de la política exterior de la URSS en los años 1940-1950. Una de estas razones, reflejada implícitamente en la obra de Solzhenitsyn⁴, es la así llamada “cuestión eslava”.

La “cuestión eslava” se presenta en la novela de Solzhenitsyn como tal y, a primera vista, sin ninguna relación con la “discusión libre sobre lingüística” de 1950.

1. La Cuestión eslava en la obra de Solzhenitsyn

El personaje de Stalin en Solzhenitsyn ya se ve a sí mismo como unificador de las tierras eslavas”: “Su madre, al morir, le había dicho: “Qué lástima que no hayas llegado a sacerdote”. Era el jefe del proletariado mundial, el Unificador del eslavismo, y a su madre le parecía un fracasado...”⁵.

Sin duda, a Stalin le resultó más fácil “arrasar las tierras eslavas”, y a los “eslavos”⁶ en general,

² A partir de este episodio, Solzhenitsyn “traspuso” en su obra la “nueva teoría del lenguaje” de Nikolai Marr (1865-1934), así como la historia de la fonética experimental.

³ Solzhenitsyn 1968 [1982, p. 9]. Posteriormente, en 1964, la novela sería “desfigurada” [*iskažen*] para re-escribirse en 1968 (*ibid.*).

⁴ De manera abierta, como razones de la intervención del dictador en la lingüística en 1950, en la novela de Solzhenitsyn, se menciona su tedio profundo, así como su deseo de contribuir al desarrollo de la ciencia (*ibid.*, p.147).

⁵ *Ibid.*, p. 143. (p. 244). Las citas de Solzhenitsyn referidas en este artículo provienen de la traducción al español de *El primer círculo*: Solzhenitsyn A. *El primer círculo* (1992). Tusquets. Traducción de Josep Maria Güell. *N. del T.*

⁶ Las comillas indican aquí el carácter no ontológico de esta noción. De igual manera, en lo que sigue en este

enfrentándolos a enemigos externos – reales o imaginarios–.

1.1. Los “eslavos” y sus enemigos

Los estadounidenses son a quienes Solzhenitsyn presenta en su novela como los acérrimos enemigos de los eslavos. De hecho, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, y especialmente después de 1949, año en que se fundó la República Democrática Alemana, la distinción “ontológica” (considerada como tal durante la guerra) entre “eslavos” y “alemanes” deja de tener sentido. Los “hermanos eslavos”, a los que con el tiempo se habían unido, en el sentido político, los pueblos no eslavos del campo socialista, tenían ahora un nuevo enemigo: “los imperialistas americanos”, y en aquella época los problemas correspondientes se discutían a menudo en la prensa de los países eslavos⁷.

Aparte del tema principal de la novela (la embajada estadounidense, a la que un diplomático soviético llama intentando advertirles de los planes que los soviéticos tienen de robarles el secreto de la fabricación de la bomba atómica), el tema del antagonismo eslavo hacia los estadounidenses aparece también en la novela de Solzhenitsyn en varios episodios de manera más concreta, como, por ejemplo, en el siguiente diálogo entre el disidente serbio Dushan Radovich y el convencido estalinista Makarygin:

“[...] ¿Y el escarabajo de Colorado [se trata de doríforas. –E. V.] que nos echan los americanos desde sus aviones? ¿También es cierto?

Las orejas separadas de Makarygin enrojecieron:

–¿Por qué no? Y si algo no es exactamente así, será porque la política del Estado lo exige”⁸.

A finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta, en las páginas de las publicaciones periódicas de los países eslavos se hablaba de este tipo de sabotaje por parte de los estadounidenses. A veces, artículos con dicho contenido se repetían de una publicación periódica a otra. Aquí está, por ejemplo, lo que se podía leer en uno de los números de la revista *Slavjane*

artículo, no usaremos comillas ni para dicha noción, ni para nociones similares, como es el caso de *paises eslavos*, *pueblos eslavos*, etcétera.

⁷ Sobre la transformación, dentro de la política soviética de la segunda mitad de los años cuarenta, de la oposición “eslavos – alemanes” en la oposición “eslavos / pueblos del campo socialista – imperialistas americanos” cf. Velmezova 2005.

⁸ Solzhenitsyn 1968 [1982, p. 431(p. 772-773)].

[*Los eslavos*] a principios de la década de 1950, y este extracto se hace eco del pasaje antes mencionado de la novela de Solzhenitsyn:

“Los trabajadores de Checoslovaquia se ven obligados una vez más a liderar la lucha contra las plagas en los campos de patatas: las doríferas [*koloradskij žuk*], lanzadas desde la zona de ocupación estadounidense de Alemania. “Según el periódico “*Zemědělské noviny*”⁹, recientemente se han encontrado grandes cantidades de doríferas en la región de Pilsen”. En la región de Karlovy Vary también se ha constatado la aparición de escarabajos estadounidenses. “Ahora las plagas más peligrosas –las doríferas estadounidenses– aparecen cada vez con mayor frecuencia en nuestros campos”, se puede leer en el periódico “*Straž miru*”¹⁰. Hay pruebas irrefutables de que los imperialistas occidentales nos vuelven a lanzar escarabajos para nuevamente dañar la cosecha de patatas de este año. [...] No es la primera vez que los obreros de Checoslovaquia se enfrentan a las acciones más despreciables de los imperialistas norteamericanos. Gracias a los esfuerzos de los trabajadores, estos parásitos, lanzados por los aviones estadounidenses en 1950, fueron exterminados a tiempo. La Unión Soviética había prestado una gran ayuda al pueblo checoslovaco en el exterminio de las doríferas, algo sobre lo que la prensa checoslovaca escribió con un sentimiento de profunda gratitud”¹¹.

Para resistir a este enemigo exterior –los “imperialistas estadounidenses” –el personaje de Stalin, en la novela de Solzhenitsyn, “congrega” a los eslavos alrededor de Rusia o, más concretamente, alrededor de la Unión Soviética.

1.2. Los “eslavos rusos”

En varias ocasiones, Solzhenitsyn subraya la importancia de la noción de *ruso* para su personaje del dictador. Así, “el Padre de los Pueblos Occidentales y Orientales”¹² considera que, aparte de los rusos, todos, o casi todos los pueblos, le han traicionado:

“Los ucranianos le habían traicionado (en 1944, acariciaba el siguiente sueño: trasladar a todos los ucranianos a Siberia, pero no tenía por quién sustituirlos, eran demasiados); le habían

⁹ *Zemědělské noviny* (“Revista agrícola”). –E. V.

¹⁰ *Straž míru* (“Defensa de la paz”). –E. V.

¹¹ [Sin autor], 1953.

¹² Solzhenitsyn 1968 [1982, p. 61 (p. 91)].

traicionado los lituanos, los estonios, los tártaros, los cosacos, los calmuco, los chechenes, los ingushos, los letones. ¡Incluso los letones, el apoyo de la revolución! Incluso sus paisanos los georgianos, exentos de la movilización, incluso ellos ¡quién sabe si no estaban esperando a Hitler” Sólo los judíos¹³ y los rusos¹⁴ permanecieron fieles al Padre.

Y todavía más:

“En los años treinta, guiado únicamente por motivos políticos, había resucitado la palabra “patria”, que no se usaba desde hacía quince años y que sonaba al oído casi como una palabra deshonorosa. Pero con los años, le resultaba personalmente muy agradable pronunciar “Rusia”, “patria”. Con ello, su propio poder parecía adquirir una solidez mayor. Una santidad [...] Antes aplicaba las medidas del partido sin considerar a cuántos rusos había que despachar. Gradualmente, sin embargo, empezó a fijarse en el pueblo ruso y a encontrarlo agradable: era un pueblo que nunca lo había traicionado, que había pasado hambre tantos años como había sido

¹³ En lo que respecta a la “cuestión judía”, esta cita parece reflejar la opinión del propio Solzhenitsyn y no la de Stalin. Entre otras cosas, en su libro *Dos siglos juntos* [*Dvesti let vmeste*] (Solzhenitsyn 2001-2002 [2002-2003]), en el capítulo “En la guerra con Alemania”, Solzhenitsyn escribe lo siguiente: durante el duro periodo de la guerra, los judíos permanecieron efectivamente leales al “Padre de los Pueblos”. “No, el régimen de Stalin no era mejor que el de Hitler. Pero, para los judíos del *tiempo de guerra*, ¡ambos monstruos no podían ser iguales! Ya que, si el otro monstruo hubiera ganado, ¿qué habría sido de los judíos soviéticos? ¿Acaso esa guerra no era su propia guerra, una lucha visceral, su propia Guerra Patria: ¿cruzar espadas con el adversario más formidable de la historia judía? Los judíos que le dieron este significado a la guerra, aquellos que no separaron su destino del de los rusos, [...] éstos fueron los que se lanzaron de todo corazón a la lucha” (*ibid.*, vol. 2, p. 400). En cuanto a Stalin, su actitud hacia la “cuestión judía” no fue siempre la misma, sino que cambió con el tiempo (cf., por ejemplo, *ibid.*, capítulos 18-20). Sin querer entrar aquí en detalles sobre el complejo problema de “Stalin y los judíos”, el cual rebasa con mucho el ámbito del problema anunciado en el título de este artículo, y al que ya se ha dedicado una gran cantidad de investigaciones, mencionemos el siguiente hecho. En la última cita de la novela de Solzhenitsyn (“Los ucranianos le habían traicionado”) se enumeran claramente varias naciones. No obstante, en su célebre artículo “El marxismo y la cuestión nacional” [*Markszim i nacional'nyj vopros*], Stalin ni siquiera consideraba que los judíos constituyesen una nación: “[...] ¿Qué es, por ejemplo, esta nación judía, formada por judíos georgianos, daguestaníes, rusos, estadounidenses y de otros países, cuyos miembros no se entienden entre sí (hablan idiomas diferentes), viven en distintas partes del mundo, nunca se verán, nunca actuarán en común, ni en tiempos de paz ni de guerra? (Stalin 1913 [1950, p. 9]). Más tarde, en los años 1920-1940, Stalin pareció dudar, al considerar, algunas veces, a los judíos como una de las “nacionalidades de Europa” “que no goza de plenos derechos” (Stalin 1921a [1950, p. 64]), y otras veces como “uno de los grupos nacionales inestables, minorías nacionales incrustadas en las mayorías compactas de otras nacionalidades y que no tienen, en la mayoría de los casos, un territorio determinado” (Stalin 1921b [1950, p. 162]) (Al respecto, cabe mencionar la creación, en 1934, de una región autónoma judía en la URSS, la cual podría, a la postre, “vincular” a los judíos soviéticos a un territorio concreto). En cualquier caso, en la época descrita en la novela de Solzhenitsyn (finales de los años cuarenta) el dictador parecía volver en gran medida a la posición que había expresado en 1913. Le bastaba remitirse al artículo del escritor y personaje público soviético Iliá Èhrenburg (1891-1967), quien había sido “ordenado desde arriba” y que en septiembre de 1948 publicó en el periódico *Pravda*. En este texto, Ehrenburg expresaba la opinión de que “los judíos no son una nación, sino que están condenados a la asimilación” (Solzhenitsyn 2001-2002 [2002-2003, t. 2, p. 431]), etc. En el contexto de la temática “solzhenitsyniana” general, sobre la situación de los judíos en la URSS entre 1945 y 1953, cf. El capítulo 22 de su libro *Dos siglos juntos*. –E.V.

¹⁴ Solzhenitsyn 1968 [1982, p. 126 (p. 210-211)].

preciso, que había ido tranquilamente a la guerra o al campo de concentración, que había aceptado cualquier dificultad y nunca se había revelado. Era un pueblo fiel y sencillo.”

Y después de la Victoria, Stalin dijo con toda sinceridad que el pueblo ruso tenía la mente clara, y un carácter y un aguante muy firmes. Con los años, al propio Stalin le hubiera gustado que le consideraran un ruso [...]

Stalin pensaba a veces que no era ninguna casualidad que fuera él quien se hubiera afirmado en la jefatura del país y hubiera cautivado su corazón y no aquellos famosos vocingleros y aquellos talmudistas de puntiaguda barbita sin estirpe, sin raíces, sin carácter positivo”¹⁵.

Y si el personaje de Stalin de Solzhenitsyn “congrega” a los “hermanos eslavos” en torno a Rusia, de igual manera se enfada aún más cuando alguno de los “hermanos pueblos eslavos” se desvía del camino del desarrollo hacia el comunismo que les fue predestinado por el “Padre de los Pueblos”. En la novela de Solzhenitsyn, esto se aplica sobre todo a Yugoslavia.

1.3. La “idea eslava” traicionada

1.3.1. Los yugoslavos, “los traidores eslavos”

A finales de la década de 1940 se produjo una grave crisis en las relaciones entre la URSS y Yugoslavia. Al igual que la intervención estalinista en la lingüística, dicha crisis pudo haber tenido varias causas al mismo tiempo. Una de ellas fue que Yugoslavia insistió en su autonomía política y en su independencia de la Unión Soviética en mayor medida de lo que Stalin estaba dispuesto a concederle –entre otras cosas, en el marco de la así denominada “Federación Balcánica”, cuyos planes para su creación Stalin discutía en aquel momento con los líderes de los Partidos Comunistas de Bulgaria (Georgi Dimitrov [1882-1949]) y de Yugoslavia (Josip Broz Tito [1892-1980]). Con respecto a este último, a finales de los años 40 se hablaba del titoísmo (o titoismo), una nueva ideología comunista ligada al nombre de Tito. Según uno de los principios básicos del titoísmo, para cada Estado los medios de progreso hacia el comunismo debían ser determinados por el Estado mismo (en este caso concreto, por Yugoslavia), y no por fuerzas exteriores (aquí Tito apuntaba claramente a la Unión Soviética y al propio Stalin). A finales de 1949, aunque mantuvieron relaciones diplomáticas de manera formal, la URSS y Yugoslavia las

¹⁵ *Ibid.*, p. 144-145 (p. 259).

rompieron de facto, tras lo cual comenzó en la Unión Soviética una campaña de propaganda destinada a desacreditar al gobierno yugoslavo. Entre otras cosas, se afirmaba que en Yugoslavia reinaba un régimen policial anticomunista y fascista. En aquella época, la prensa soviética hablaba de la “pandilla de Tito y Ranković”¹⁶, e incluso se llegó a decir que en la URSS se estaba preparando un atentado contra la vida de Tito: planes que fueron revocados tras la muerte de Stalin en 1953.

Esta situación se refleja en la novela de Solzhenitsyn, la cual incluye una “necedad” como la mencionada preparación de un atentado contra la vida de Tito. Así, durante una de sus visitas nocturnas, el personaje de Abakumov¹⁷ menciona lo siguiente al hablar con Stalin:

“[...] Abakumov [...] Primero, sin embargo, empezó a contar los éxitos conseguidos (ni él mismo sabía si auténticos o imaginarios) en la preparación de un atentado contra Tito. Dijo que se colocaría una bomba de acción retardada en el yate de Tito antes de que fuera enviado a la isla Brioni.”

“Stalin levantó la cabeza, se puso en la boca la pipa apagada y dio dos chupadas. No hizo ningún otro movimiento, no manifestó ningún interés, pero Abakumov, que entendía algo de su jefe, presintió que había dado en el clavo.

–¿Y Ranković? –preguntó Stalin.

¡Sí, sí! ¡Había que hallar la ocasión para que Ranković, Kardelj¹⁸ y Moshe Piade¹⁹, toda la banda, volaran juntos por los aires! ¡Según los cálculos, eso debía producirse no más tarde de la primavera! (Con la explosión debía perecer también la tripulación del yate, sin embargo, el ministro no aludió a esta minucia, y su interlocutor no interrogó sobre el caso)”²⁰.

Fue precisamente a causa de tales problemas en las relaciones entre la URSS y Yugoslavia, que en aquella época todos los retratos de Stalin que contenían condecoraciones yugoslavas fueron repintados:

¹⁶ Alexander Ranković (1909-1983) fue en dicha época el Secretario del Interior de Yugoslavia. Antiestalinista, apoyó a Tito cuando Stalin le declaró la guerra a este último.

¹⁷ En 1946-1951, Víctor Abakumov (1908-1954) fue el Secretario de Seguridad del Estado en la URSS.

¹⁸ En 1945 y de 1946 a 1963, Edvard Kardelj (1910-1979) fue vicepresidente del gobierno de Yugoslavia, además de Ministro de Relaciones Exteriores de ese país entre 1948 y 1953.

¹⁹ Mosha Pijade (1809-1957) fue uno de los compañeros de armas más cercanos a Tito, razón por la cual era detestado por Stalin. –E. V.

²⁰ Solzhenitsyn 1968 [1982, p. 134 (p. 357-358)].

“Las mesas de reuniones con tapete de paño azul, bermejo o carmesí. Pero los que más celosamente habían aumentado eran los retratos del Inspirador y Organizador de la Victoria. El tamaño de éste era mayor que el natural incluso en los despachos de los simples jueces. Por lo que respecta al despacho de Abakumov, el Dirigente de la Humanidad, retratado por el pintor realista del Kremlin, aparecía sobre una tela de cinco metros de alto, de cuerpo entero, desde las botas a la gorra de mariscal, con el brillo completo de todas las condecoraciones recibidas (que nunca había llevado), la mayoría concedidas por sí mismo y el resto por otros reyes y presidentes. Sólo las condecoraciones yugoslavas habían sido cuidadosamente embadurnadas después con el mismo color de la tela de la guerrera”²¹.

El propio Stalin no podía perdonar a Tito su traición política:

“Y cuando ni en el susurro de la taiga podía oírse hablar de ninguna variante del socialismo, salió reptando el negro dragón de Tito cerrando el paso a todas las perspectivas. Como un gigante de fábula, Stalin se cansó de cortar las nuevas cabezas de hidra que iban creciendo y creciendo sin parar. ¿Cómo había podido equivocarse con aquella alma de escorpión? ¡El! ¡El conecedor de almas humanas! [...] Stalin bajó los pies del diván con un gemido y se llevó las manos a la cabeza”²².

En aquella época, el problema yugoslavo no dejaba insensibles ni siquiera a los presos políticos, como se nos muestra aquí en *El primer círculo* con el ejemplo del personaje de Lev Rubin:

“Y se apagó la abnegada chispa de Rubin, incesante durante muchas horas. Recordó que le dolía el hígado, que le dolía la cabeza, que se le caía el pelo, que su esposa envejecía, que él todavía tendría que estar encerrado más de cinco años, y que año tras año los *Apparatchiki* (miembros del aparato del partido) iban metiendo la revolución en un pantano, por eso ahora difamaban a Yugoslavia”²³.

Por otra parte, en la novela de Solzhenitsyn, Rubin es descrito como el fundador de una disciplina particular: la “fonoscopia”, la cual debía permitir identificar a los criminales a partir de la grabación de sus voces. A finales de la década de 1940, los reclusos de la “Charaga”, esta

²¹ *Ibid.*, p. 88-89 [1982, p. 300].

²² *Ibid.*, p. 127 (p. 128-129) [1982, p. 304-305].

²³ *Ibid.*, p. 583-584 [1982, p. 304]

prisión especial para intelectuales, estaba todavía en sus primeras fases de su investigación, todavía se encontraban organizando los primeros experimentos –trabajando, la mayor parte de su tiempo, en la creación de líneas telefónicas secretas para el mismo Stalin. En este último proyecto, una de las operaciones necesarias consistía en garantizar que el texto de audio original se codificase para su transmisión, antes de ser decodificado en el otro extremo de la línea. Tras la codificación y decodificación, el texto de audio que se transmitía en secreto tenía que ser lo más parecido posible al texto original. En dicho caso también, en la época descrita en la novela, los experimentos correspondientes no habían hecho más que comenzar, y aún no había resultados concretos –y en algún momento, la dirección de la Charaga se sintió obligada a echar polvos en los ojos de los usuales verificadores del progreso de este trabajo. Por eso, para que el oyente pudiera entender el texto que se transmitía, para que pudiera reconstruir su contenido después de codificarlo y decodificarlo, había que leerle información sobre los acontecimientos que todo el mundo conocía en dicho momento y que, por lo mismo, no eran difíciles de relatar posteriormente. En la novela de Solzhenitsyn, los acontecimientos de Yugoslavia se presentaban como hechos conocidos por todos:

“El lenguaje de Mamurin no era en absoluto el lenguaje vivo de una conversación, sino una lectura uniforme, intencionadamente clara. Además, Mamurin leía un artículo sobre la arrogancia de los guardias fronterizos yugoslavos y sobre la indisciplina del sangriento verdugo de Yugoslavia, Ranković [*sic* en el texto en francés. –E. V.], que había convertido un país amante de la libertad en una cerrada cámara de tortura. Por esta razón, Iákonov adivinaba fácilmente lo que no oía bien, comprendía que estaba adivinando, pero olvidaba que adivinaba, y se afirmaba cada vez más en la idea de que después de la comida había mejorado la audición.”

A finales de los años 40, todo el mundo en la URSS estaba al tanto de la "traición" de los yugoslavos.

1.3.2 Los búlgaros, otros “traidores de los eslavos”

En relación a la “cuestión yugoslava”, otro término denominado como la “problemática” eslava aparece en la novela de Solzhenitsyn, el de de Traitcho Kostov, miembro del Buró Político del

Comité Central del Partido Comunista Búlgaro. T. Kostov (1897-1949) –al igual que Tito– trató principalmente de defender los intereses (incluidos los económicos) de su propio país durante las discusiones sobre la creación de la Federación Balcánica: en su opinión, la URSS trataba de imponer a Bulgaria varios puntos de un tratado económico que la perjudicaban. Como consecuencia, en junio de 1949 Kostov fue expulsado del Partido Comunista y posteriormente detenido. Sometido a torturas en prisión, en octubre de 1949 se vio obligado a admitir que los cargos que se le imputaban eran ficticios. Sin embargo, en diciembre de 1949, durante un juicio político en audiencia pública y, en presencia de periodistas extranjeros, se retractó públicamente de su confesión, lo cual enfureció a Stalin:

“¡Kostov! Sintió Stalin el pinchazo. La rabia le subió a la cabeza. Dio una fuerte patada con la bota –¡en los morros de Traicho, en sus ensangrentados morros!– y las cejas grises de Stalin temblaron con la sensación satisfecha de haber hecho justicia.

¡Maldito Kostov! ¡Sucio canalla!

¡Es so... sorprendente cómo, pasado el tiempo, aparecen claras las intrigas de esos infames! Todos eran trotskistas, ¡pero, cómo se camuflaron! A Kun, por lo menos, lo habían liquidado en 1937, y Kostov había pasado por el tribunal socialista no hacía ni diez días. Tantos procesos como había llevado a cabo Stalin con éxito, tantos enemigos como había obligado a pisotearse a sí mismos, ¡y ahora este fracaso en el proceso de Kostov! ¡Un oprobio ante todo el mundo! ¡Qué maestría tan infame! ¡Engañar a una experimentada investigación, arrastrarse a sus pies, y negarlo todo en la sesión pública! ¡Ante los corresponsales extranjeros! ¿Dónde estaba la decencia? ¿Dónde la conciencia de partido? ¿Dónde la solidaridad proletaria? ¿Y quejarse ante los imperialistas? Muy bien, no eres culpable, ¡pero muere de manera útil al comunismo!”²⁴.

Por eso Stalin celebró así su propio cumpleaños en diciembre de 1949:

“Había celebrado su septuagésimo cumpleaños de la siguiente manera. El 20 por la noche apalizaron de muerte a Traicho Kostov. Sólo cuando sus ojos se pusieron perrunamente vidriosos, pudo empezar la auténtica fiesta”²⁵.

Sin embargo, Kostov no fue el único búlgaro que traicionó, de acuerdo a Stalin, la "idea eslava".

²⁴ *Ibid.*, p. 129 [1982, p. 310-311].

²⁵ *Ibid.*, p. 106 [1982, p. 247].

Otro "traidor búlgaro" fue G. Dimitrov, ya mencionado anteriormente (cf. 1.3.1), quien apoyó activamente el proyecto de creación de una federación búlgaro-yugoslava, lo cual provocaría el disgusto del gobierno soviético tras la ruptura entre Stalin y Tito (a quien Dimitrov no dudó en apoyar en su momento). No obstante, para "neutralizar" a Dimitrov, Stalin tuvo menos dificultades que en el caso de Kostov: "[...] Dimitrov, en la clínica cardiológica del Kremlin, renegó de sus delirios sobre la Federación Balcánica"²⁶.

1.3.3. Checos y polacos, otros "traidores a los eslavos"

Entre los traidores a la "problemática eslava", la novela de Solzhenitsyn menciona a Władysław Gomułka (1905-1982), Secretario General del Partido Obrero Unificado Polaco (durante 1943 y 1948). Aunque a veces considerado como una especie de "Stalin local" en la propia Polonia, Gomułka pretendía, no obstante, construir el comunismo en su país a su manera particular, sin tener que necesariamente pasar por la URSS. Por eso, el personaje de Stalin de Solzhenitsyn estaba tan preocupado por la idea de contribuir a su caída:

"Habría que preguntarle a Abakumov... si Gomułka había sido arrestado..."²⁷.

"Stalin suspiró, llenó la pipa y la encendió:

—¡Sí! —recordó algo con la primera bocanada de humo, pero lo recordaba de pasada, y no era el asunto principal que trataba de recordar—. ¿Se ha detenido a Gomulka?

En Polonia, recientemente, Gomulka había sido destituido de todos sus cargos y rodaba hacia el abismo sin dilación.

—¡Se ha detenido! —confirmó aliviado Abakumov incorporándose ligeramente en la silla.

(Además, a Stalin ya le habían informado de ello)."²⁸.

²⁶ *Ibid.*, p. 126. En la primavera de 1949, poco tiempo antes de su muerte, Dimitrov arribaría a Moscú para seguir un tratamiento médico. Aun y todo, dos semanas después de su llegada, su salud se había deteriorado y el 2 de julio de 1949 moriría debido a una insuficiencia cardíaca, la cual fue confirmada por los médicos soviéticos.

²⁷ *Ibid.*, p. 146 [1982, p. 332].

²⁸ *Ibid.*, p. 136 (1982, p. 332). De acuerdo a la página de Wikipedia en ruso (https://ru.wikipedia.org/wiki/%D0%93%D0%BE%D0%BC%D1%83%D0%BB%D0%BA%D0%B0_%D0%92%D0%BB%D0%B0%D0%B4%D0%B8%D1%81%D0%BB%D0%B0%D0%B2; página consultada el 8.11.2013), Gomułka fue destituido de todas sus funciones estatales en enero de 1949 y, en noviembre de 1949 fue excluido del Partido Obrero Unificado Polaco. Sin embargo, de acuerdo al sitio en polaco de Wikipedia (https://pl.wikipedia.org/wiki/W%C5%82adys%C5%82aw_Gomu%C5%82ka; página consultada el 10.11.2013), Gomułka no fue detenido sino hasta julio de 1951. En esta traducción se compararon las versiones rusa, polaca, inglesa y en español de la Wikipedia. *N. del T.*

Y no olvidemos a otros “traidores”, tanto checos como polacos... Ya que, en el pasado, gracias a Stalin “Mikołajczyk²⁹ estaba gravemente deprimido, y tanto Beneš³⁰ como Masaryk³¹ sufrían problemas cardíacos [...]”³² etc., etc.

En diciembre de 1949, cuando (según Solzhenitsyn) Stalin empezó a componer su artículo sobre lingüística y antimarrismo, había ya un gran desorden entre los “hermanos eslavos”, pueblos a los cuales el dictador intentaba congregarse en torno a la Unión Soviética. Uno tras otro, yugoslavos, búlgaros, checos y polacos traicionaron tanto la “idea eslava” en general como al propio “Padre de los Pueblos”. ¿Por qué entonces, hagamos esta pregunta, que ya es irrelevante para la novela de Solzhenitsyn, en vez de “poner orden” en el “campo eslavo”, Stalin no encontró nada mejor que hacer por aquella época que dedicarse a la lingüística, al preparar la crítica de Marr y su doctrina? Como intentaremos demostrar, en este caso concreto tanto la política de unificación de los eslavos como la crítica de la “nueva teoría del lenguaje” estaban, para Stalin, directamente vinculadas entre sí.

2. Pueblos y lenguas eslavas en la “Nueva teoría del lenguaje” de Marr

En uno de nuestros estudios³³ ya hemos demostrado que Marr no escribió gran cosa sobre la problemática de las lenguas eslavas, pero si lo hizo, distinguió las lenguas eslavas en la misma manera que los lingüistas “tradicionales”. Por otra parte, trató de forma diferente la noción misma de *lenguas eslavas*. Según su “nueva teoría del lenguaje”, las lenguas evolucionan no por una cuestión de divergencia, sino por convergencia, es decir, desde una multitud de lenguas originales hacia una proto-lengua futura. De este modo, para Marr, ni las familias lingüísticas ni sus grupos (dentro de las familias) existían desde el principio, sino que con el tiempo se fueron

²⁹ En 1934-1944, Stanisław Mikołajczyk (1901-1966) fue ministro del gobierno polaco en el exilio (el cual Stalin no reconoció sino a partir de 1943). De regreso en Polonia en 1945, fue amenazado de detención, en tanto que antiguo emigrante. Aún así, rechazó abandonar Polonia para volver a Estados Unidos. –E. V.

³⁰ Presidente de Checoslovaquia entre 1935 y 1938, y entre 1945 y 1948, Edward Beneš (1884-1948) presentó su dimisión después de que los comunistas se hicieran con el poder en Checoslovaquia. En su carta dirigida al parlamento del país, regañó que su decisión se había visto influenciada por problemas de salud. –E. V.

³¹ El primer presidente de Checoslovaquia, Tomáš Garrigue Masaryk (1850-1937) defendió no solamente los principios éticos en la política, sino que además admiraba la cultura anglo-estadounidense, lo cual debió provocar la ira de Stalin. –E. V.

³² Solzhenitsyn 1968 [1982, p. 126].

³³ Velmezova 2009.

formando como resultado de las condiciones económicas y sociales de los pueblos correspondientes. Así mismo, Marr partía de una base que decía que los eslavos no constituían una formación ontológica, sino una formación secundaria, la cual surgía una vez reunidas las condiciones sociales y económicas necesarias.

Este hecho fue probablemente uno de los factores decisivos que determinaron las críticas de Stalin a las teorías de Marr en 1950, cuando una de las tareas de la política exterior de la Unión Soviética en aquel momento insistía en la unión y en los estrechos vínculos de los pueblos eslavos³⁴, destacando, entre otras cosas, el carácter ontológico de la unión (concretamente lingüística) eslava.

3. *Pueblos y lenguas eslavas en los trabajos lingüísticos de Stalin en 1950: el “factor eslavo” de la “discusión libre sobre lingüística”*

Así, la crítica de Stalin a la “nueva teoría del lenguaje”, cuyo creador negaba la existencia ontológica de las familias lingüísticas, y, por tanto, rechazaba la existencia ontológica del grupo eslavo de la familia lingüística indoeuropea, al mismo tiempo presuponía una “prueba” implícita de que tanto, Tito, Ranković, Kostov y todos los demás “traidores” a la “idea eslava” se habían equivocado al desviarse de la “unidad ontológica” de la “hermandad eslava”, la cual había sido consolidada por Stalin en torno a la Unión Soviética.

Volviendo a los supuestos básicos de la lingüística “tradicional” (histórica y comparativa), Stalin reconoció en su artículo de 1950 la existencia de familias lingüísticas (y, por tanto, de grupos lingüísticos, “tradicionalmente” reconocidos dentro de estas familias³⁵). De manera simultánea, Stalin solamente menciona un grupo de lenguas en su artículo; precisamente el de las lenguas eslavas. Además, Stalin vincula el parentesco de las lenguas eslavas con el parentesco de los pueblos (naciones) correspondientes, lo cual muestra indirectamente la necesidad de enfatizar los vínculos entre los *pueblos eslavos* como una de las razones para organizar la “discusión libre sobre lingüística” de 1950:

³⁴ Cf. de igual manera, sobre esta cuestión ver Alpatov 1991 [2004, p. 130-131], así como Robinson 2004, capítulo 3.

³⁵ Incluso aunque, como veremos en la cita siguiente, Stalin utiliza las nociones de familia y de grupo de lenguas de manera sinónima.

“Marr desprecia altaneramente todo intento de estudiar los grupos “familias” de lenguas, como una manifestación de la teoría del “protoidioma”. Y, sin embargo, no se puede negar que el parentesco idiomático de naciones como, por ejemplo, las eslavas, no ofrece lugar a dudas, que el estudio del parentesco idiomático de estas naciones podría reportar gran utilidad a la lingüística en el estudio de las leyes de desarrollo del idioma. Y eso sin hablar de que la teoría del “protoidioma” no tiene nada que ver con esta cuestión”³⁶.

En general, en el discurso lingüístico de Stalin de 1950, las lenguas eslavas se mencionan con más frecuencia que otras (mientras que, entre las lenguas eslavas, el ruso es la más mencionada). Además, al enumerar las lenguas en general, Stalin menciona las lenguas eslavas de manera conjunta, una tras otra, y es mediante modismos eslavos con los que el dictador comienza siempre sus enumeraciones:

“¿Acaso no es un hecho que los idiomas *ruso, ucraniano* y *uzbeko* sirven actualmente a la cultura socialista de estas naciones tan bien como sirvieron antes de la Revolución de Octubre a sus culturas burguesas?”³⁷.

“Para nadie es un secreto que *el idioma ruso* ha servido tan bien al capitalismo ruso y a la cultura burguesa rusa hasta la Revolución de Octubre, como sirve actualmente al régimen socialista y a la cultura socialista de la sociedad rusa. Lo mismo hay que decir de *los idiomas ucraniano, bielorruso, uzbeko, kazajo, georgiano, armenio, estonio, letón, lituano, moldavo, tártaro, azerbaijano, bashkirio, turkmenio* y de otros idiomas de las naciones soviéticas, que sirvieron al viejo régimen burgués de estas naciones tan bien como sirven al nuevo régimen socialista”³⁸.

Solzhenitsyn toma nota de esta peculiaridad del discurso lingüístico estalinista y de la parodia. El personaje de Stalin en su novela, al enumerar las lenguas y empezando por las eslavas, ni siquiera sabe lo que quiere decir, precisamente:

³⁶ Stalin 1950. En esta y en las dos notas al pie subsecuentes se utilizó la traducción al español del artículo de Stalin *Acerca del Marxismo en la Lingüística*, publicada por Editorial Progreso, Moscú, pág. 25. *N. del T.*

³⁷ *Ibid.*, p. 15. Las cursivas son de la autora –E. V. (N. del T.)

³⁸ *Ibid.*, p. 5. Las cursivas son de la autora –E. V. Cf. también *ibid.*, p. 16, donde se trata no ya de “idiomas eslavos” sino de “culturas eslavas”. ¿Es que nuestros camaradas ignoran la conocida fórmula de los marxistas de que las actuales *culturas rusa, ucraniana, bielorrusa* y otras son socialistas por el contenido y nacionales por la forma, es decir, por el idioma?”. (Las cursivas son de la autora –E. V.) (N. del T.).

“[...] “Cualquiera que fuera la lengua de las naciones soviéticas que considerábamos, *ruso, ucraniano, bielorruso, uzbeko, kazajo, georgiano, armenio, estonio, letón, lituano, moldavo, tártaro, azerbaiyano, bashkirio, turkmeno* (por el amor de Dios, cuanto mayor se hacía, más le costaba dejar de enumerar. [¿Era esto deseable? La repetición era la mejor manera de inculcar sus ideas al lector y de transmitirle el gusto por las objeciones) ... todo el mundo lo entenderá...”³⁹ .

Así, a finales de la década de 1940, la “nueva teoría del lenguaje” de Marr, ampliamente conocida fuera de los círculos lingüísticos, contradecía claramente la “línea eslava” de la política exterior de la URSS. En consecuencia, fueron precisamente los problemas con los “hermanos eslavos” los que pudieron convertirse en uno de los factores decisivos de la intervención de Stalin en la lingüística en 1950, como refleja implícitamente Solzhenitsyn en su novela *El primer círculo*. El personaje literario de Stalin empezó a publicar un artículo antimarrista precisamente al mismo tiempo que se preocupaba por los problemas de los “traidores” de la “idea eslava”, y dicha coincidencia en el tiempo implica la interdependencia de estas dos problemáticas correspondientes.

Referencias bibliográficas

Alpatov, Vladimir Mixajlovič, 1991 [2004]: *Istorija odnogo mifa. Marr i marrizm*. Moskva: URSS, 2004 [La historia de un mito. Marr y el marrismo].

Robinson, Mixail Andreevič, 2004: *Sud’by akademičeskoj èlity: otečestvennoe slavjanovedenie (1917 - načalo 1930-x godov)*. Moscú: Indrik [El destino de la élite académica: la eslavística ruso-soviética (1917 - principios de la década de 1930)].

Solzhenitsyn, Alexander, 1968 [1982]: *Le premier cercle*. París: Fayard, 1982.

-, 2001-2002 [2002-2003]: *Deux siècles ensemble*. París: Fayard, 2002-2003.

Stalin, Joseph, 1913 [1950]: “El marxismo y la cuestión nacional”, en Stalin 1950, pp. 3-41.

-, 1921a [1950]: “De la façon de poser la question nationale”, en Stalin 1950, p. 64-67.

-, 1921b [1950]: “Des tâches immédiates du Parti dans la question nationale”, en Stalin 1950, p. 157-162.

³⁹ Solzhenitsyn 1968 [1982, p. 148, las cursivas son nuestras. –E. V].

-, 1950: *Le marxisme et la question nationale et coloniale*. Edición electrónica de V. Gouysse a partir de la obra publicada en 1950 por Éditions Sociales, París.

(http://communismebolchvisme.net/download/Staline_Le_marxisme_et_la_question_nationale_et_coloniale.pdf; página consultada el 18.11.2013).

-, 1950 [1979]: “Marxismo y cuestiones de lingüística. Carta a la camarada E. Kracheninnikova. Carta al camarada Sanjéiev. Carta a los camaradas D. Belkine y S. Fourer. Lettre au camarade A. Kholopov”, en Gadet F., Gayman J.-M., Mignot Y., Roudinesco E. (éds), *Les maîtres de la langue*, con textos de Marr, Stalin, Polivanov. París: François Maspero, 1979, pp. 198-236.

Velmezova, Ekaterina, 2005: “Obraz “bratskogo češskogo naroda”: žurnal “Slavjane””, en Glanc T., Meyer H., Velmezova E. (eds), *Inventing Slavia / Izobretenie Slavii*. Praha: Národní knihovna ČR - Slovanská knihovna, pp. 83-98 [La imagen de la “nación hermana checa”: la revista *Slavjane*].

-, 2009: “Peuples et langues slaves: une “aberration” de la “linguistique traditionnelle”? La slavistique fantastique de N.Ja. Marr”, en Velmezova E., Sériot P. (eds.), *Discours sur les langues et rêves identitaires. Actes de l'école doctorale de Suisse occidentale en histoire des théories linguistiques* [Cahiers de l' ILSL, 2009, № 26], p. 187-198.

[Sin autor], 1953: “Koloradskij žuk v Čexoslovakii”, en *Slavjane*, 1953, № 9, p. 31 [La dorífora en Checoslovaquia].



De una “teoría lingüística descabellada” a la enseñanza del ruso y de la lingüística en la escuela: un episodio de la disciplinarización de la semántica en la URSS¹.

Ekaterina Velmezova

Universidad de Lausanne, Suiza

Ekaterina.Velmezova@unil.ch

Orcid: 0009-0005-9937-0945

Páginas: 90-111

Recibido: 12/03/24

Aceptado: 23/03/24

¹ Este artículo se publicó originalmente como *D'une "théorie linguistique farfelue" à l'enseignement du russe et de la linguistique à l'école: un épisode de la disciplinarisation de la sémantique en URSS. (2012). Dossiers d'HEL, 5, 1-15.* Traducido del francés al español por Eduardo Chávez Herrera para *Refracción*.

Resumen

Basándose en la “Nueva Teoría del Lenguaje” desarrollada por N. Ja. Marr, algunos pedagogos soviéticos en los años treinta intentaron reformar la enseñanza de la lengua rusa en las escuelas. A pesar de que, desde el punto de vista de los lingüistas modernos, la semántica marrista no resistía la crítica, estos pedagogos acabaron notando una mejora en el dominio de la ortografía rusa por parte de sus alumnos. También advirtieron que sus alumnos habían comenzado a dominar ciertos principios fundamentales de la ciencia del lenguaje. Hoy en día, dichos principios, más que enseñarse en la escuela se enseñan en el nivel universitario (por supuesto, sin ningún tipo de coloración marrista).

Palabras clave: Historia de la pedagogía soviética, “Nueva teoría del lenguaje”, N.Ja. Marr, E.N. Petrova, historia de la semántica

Abstract

Based on the “New Theory of Language” developed by N.Ja. Marr, some Soviet pedagogues in the 1930s sought to reform the teaching of the Russian language in schools. Despite the fact that, from the point of view of modern linguists, marrist semantics do not stand firm against criticism, these pedagogues eventually noticed an improvement in their pupils’ competence in Russian spelling. They also declared that their pupils were beginning to master certain fundamental principles of the language sciences. Today, these principles are taught rather at the university level (of course, without the marrist approach) than at school.

Keywords: history of Soviet pedagogy, “New Theory of Language”, N.Ja. Marr, E.N. Petrova, history of semantics

“¿Cuál debe ser la correlación entre una ciencia y la disciplina escolar [correspondiente]?” (Petrova 1936, p. 45).

En la lingüística soviética de los años veinte y treinta, existían varias corrientes cuyos representantes se interesaban por los problemas semánticos; cada una de estas direcciones de investigación estaba asociada a nombres de lingüistas y/o filósofos de renombre (algunos de los cuales ya no estaban vivos en la época en cuestión): A. A. Potebnja, A. F. Losev y P. A. Florenski, G. G. Shpet, M. M. Pokrovski, I.A. Baudoin de Courtenay y N.V. Krushevski... Entre estas diferentes corrientes se encontraba el marrismo, la teoría de N. Ia. Marr. “Teoría descabellada” para unos, “doctrina no científica” para otros, o incluso “la corriente lingüística más fantástica de la lingüística soviética”. El marrismo, cuyo defecto principal según E. D. Polivanov, “que [no] se correspondía con la realidad” (Polivanov 1929 [1968, p. 176]), fue aparentemente incapaz de animar a sus adeptos a participar en tareas prácticas de lingüística aplicada. Sin embargo, y de manera paradójica, una parte de la doctrina lingüística de Marr encontró una aplicación práctica muy concreta en las décadas de 1920 y 1940 (hasta la intervención de Stalin en la lingüística en junio de 1950 y la destrucción pública del marrismo por parte del dictador soviético): la enseñanza de la semántica marrista en las escuelas secundarias. Es más, probablemente fue precisamente el componente aplicado de la semántica marrista lo que fomentó la disciplinarización de la semántica como tal, en torno a Marr y sus teorías, en la URSS de aquella época: en el sentido de que se crearon varios grupos de pedagogos-profesores que, en el marco de la misma institución oficial –la escuela soviética de educación general–, trabajaron en la aplicación práctica de las teorías semánticas desarrolladas por su indiscutible líder científico (Marr), cuyas tesis nunca cuestionaron. Estos educadores se comunicaban activamente entre sí intercambiando experiencias en coloquios y seminarios, y publicaron materiales didácticos correspondientes, etc. Aun y todo, no se trataba de una empresa pansoviética, ya que los principales grupos de pedagogos marristas se encontraban en Leningrado, donde el propio Marr trabajó hasta su muerte en 1934².

² Desde los primeros años de la Revolución de 1917 los problemas de enseñanza secundaria en Rusia estaban en el centro de las discusiones y de las decisiones políticas importantes –y así fue (entre otros) desde el Decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 21 de enero de 1918 el cual estipulaba la separación entre la iglesia y el estado (“Dekret” 1918 [1961, p. 487, así como del Decreto del Comité Ejecutivo del Gobierno Soviético del 16 de octubre de 1918 el cual resolvía, concretamente, que la instrucción debía ser gratuita y obligatoria para todos los

Siguiendo los pasos de los teóricos marristas, varios grupos de pedagogos soviéticos declararon prioritarias las investigaciones semánticas sobre los estudios “formales”, e introdujeron programas especiales de enseñanza en las escuelas soviéticas para enseñar a los alumnos los fundamentos de la semántica marrista con el objetivo de que aprendiesen a escribir sin faltas³.

1. De la ortografía y fonética rusas a la semántica

“El énfasis en la semántica no implica en lo absoluto el desprecio por la forma” (Petrova 1936, p. 45).

Una de las mayores dificultades para los niños que aprenden a leer y escribir en ruso, su lengua materna, es el hecho de que la ortografía rusa se basa más en principios morfológicos y tradicionales que fonéticos. El principio morfológico consiste en que los mismos morfemas –en este artículo, hablaremos de las *raíces* de las palabras cuyos problemas ortográficos eran siempre el centro de las discusiones entre los educadores marristas (porque, según ellos, era en las raíces donde se cometía el mayor número de faltas ortográficas)– se escriben siempre de la misma manera, independientemente de su pronunciación. De manera concreta, esto significa que, en la posición débil, los fonemas deben designarse con las mismas letras que los fonemas correspondientes, los cuales componen los mismos morfemas y que se encuentran en la posición fuerte. Por ejemplo, en la palabra rusa *voda* ‘agua’, que se pronuncia [v□dá], el fonema /o/ se

niños y adolescentes de entre 8 y 17 años (artículos 3 y 4) (“Dekret” 1918 [1971], p. 399). Numerosos libros, periódicos y actas de coloquios consagrados a los problemas de la enseñanza en la escuela se publicaron en Rusia en esta época.

³ Por lo que concierne al propio Marr, él no mostró especial interés por los problemas pedagógicos, limitándose a declaraciones demagógicas (cf, p. ej. Marr 1933-1937, V, p. 394), mencionando la enseñanza escolar soviética como base de su “nueva teoría del lenguaje” (*ibid.*, p. 436) o expresando cierta preocupación por el bajo nivel de la enseñanza de idiomas en las escuelas soviéticas (*ibid.*, IV, p. 202 y ss.). Se pueden encontrar numerosas declaraciones similares en las obras de los pedagogos marristas, cuyo lenguaje era a la vez militante y militar, con expresiones del tipo “la lingüística soviética representa un sector de combate del trabajo científico y teórico en la URSS”, “el frente teórico de la construcción del socialismo”, “la lengua [...] es, y siempre ha sido, el factor más importante en la construcción del socialismo”. “La lengua [...] es y siempre ha sido el medio principal de la lucha en manos de quienes lo dominan con arte”, “es necesario [...] estudiar [...] la nueva teoría del lenguaje [...] y utilizarla [...] en la lucha contra los vestigios del formalismo”, etcétera. (Serdjučenko 1949b, pp. 3-4, 23 [cf. también la portada “militar” del libro de orientación pedagógica de E. N. Petrova en el Apéndice 1]; cf. también Serdjučenko 1950). En general, en aras de asegurar los vínculos entre las teorías lingüísticas y la praxis en una época en que la URSS se regía por el espíritu utilitarista, las publicaciones periódicas soviéticas de orientación pedagógica publicaban artículos de renombrados lingüistas soviéticos, en los que, con mucha frecuencia, se glorificaba hasta el exceso la doctrina marrista (cf. Filin 1937; Čemodanov 1947; Kon’kov 1947; Rožanskij 1947; Meščaninov 1948 y 1949; Galkina-Fedoruk 1949; Meščaninov, Serdjučenko 1949; Serdjučenko 1949a; “Soveščanie” 1949; Nikiforov 1950, etc.). La intervención de Stalin en la lingüística en 1950 puso fin inmediatamente a este tipo de discurso (cf. Kairov 1950).

encuentra en posición débil y se pronuncia como [o], por lo que la segunda letra que corresponde a este fonema es *o* y no *a*, ya que en la posición fuerte (es decir, bajo el acento, para las vocales rusas), en la palabra *vody* ‘las aguas’ ([vódy]), este mismo fonema se realiza mediante el sonido [o] y, en la escritura, mediante la letra *o*:

*vodá*⁴ ‘agua’ [vódá] /vodá/

↑

vódy ‘las aguas’ [vódy] /vódi/

Al mismo tiempo, el llamado principio tradicional (que también es típico de la ortografía rusa) consiste en que si, dentro de un morfema concreto, es imposible encontrar una posición fuerte para un fonema determinado, entonces se designa con una de las letras utilizadas, en principio, para ese fonema. Es la tradición, y no otra cuestión, la que determina la elección de la letra. Por ejemplo, la tradición dicta que la segunda letra de la palabra *sobaka* ‘perro’ ([sobákə]) debe ser *o* y no *a*, porque para este morfema es imposible encontrar un lexema en el que el fonema correspondiente esté en posición fuerte:

sobáka ‘perro’ [sobákə] /sobáka/

↑

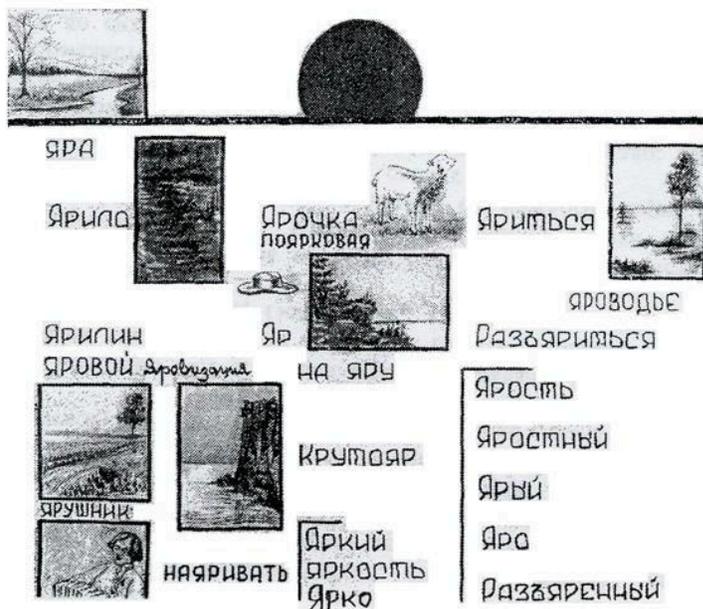
“la tradición”

Así, para saber qué letra hay que escribir en las palabras rusas “problemáticas”, los estudiantes tienen que memorizar las palabras correspondientes (principio tradicional), ya sea encontrar palabras con las mismas raíces (los mismos morfemas) en las que los fonemas correspondientes estén en una posición fuerte (principio morfológico).

Sin embargo, el mayor problema aquí es la semántica, porque los niños no siempre saben establecer vínculos semánticos (y etimológicos) adecuados entre las palabras que aprenden. Así,

⁴ En ruso, los acentos no se reproducen por escrito. Los mostramos aquí para mejorar la ilustración de los ejemplos y de sus explicaciones.

pedagógica soviética) y se proponía el siguiente dibujo para ilustrarlo⁸



Una de las pedagogas marristas más famosas, E. N. Petrova⁹, se remonta a ‘sol’ y lo combina con palabras como (cf. la ilustración) *jara* ‘primavera’, *Jarilo* (un arcaísmo que se refiere al ‘sol’), *jaročka* ‘ovejita’, *pojarkovaja (šljapa)* ‘(gorro) de lana de oveja’, *jarovod’e* ‘inundación primaveral’, *jarovoj (xleb)* ‘(trigo de primavera)’, *jarovizacija* ‘vernalización’, *jar*, *na jaru*, *krutojar* ‘barranco’, *jarušnik* ‘el primer pan hecho de trigo de primavera’, *najarivat* ‘hacer algo rápidamente, obstinadamente, alegremente’, *jarkij* ‘brillante’, *jarkost* ‘brillo’, *jarko* ‘con más fuerza’, *jarit’sja*, *raz’jarit’sja* ‘enojarse’, *jarost’* ‘furia’, *jarostnyj* ‘violento’, *jaryj* ‘ferviente’, *jaro* ‘violentamente’, *raz’jarenyj* ‘furioso’ (Petrova 1937-1939: 1937, 4, p. 4-5). Al igual que Marr, Petrova atribuye aquí las mismas semántica y etimología a palabras con formas similares, lo que

⁸ Petrova 1937-1939, 1937, 4, p. 4; cf. también Petrova 1939a, p. 61.

⁹ Ferviente partidaria de la “nueva teoría del lenguaje”, Petrova fue autora de numerosas obras destinadas a mejorar la enseñanza en las escuelas (véase en las referencias bibliográficas; fue a partir de la década de 1930 cuando Petrova insistió especialmente en la necesidad de enseñar ruso en las escuelas sobre la base del marrismo), así como de una obra literaria (Petrova 1924a) compuesta con fines educativos (sobre Petrova, cf. Narbekov 1937). Incluso después de la intervención de Stalin en la lingüística, Petrova siguió publicando material didáctico destinado a mejorar la enseñanza del ruso en las escuelas (Petrova 1961 y 1962), utilizando a veces los mismos métodos “técnicos” de antes, sin mencionar el nombre de Marr (cf. por ejemplo, Petrova, Morozova 1961; Morozova, Petrova 1963).

a veces es erróneo¹⁰. De este modo, los vínculos semánticos entre palabras se explicaban por su historia común; y de la misma manera, se proponían vínculos semántico-etimológicos para palabras cuya ortografía “normalmente” se explicaba mediante la tradición y que, por tanto, debían (“siempre de manera normal”) simplemente memorizarse (como es el caso de la ortografía de la palabra *sobaka*) (Petrova 1938b, p. 11).

Mientras que discutibles desde el punto de vista de la lingüística “tradicional” (así como de la “moderna”), aunque ciertamente favorables a la memoria visual de los adolescentes, y a su imaginación poética, las tablas y explicaciones de este tipo han demostrado ser muy eficaces en la enseñanza del ruso en las escuelas soviéticas, ya que estadísticamente contribuyeron de manera considerable a reducir el número de faltas de ortografía en los trabajos de los alumnos (véanse las convincentes cifras de Petrova 1935, p. 30 y ss.).

2. De la semántica rusa a la lingüística del ruso

“Un análisis histórico de nuestra lengua muestra el proceso de formación de los primeros conocimientos del hombre, la sustitución de una etapa del pensamiento por otra y, en este sentido, la evolución del conocimiento humano”. (Petrova 1931, p. 9)

Los pedagogos marristas insistían en la necesidad de transmitir la semántica marrista en la escuela “como tal”, aún incluso cuando esto no podía contribuir a resolver los problemas prácticos de la enseñanza de la lengua rusa¹¹. Ya al analizar el mencionado nido de *jar*, los pedagogos soviéticos discutían con sus alumnos varias de las otras leyes semánticas de Marr, entre otras, la ley de los opuestos y la ley del “todo contra las partes”. La ley de los opuestos consiste en la divergencia entre el sentido original y el “difuso” en dos sentidos opuestos, más concretos (cf. Velmezova 2007, p. 164-177), lo cual explica por qué, en el nido *jar* no sólo encontramos palabras que designan “la luz, el calor, y el bien”, sino también “la sequía, la muerte, el mal, la cólera” (Petrova, 1937-1939: 1937, 4, p. 4; cf. también Petrova 1939a, p. 62 y Ustrickij 1940). La ley del “todo vs las partes” presupone la transposición del sustantivo que

¹⁰ Mientras que las palabras *jara* ‘primavera’ o *jarovoj* ‘de la primavera’ son de origen eslavo, la palabra *jar* ‘barranco’ es de origen turco (Fasmer, 1945-1957 [1986-1987], vol. IV, p. 559). Analizamos este ejemplo en detalle en nuestro libro Velmezova 2007, pp. 267-268.

¹¹ Además, según Petrova, los profesores tenían que contar a los niños la “heroica” vida de Marr con fines educativos (Petrova 1949a).

designa el todo a los sustantivos que designan sus partes (cf. Velmezova 2007, pp. 180- 186), razón por la cual, entre otras cosas, “de *jaročka* ‘ovejita’ proviene del sustantivo que designa su pelaje, y de ahí *pojarkovaja šljapa* ‘gorro de lana de oveja’” (Petrova, 1937-1939: 1937, 4, p. 4; cf. también Petrova 1939a, pp. 62, 71 y ss.¹²). Otra de las leyes semánticas de Marr, la de la transposición funcional (en esta ley, el nombre de un objeto, o fenómeno, se transpone a otro que desempeña el mismo papel que el primer objeto [o fenómeno] en la sociedad en una nueva etapa de su evolución, cf. Velmezova 2007, pp. 219-293), permitiendo explicar los vínculos etimológicos entre las raíces designando al ‘sol’ y a la ‘vista’ (Petrova 1939a, p. 66), etcétera.

Nuevamente, a pesar de los dudosos fundamentos lingüísticos de estas explicaciones (los cuales contenían muchos errores desde el punto de vista de la lingüística “tradicional”), al exponer las teorías semánticas de Marr a los niños y presentarles todas las leyes semánticas, siguiendo el ejemplo de Marr, como universales (Petrova, 1937-1939: 1939, 1, p. 72), los educadores hacían reflexionar a sus alumnos sobre el lenguaje humano en general (ya que la semántica constituía el núcleo de la doctrina lingüística de Marr), así como sobre sus orígenes y evolución en varios niveles: fonético (Petrova 1939a, p. 20 y ss.; Ustrickij 1949b), morfológico (se discutían los orígenes de varias partes del discurso, como son los numerales [Petrova 1939a, p. 102 y ss; “Metodičeskie ukazanija” 1933], los pronombres (*ibíd.*, p. 148 y ss.) y la sintaxis (Petrova 1933, p. 75; Vejspal 1933).

De acuerdo al Decreto del Comité Central del Partido Comunista del 25 de agosto de 1932¹³, los educadores marristas "consagrarían mucha atención" a las “excursiones por la historia” (o, mejor dicho, la “prehistoria” del lenguaje (Petrova 1939a, p. 11).

Es aquí donde yace uno de los aspectos positivos de este tipo de enseñanza del ruso en la escuela. Por supuesto, se trataban, una vez más, de reflexiones “de estilo marrista”.

No obstante, los años 1920-1940 constituyeron un período excepcional en la pedagogía soviética, cuando, en particular, los niños de doce años reflexionaban sobre la evolución de las lenguas y el lenguaje, se encontraban ya familiarizados con la tipología lingüística y no sólo eran capaces de diferenciar entre distintos tipos de lenguas, sino que también podían formular ejemplos lingüísticos particulares de cada tipo (Petrova 1939a, p. 105 y ss).

En vista de al menos dos aspectos positivos de la enseñanza del ruso “à la Marr” en las escuelas

¹² Cf. también la ilustración y las explicaciones de esta ley propuestas por Petrova en el Apéndice 2.

¹³ Este decreto estipulaba el refuerzo de la dirección histórica en la enseñanza de todas las disciplinas, la lengua incluida, en la escuela (“Ob učebnyx programmax”, p. 414).

soviéticas en los años 1920-1940 (la reducción del número de faltas de ortografía y la contribución a la reflexión de los alumnos sobre las lenguas y el lenguaje desde una perspectiva evolucionista), finalicemos este artículo con una pregunta provocadora sobre la necesidad de que una teoría lingüística sea “objetiva” y “veraz”, para ponerse al servicio de tareas prácticas concretas.

Referencias bibliográficas

- Čemodanov, Nikolaj Sergeevič (1947). “Sovetskoe jazykoznanie” *Russkij jazyk v škole* 5, 3-8.
- “Dekret” (1961[1918]), “Dekret Soveta Narodnyx Komissarov RSFSR ot 21 janvarja 1918 g.”. Smirnov V.Z. (ed.) *Xrestomatija po istorii pedagogiki. Posobie dlja pedagogiči eskix učilišč*, 2^a ed., Moscú, Gosudarstvennoe čuebno -pedagogičeskoe izdatel'stvo Ministerstva prosveščeniya RSFSR, 487-488.
- “Dekret Vserossijskogo Central'nogo Iсполnitel'nogo Komiteta Sovetov ot 16 oktjabrja 1918 goda”, Lakin, Makarevič, Ryčagov 1971, 399-404.
- Fasmer, Maks (Vasmer, Maximilian Julius Friedrich) (1986-1987 [1945-1957]). *Ètimologičeskij slovar' ruskogo jazyka*, Vol. I-IV, Moscú, Progress.
- Filin, Fedot Petrovič (1937). “Naučnaja razrabotka voprosov ruskogo jazyka za 20 let”, *Russkij jazyk v škole* 5, 14-20.
- Galkina-Fedoruk, Evdokija Mixajlovna (1949). “N. Ja. Marr - tvorec novogo čuenija o jazyke”, *Russkij jazyk v škole* 6, 25-29.
- Kairov, Ivan Andreevič (1950). “O sostojanii i zadačax prepodavaniya ruskogo jazyka v školax v svete rabot tovarišča Stalina po voprosam jazykoznanija”, *Russkij jazyk v škole* 5, 7-17.
- Kon'kov, Rodion Andreevič. (1947). “Bor'ba s formalizmom v prepodavanii ruskogo jazyka”, *Russkij jazyk v škole* 1, 47-55.
- Lakin I. E., Makarevič M.V., Ryčagov A. X. (1971). *Xrestomatija po istorii pedagogiki*, Minsk, Vysšaja škola.
- Litkens, G., Petrova, Evgenija Nikolaevna (1925). *Gorod i trud. Sbornik stixotvorenij sovremennx poètov dlja škol II stupeni*, Leningrado, Gosudarstvennoe izdatel'stvo.
- Marr, Nikolaj Jakovlevič (1933-1937). *Izbrannye raboty*. Vol. I-V, Moscú-Leningrado, *Izdatel'stvo gosudarstvennoj akademii istorii material'noj kul'tury* (vol. I) - Gosudarstvennoe

social'no- èkonomičeskoe izdatel'stvo (vol. II-V).

Meščaninov, Ivan Ivanovič (1948). “Novoe učenie o jazyke na sovremennom ètape ego razvitija”, *Russkij jazyk v škole* 6, 1-1

Meščaninov, Ivan Ivanovič (1949). “Roľ akademika N. Ja. Marra v ofečestvennom jazykoznanii”, *Russkij jazyk v škole* 2, 1-11.

Meščaninov, Ivan Ivanovič & Serdjučenko, Georgij Petrovič (1949). “Jazykoznanie v stalinskiju èpoxu”, *Russkij jazyk v škole* 6, 1-29.

“Metodičeskie ukazanija” (1933). “Metodičeskie ukazanija po prorabotke temy: imja čislitel'noe”, *Modenskaja*, 87-91.

Modenskaja, Ol'ga Arkad'evna (ed.) (1933). *Russkij jazyk i literatura v srednej škole. Metodičeskie materialy na vtoroe polugodie 1932-1933 učebnogo goda*, Leningrado, Lenoblono, tipografija “Komintern”.

Morozova, Marija Jakovlevna & Petrova, Evgenija Nikolaevna (1963). *Grammatičeskie igry dlja načal'nyx klassov*, Moscú, Izdatel'stvo Akademii pedagogičeskix nauk RSFSR.

Narbekov, S. (1937). “Evgenija Nikolaevna Petrova”, *Russkij jazyk v škole* 5, 49-55.

Nikiforov, Stepan Dmitrievič (1950). “Osnovnye voprosy jazykoznanija i škola”, *Russkij jazyk v škole* 1, 28-36.

“Ob učebnyx programmax” (1971 [1932]), “Ob učebnyx programmax i režime v načal'noj i srednej škole. Postanovlenie CK VKP(b) ot 25 avgusta 1932 goda”, Lakin, Makarevič, Ryčagov, 412-419.

Petrova, Evgenija Nikolaevna (1924a). *Istorija odnoj devočki*, Leningrado, Gosudarstvennoe izdatel'stvo.

Petrova, Evgenija Nikolaevna (1924b). *Škol'nye scenarii. Iz opyta klassa-laboratorii*, Leningrado, Gosudarstvennoe izdatel'stvo.

Petrova, Evgenija Nikolaevna (1925). *Sredi ljudej (Načatki obščestvovedenija)*, Leningrado-Moscú, Gosudarstvennoe izdatel'stvo.

Petrova, Evgenija Nikolaevna (1931). *Jazyk i literatura v politexničeskoj škole povyšennogo tipa*, Moscú-Leningrado, Gosudarstvennoe učebno-pedagogičeskoe izdatel'stvo.

Petrova, Evgenija Nikolaevna (1932). “Jafetidologija licom k škole”, *Jafetičeskij sbornik* VII, 9- 17.

Petrova, Evgenija Nikolaevna (1933). “Metodrazrabotka. Složnoe predloženie (dlja 6 g.)”,

Modenskaja, 60-77.

Petrova, Evgenija Nikolaevna (1935). *Bor'ba s ošibkami v bezudarnyx glasnyx v srednej škole*, Leningrado, Izdanie Oblono.

Petrova, Evgenija Nikolaevna (1936). *Grammatika v srednej škole. Metodičeskie očerki*, Moscú-Leningrado, Učpedgiz, tip. "Pečatnyj dvor" im. A.M. Gor'kogo v Leningrade.

Petrova, Evgenija Nikolaevna (1937). "Vospitatel'naja rabota na zanjatijax po russkomu jazyku", *Russkij jazyk v škole* 5, 32-48.

Petrova, Evgenija Nikolaevna (1937-1939). "Rabota nad slovom", *Russkij jazyk v škole* 1937 4, 2-15; *Russkij jazyk v škole* 1937 6, 3-11; *Russkij jazyk v škole* 1939 1, 71-76.

Petrova, Evgenija Nikolaevna (1938a). *Materialy k izučeniju složnogo predloženiya v VII klasse*, Leningrado, Tipografija Prompoligraf.

Petrova, Evgenija Nikolaevna (1938b). *Rabota po fonetike v pjatom klasse*, [Leningrado], Izdanie Metodičeskogo kabineta Lengorono.

Petrova, Evgenija Nikolaevna (1939a). *God raboty. Opyt prepodavanija russkogo jazyka v pjatom klasse*, Leningrado, Učpedgiz.

Petrova, Evgenija Nikolaevna (1939b). "Rabota po jazyku v staršix klassax", *Russkij jazyk v škole* 3, 66-69.

Petrova, Evgenija Nikolaevna (ed.) (1947). *Voprosy metodiki russkogo jazyka*, [fasc. 1], Leningrado, [sin edición].

Petrova, Evgenija Nikolaevna (1949a). "Nikolaj Jakovlevič Marr i ego značenie dlja sovetskoj školy", *Russkij jazyk v škole* 5, 26-32.

Petrova, Evgenija Nikolaevna (1949b) (ed.). *Voprosy metodiki russkogo jazyka*, fasc. 2, Leningrado, Tipografija № 8 Upravlenija izdatel'stv i poligrafii Ispolkoma Lengorsoveta.

Petrova, Evgenija Nikolaevna (1961). *V.G. Belinskij o prepodavanii russkogo jazyka v škole*, Moscú, Izdatel'stvo Akademii pedagogičeskix nauk.

Petrova, Evgenija Nikolaevna (1962). *Besedy s det'mi o jazyke i knigax*, Moscú, Izdatel'stvo Akademii pedagogičeskix nauk RSFSR.

Petrova, Evgenija Nikolaevna & Morozova, Marija Jakovlevna (1961). *Èlementy morfologii v načal'nyx klassax*, Moscú, Izdatel'stvo Akademii pedagogičeskix nauk RSFSR.

Polivanov, Evgenij Dmitrievič (1968 [1929]) "Problema marksistskogo jazykoznanija i jafetičeskaja teorija [Tezisy doklada]", Polivanov E. D., *Stat'i po obščemu jazykoznaniju*.

Izbrannye raboty, Moscú, Nauka, 176-177.

Rožanskij, A. JA. (1947). “Aktual’nye voprosy jazykoznanija”, *Russkij jazyk v škole* 6, 1-9.

Serdjučenko, Georgij Petrovič (1949a). “O tvorčeskom nasledii akademika N. Ja. Marra”, *Russkij jazyk v škole* 3, 38-44.

Serdjučenko, Georgij Petrovič (1949b). “Osnovnye položenija novogo učenija o jazyke”, *Serdjučenko, Petrova, Dobromyslov* 1949, 3-23.

Serdjučenko, Georgij Petrovič (1950). *Akademik N. Ja. Marr – osnovatel’sovetskogo materialističeskogo jazykoznanija*, Moscú, Učpedgiz.

Serdjučenko, Georgij Petrovič, Petrova, Evgenija Nikolaevna & Dobromyslov Vasilij Alekeevič. (1949). *Ob ulučšenii prepodavanija russkogo jazyka v V-VII klassax srednej školy*, Moscú, Izdatel’stvo Akademii pedagogičeskix nauk RSFSR.

“Soveščanie” (1949). “Soveščanie, posvjaščennoe tvorčeskomu naslediju akademika N. Ja. Marra”, *Russkij jazyk v škole* 3, 67-73.

Ustrickij, I.V. (1940). “Materialy po zanimatel’noj grammatike”, *Russkij jazyk v škole* 1, 88-90.

Ustrickij, I.V. (1949a). “Izučenie slovarnogo sostava russkogo jazyka v sovetskoj škole”, *Petrova* 1949b, 36-45.

Ustrickij, I.V. (1949b). “O prepodavanii osnov fonetiki v srednej škole”, *Petrova* 1949b, 23-35.

Vejspal, O.V. (1933). “Pokazatel’nyj urok po russkomu jazyku v VI gruppe 154 FZD (imeni M.N. Pokrovskogo)”, *Modenskaja* 1933, 78-87.

Velmezova, Ekaterina (2007). *Les lois du sens: la sémantique marriste*, Berna-Berlín Bruselas-Frankfurt-Nueva York-Oxford-Viena, Peter Lang.

Apéndice 1.

Cobertura del libro de E. N. Petrova

ŠKOL'NYE SCENARII [Escenarios escolares] (1924)



Apéndice 2.

MATERIAL DIDÁCTICO PARA ENSEÑAR LA LEY SEMÁNTICA DEL "TODO FRENTE A LAS PARTES"

“Para ilustrar mejor la ley semántica del “todo frente a las partes”, traje a la escuela una imagen en la que, en la parte superior, se dibuja un huerto de árboles del sur: perales, cerezos, cerezos silvestres, ciruelos, viñas. Más adelante, se dibuja un huerto con árboles del norte: serbales, [...] frambuesos, grosellos, grosellas negras (cassis). En la parte inferior hay un plato con frutas y bayas. El paralelismo de los nombres era evidente”:

Árboles y arbustos (“todo”)	Frutas (“parte”)
<i>Gruša</i> ‘peral’	<i>Gruša</i> ‘pera’
<i>Čerešnja</i> ‘cerezo’	<i>Čerešnja</i> ‘cereza’
<i>Višnja</i> ‘cerezo silvestre’	<i>Višnja</i> ‘cereza silvestre’
<i>Sliva</i> ‘ciruelo’	<i>Sliva</i> ‘ciruela’
<i>Vinograd</i> ‘viñedo’	<i>Vinograd</i> ‘uva’
<i>Malina</i> ‘frambueso’	<i>Malina</i> ‘frambuesa’
<i>Kryžovnik</i> ‘grosello’	<i>Kryžovnik</i> ‘grosella’
<i>Smorodina</i> ‘grosello negro’	<i>Smorodina</i> ‘grosella negra (cassis)’
<i>Rjabina</i> ‘serbal’	<i>Smorodina</i> ‘serbal’ ¹⁴

¹⁴ Petrova 1939a, p. 70-71. El paralelismo mencionado debía servir como prueba de la transposición de los nombres de los árboles frutales (“todo”) a los nombres de las frutas correspondientes (“partes”). Sin embargo, como vemos, en francés, al contrario que en ruso, no hay “paralelismo” entre los nombres de los dos grupos, lo que contradice la tesis de Marr sobre el carácter supuestamente universal de las leyes semánticas.



REFRACCION LINGÜÍSTICA MATERIALISTA

REVISTA SOBRE

Posfacio¹

Ekaterina Velmezova

Universidad de Lausanne, Suiza

Ekaterina.Velmezova@unil.ch

Orcid: 0009-0005-9937-0945

Páginas: 106-111

Recibido: 12/03/24

Aceptado: 23/03/24

¹ Este artículo se publicó originalmente como la Conclusión general de la monografía intitulada *Les lois du sens: la sémantique marriste* (Las leyes del sentido: la semántica marrista) en el año 2007 dentro de la serie Slavica Helvetica de la editorial Peter Lang (pp. 342-349). Traducido del francés al español por Eduardo Chávez Herrera para *Refracción*.

Resumen

Este texto representa la conclusión general de la monografía de Ekaterina Velmezova *Les lois du sens: la sémantique marriste* (Berne *et al.*, Peter Lang, 2007). En dicho texto, la autora trata la posibilidad de estudiar las teorías de N. Marr desde una perspectiva diferente, en comparación con lo hecho hasta ahora. El texto ofrece una nueva mirada al movimiento intelectual correspondiente para adaptarse al *air du temps* de su época y así remover ciertas contradicciones aparentes.

Palabras clave: Marrismo, historia y epistemología de la lingüística, modelo, metodología, comprensión

Abstract

This text represents a general conclusion to the book by Ekaterina Velmezova *Les lois du sens: la sémantique marriste* (Berne *et al.*, Peter Lang, 2007). The author talks about the possibility to study N. Marr's theories differently in comparison with how it has been done so far. It will allow to offer a new look at the corresponding intellectual movement, to fit it into the *air du temps* of its era and to remove some of its seeming contradictions.

Keywords: Marrism, history and epistemology of linguistics, model, methodology, understanding

Conclusión general

Al comenzar este trabajo, escogimos una dirección de investigación opuesta a la mayoría de los trabajos de Marr, los cuales explican el éxito de su doctrina (del modo *Deus ex machina*) por razones externas a la lingüística, como son cuestiones políticas, así como el oportunismo de Marr y los marristas. Nuestro objetivo consistía en explicar ciertos eventos que parecían externos a la lingüística, ya sean la sustitución de un título por otro en la traducción rusa de L. Lévy-Bruhl, la intervención del dictador soviético en la lingüística o, finalmente, el éxito del marrismo entre los intelectuales soviéticos en los años 1920-1930. Al proponer explicaciones a los dos primeros eventos y a la última tendencia, no queremos en ningún caso pretender que sean únicos: es posible que jamás obtengamos respuestas directas a dichas cuestiones. En cada caso, se trata para nosotros de elaborar un *modelo* que los explicase por medio de la situación dentro de la lingüística. En el primer caso (la traducción rusa de Lévy-Bruhl), el título del libro del antropólogo francés fue reemplazado por otro, ya que el nuevo título se correspondía mejor con las teorías marristas, mientras que Marr quería a toda costa presentar a Lévy-Bruhl como uno de

sus “aliados” occidentales. En el segundo caso, (la intervención de Stalin en la lingüística en 1950), tiene que ver, una vez más, con el valor explicativo de una noción lingüística (*semántica vs semántica ideológica*) que no se correspondía más con la política interna de la URSS después de la Segunda Guerra Mundial. Por último, en lo que concierne al gran éxito del marrismo entre los intelectuales soviéticos de los años 1920-1930, ahí todavía debemos pasar por la lingüística para explicarla mejor: se trata del estatuto particular que Marr atribuía a la semántica y a su obsesión “holística”. Estas son las explicaciones que nos propusimos en este trabajo. Otras explicaciones son, por supuesto, posibles.

Desde el principio, nuestro trabajo no pretendía ser una interpretación completa de *todos* los aspectos del marrismo, esto se explica mediante nuestra elección inicial: sin querer analizar el marrismo como tal, nos propusimos el estudio de su componente semántico o, más exactamente, de las leyes semánticas que Marr pretendía haber descubierto, aunque, como hemos visto, la noción misma de *ley* en Marr carece de homogeneidad, entendiéndose unas veces en el sentido de determinismo absoluto, como en las ciencias naturales, y otras tantas en el sentido de una fuerte tendencia estadística, o de una regularidad general. No obstante, el estudio de las leyes semánticas de Marr nos ha llevado a analizar prácticamente todas las grandes líneas de su doctrina, lo cual se explica por el lugar sumamente importante que ocupó la semántica en sus investigaciones. Y si no hemos analizado en detalle ciertos problemas, tradicionalmente ligados al nombre de Marr, como, por ejemplo, la relación entre el georgio y las lenguas semíticas, ello se explica no sólo por el hecho de que no concernía a las leyes semánticas de Marr, sino también por el lugar marginal que ocupaba en la “nueva teoría del lenguaje”. Sin embargo, un resultado tan “negativo” no deja de ser un resultado, y ahora podemos suponer que Marr estudiaba estos problemas en el plano de la *forma* más que en el del *significado*, aunque, como ya hemos visto, en Marr el contenido de las nociones de *forma* y *sentido* son extremadamente idiosincráticas.

A pesar de que Marr había pretendido lo contrario, la semántica como subrama de la lingüística existía antes del marrismo, aunque a menudo se llamase de otra manera (*semasiología*), y aunque en el siglo XIX la mayoría de los lingüistas le prestaran menos atención que a la fonética o a la sintaxis (las cuales atrajeron la atención particular de los lingüistas en Rusia). La noción de *ley semántica* en diacronía existía mucho antes de la “nueva teoría del lenguaje”. Además, los “descubrimientos” que constituían el núcleo de estas leyes semánticas, también fueron discutidos por otros investigadores, tanto antes como durante la época de Marr, en Rusia y en otros países.

Marr no solía citar sus fuentes, y aunque fuera lógico, o al menos verosímil suponer que había leído tal o cual obra escrita por los “primeros semanticistas” occidentales de principios de siglo (como M. Bréal), no disponemos hoy de pruebas directas.

La investigación del historiador de la lingüística es tanto más interesante cuando muestra cómo el marrismo formaba parte del *air du temps* de su época. El componente espacial de la dicotomía *air du temps* (espíritu del tiempo) vs *air du lieu* (espíritu del lugar) parece menos nítido en este caso y, sin embargo, puede distinguirse. Es de gran interés revelar ciertos puntos en común entre la doctrina marrista y las teorías de los adversarios de Marr, o de las personas que, a diferencia de la mayor parte de marristas, fueron víctimas del régimen soviético. No se trata tanto de los eurasistas, que emigraron de Rusia tras la Revolución, como de los *imjaslavcy*, los glorificadores del nombre, cuya concepción de las relaciones entre la forma y el contenido lingüístico los acercaba a los marristas.

Todas esas semejanzas actualizadas, a veces imprevistas, constituyen a la vez el punto fuerte y el punto débil de la doctrina marrista. El punto fuerte tenía que ver con que el marrismo se inscribía en el *air du temps* y el *air du lieu* de su época. Al mismo tiempo, algunas de las afirmaciones de Marr sobre la novedad esencial de sus investigaciones semánticas apenas se corresponden con la verdad, y no se puede descartar que, si él no hubiera insistido tanto en la primicia de sus investigaciones, hoy no se le consideraría un “outsider”, un “loco” o un “paranoide”. Esta es la respuesta a la pregunta planteada al principio de este trabajo, a propósito del discurso sobre la novedad de las teorías lingüísticas: ¿qué hay de verdaderamente nuevo en las doctrinas cuyos autores proclaman su novedad? Volvemos aquí al problema clásico del sujeto hablante que no será siempre dueño absoluto de su propio discurso, mientras que en realidad todas nuestras palabras se impregnarán de todos los discursos de las demás personas (cf. M. Bajtín, V. Volóshinov, M. Pêcheux...). Por otro lado, todas estas discusiones tienen sin lugar a dudas una relación con la noción de *paradigma*, en el sentido kuhniano, y con la posibilidad de aplicarlo a las ciencias humanas. Parece que en realidad “los cambios de paradigmas, las “rupturas epistemológicas” en lingüística (y, más ampliamente, en las ciencias sociales y humanidades) deben tomarse con cautela”².

Esta tesis, introducida por el propio T. Kuhn, parece ya haber encontrado bastantes pruebas en la historia de la lingüística y nuestro análisis de la semántica marrista constituye una como tal.

² Sériot, 1999, p. 309.

Si podemos poner en evidencia cierta originalidad de Marr en cuanto a su enfoque sobre los problemas semánticos, ésta no radicaba en sus propias afirmaciones, sino más bien en los principios subyacentes a sus teorías, los cuales jamás habían sido dados a conocer y que hoy en día debemos investigar y reconstruir “entre líneas” en sus numerosos trabajos. La novedad o, en todo caso, la originalidad de su doctrina consistía en su interpretación de la semántica (una semántica no ideológica no tendría derecho a llamarse así, la semántica ideológica *sería* semántica), en la importancia que le atribuía a las investigaciones semánticas, en detrimento de las investigaciones “formales”: la semántica era tan importante para Marr porque presentaba una disciplina holística, una *ciencia integral*. En este sentido, formaba parte de otras tantas teorías holísticas de las que el primer tercio del siglo XX fue tan rico, independientemente de que estas teorías fueran desarrolladas por los más acérrimos adversarios de Marr (como los eurasistas), o por personas que probablemente ni siquiera habían oído hablar del marrismo (el general J. Smuts). La obsesión holística también formaba parte también del *air du temps* de principios del siglo XX, y son las aspiraciones holísticas de Marr las que explican sin duda el éxito de sus teorías en la URSS en los años veinte y treinta. Aunque el factor político no puede excluirse por completo, no fue sin duda lo único que contribuyó a la popularidad del marrismo. Esta aspiración holística nos permite considerar a Marr como uno de los precursores de la semiótica moderna, o en todo caso, de algunas de sus corrientes que surgieron en Rusia tras la muerte de Marr. Además, como Marr tenía una reputación como “gran loco” entre los lingüistas, o más bien, el análisis de sus teorías, esto nos ayuda a comprender mejor el ambiente intelectual de su época, con sus aspiraciones, sus deseos, sus pasiones y sus obsesiones. Por otra parte, para los propios marristas, la doctrina de Marr no debía ser tan contradictoria como lo parece a veces en la actualidad. En este sentido, cabe destacar que una de las principales tareas en la empresa de los historiadores de la lingüística tiene que ver con la elaboración de un enfoque explicativo que permita una interpretación coherente de aquello que no lo parece a primera vista, y no se trata solamente del marrismo. Nuestro análisis de las leyes semánticas de Marr ha puesto al descubierto varios principios clave del marrismo que tienen valor explicativo, pero que, una vez más, nunca se explicitan en la obra de Marr. En primer lugar, la clara distinción entre las nociones de *lengua* y *lenguaje*, que es de capital importancia para comprender la concepción marrista de la evolución lingüística y su teoría de la poligénesis de las lenguas que evolucionan por procesos de convergencia, a diferencia del lenguaje, el cual evoluciona por divergencia y a

partir de elementos primitivos y difusos. El conocimiento de este principio habría evitado muchas de las interpretaciones erróneas sobre el marrismo que existen hoy en la actualidad. Por otra parte, muchas “aberraciones” y “contradicciones”, e incluso “confusiones” de Marr desaparecen a la luz del principio que establece relaciones específicas entre la forma y el contenido de los signos lingüísticos, aunque a primera vista es precisamente esta parte de la doctrina de Marr la que parece más contradictoria y más paradójica: las formas lingüísticas privadas de sentido, los contenidos sin formas, formas que van a la zaga del contenido, o que se detienen en su evolución, formas que revelan las ideologías de épocas anteriores. Sucede que las nociones de *sentido* y *forma* entre los marristas tenían un contenido completamente distinto al que el *Curso de Lingüística General* de F. de Saussure nos tenía acostumbrados.

Así, en lo que respecta a la diacronía, los vínculos entre formas y contenidos serían débiles o incluso inexistentes. Para el estado prehistórico del lenguaje humano, Marr establece la coexistencia entre significados y formas lingüísticas difusas que no tendrían ninguna relación entre sí: además, los contenidos aparecerían antes que las formas. Por eso, en su opinión, sería imposible representar las unidades del lenguaje primitivo del mismo modo que las palabras que existen en nuestras lenguas modernas. En la evolución lingüística, las formas y los contenidos se desarrollarían a velocidades diferentes, de modo que las formas siempre irían por detrás de los contenidos, los cuales se encuentran directamente vinculados a la ideología de la sociedad. Este “dualismo asimétrico” (en palabras de S. Karcevskij) de la diacronía lingüística explica los legados, las huellas del pasado en las lenguas modernas. Por otra parte, al estar vinculadas a las etimologías, las formas permitirían la reconstrucción de la semántica (siempre “ideológica”) del pasado. Este componente del marrismo ha influido sin duda en el desarrollo de la lingüística en la Unión Soviética tras la muerte de Marr, especialmente en las investigaciones dedicadas a la reconstrucción semántica. Por eso, aún queda mucho trabajo por hacer en aras de comparar lo que parece incomparable, para establecer relaciones entre investigadores y tendencias lingüísticas que, a primera vista, parecieran no tener nada en común.

Referencias bibliográficas

Sériot, P., 1999. *Structure et totalité*. París, PUF.